

Niños y Niñas de la Comunidad:
Un ministerio de esperanza y restauración
para los niños y niñas en situaciones de calle

(Borrador)

Por Greg W. Burch

DEDICACIÓN

Para mi esposa, Christina
y nuestros dos preciosos hijos, Tyler y Kira.
A Cristina por su apoyo y su amor
y a mis hijos por su permanente
habilidad de hacerme sonreír

CONTENIDOS

INDICE	3
PROLOGO	4
PREFACIO	6
INTRODUCCIÓN	8
1. ENTENDIENDO A LOS NIÑOS	10
2. LOS NIÑOS Y LA COMUNIDAD	16
3. EL PAPEL DE LA IGLESIA	23
4. COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA	34
5. EL REINO DE DIOS Y SUS NIÑOS	48
6. PRINCIPADOS Y POTESTADES	58
7. DERECHOS DEL NIÑO Y LA DEFENSORIA	68
8. UN MOVIMIENTO DE DIOS	79
9. PALABRAS FINALES	88
BIBLIOGRAFÍA	91

PRÓLOGO

Mapa al cielo

Creo que la moneda de circulación de los cielos es el amor. A los ojos de Dios los ricos son aquellos que tienen mucho amor: Quienes aman a los demás y son amados por otros. Jesús señala que a amar a Dios, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos son mandamientos y la forma de vivir de acuerdo al diseñador de la vida. ¡Un concepto poderoso!

En este sentido, este mundo es un lugar pobre.

Basta con mirar a la falta de amor que sufren la multitud de niños que deambulan por nuestras ciudades. Los 100 millones de niños ... sí NIÑOS ... que viven de hurgar en la basura a través de nuestra basura, que duermen en el frío piso de baldosas o en hormigón esperando que nadie los descubra, y que rara vez o nunca, sienten la comodidad de un baño, el acogedor calor de una manta que les abrigue hasta el cuello. Piense en los niños que se esconden en las alcantarillas por las noches para evitar el frío mortal, niños que esperan y se preguntan si le importan a alguien.

¿Le importa a Usted...?

Lo que estos niños necesitan es más que buenas políticas y programas. Lo que necesitan son padres, personas, adultos, que recuerden sus nombres, celebren sus cumpleaños, que sepan sus colores favoritos y disfruten de llevarlos a los columpios. Los niños crecen cuando son amados y ese amor cambia a la gente.

Dios se llamó a sí mismo el "padre de los huérfanos" no "El constructor de grandes programas". Él nos adoptó como hijos e hijas en su familia «no como clientes o pacientes en su clínica». Dios es un Dios de amor y busca encontrar seguidores para los cuales el amor es importante, que amen lo no amable, al herido, al quebrantado y al vulnerable, y usted no encontrará a nadie más vulnerable que a los niños en nuestras calles.

Greg lo sabe, y vive de acuerdo a esa realidad, esta es la razón por la cual Ud. debe leer su libro.

Él apunta a soluciones reales y presenta un verdadero desafío, no sólo para nuestro tiempo de oración y nuestro armario de libros de bolsillo, sino a nuestra percepción de lo que importa, de cómo participar con el mundo y lo que queremos dejar atrás. Cree firmemente que la iglesia puede hacer frente, debe hacer frente, a las necesidades de los niños y nos muestra cómo empezar. Puede que Greg no deje atrás mucha riqueza terrenal, pero a los ojos de Dios este chico es rico.

¿Usted lo es...?

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Dios no nos ha dado tres zapatos y nos ha pedido a nosotros que nos pongamos uno en cada uno de los pies! Él nos ha dado una tarea factible, una misión realizable. Para él los niños de la calle no son un «problema» sino un desafío y una oportunidad. Su mandamiento es claro. Cristalino. Su poder es fácilmente accesible y con el libro de Greg en sus manos usted descubrirá el camino.

Vayamos por la carretera! ¿Vienes ...?

PATRICK-MCDONALD

Int. Director de la Red Viva - Juntos por la niñez

PREFACIO

¿Por qué escribir acerca de los niños que viven en la calle? Sentado aquí en mi escritorio haciéndome esa pregunta, mi mente se llena de centenas, o aún miles de niños y jóvenes que están viviendo en las calles de las ciudades alrededor del mundo. Algunos de los rostros me son familiares; porque estos vienen de las calles de Caracas, otros vienen de Bogotá; Manila; Ámsterdam; San José y Los Ángeles. Dios ama a estos niños y los conoce a cada uno por su nombre.

En 1992, mientras estaba sentado en la capilla de la universidad Multnomah Bible College en Portland, Oregon, ¡Dios me habló! Él me habló por medio de la prédica de Doug Nichols, director internacional de Ministerios de Acción Internacional (Action International Ministries). Doug cerró la sesión una noche con una historia de un grupo de niños en la calle que habían sido maltratados. Él nos describió la forma en la cual alguien se levantó y defendió a los niños. Él cerró con una pregunta, “¿Tú también puedes hacer esto, o no?” “Caramba, ¿Quieres decir yo, Dios?” En el verano de 1992, yo iba de camino a Bogotá, Colombia a ministrar a estos niños de los que Doug había hablado. Después de un verano de ministerio que me abrió los ojos, regresé a Multnomah preguntándome, ¿Cómo podría *no* regresar?” Dios había trabajado en mi propia vida durante ese verano.

En 1993, fui invitado a visitar a Jon y Shannon Haslett en Caracas, Venezuela y a su nuevo ministerio con los niños en situaciones de calle. Yo acepté su invitación e invertí tres semanas recorriendo las calles de Venezuela, junto con Jon, buscando a Dios para que me diera dirección sobre mi futuro y acompañándolo mientras él buscaba al Señor para saber si debía empezar un proyecto con jóvenes sin hogar. Visitamos a muchos niños y jóvenes en crisis durante esas tres semanas y una vez más, Dios me habló sobre mi futuro ministerio entre Su niñez.

Después de graduarme de Multnomah, comencé a hacer preparativos para trabajar con *Niños de la Luz* en Caracas, Venezuela (la organización fundada por Jon y Shannon Haslett). Después de dos años maravillosos de trabajo en Caracas, regresé a California para empezar mis estudios en el Seminario Teológico Fuller. Llegué a Fuller con un propósito; quería investigar sobre “los niños de la calle” y tomarme un tiempo para pensar en mi futuro ministerio y en cómo iba a hacer para alcanzar de una forma más efectiva y canalizar la ayuda disponible para lograr que la vida de estos niños fueran transformadas. Este libro es el resultado de mi investigación sobre estos niños y jóvenes. La mayoría de las historias incluidas aquí, vienen de esos primeros años trabando con los niños y los jóvenes de *Sabana Grande* bulevar de Caracas.

Al graduarme del Seminario Fuller, mi esposa Christina y yo, nos unimos a la Misión Latinoamericana (Latin American Mission) y pronto salimos para Venezuela a trabajar nuevamente con los *Niños de la Luz* (Children of the Light).

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Hemos sido privilegiados en trabajar con un equipo que está dedicado a llevarle esperanza a aquellos que no tienen ninguna.

Niños de la Luz de Venezuela continúa creciendo y desarrollándose en un ministerio que esta dedicado a alcanzar a los niños sin hogar y abandonados en las calles, para Jesucristo. El ministerio ahora es dirigido por un equipo de creyentes comprometidos que se han entregado a la tarea de proteger a estos niños. Usted debe saber que los nombres de la mayoría de los niños y lugares mencionados en las siguientes páginas han sido cambiados para proteger a los niños y/o los trabajadores.

Me gustaría darle un agradecimiento especial a Kathy Clark por sus habilidades editoriales. También estoy muy agradecido con muchos otros que han compartido sus palabras de ánimo y por lo tanto han llevado este libro un poco más cerca de su publicación. Mi gratitud va al equipo de los *Niños de la Luz*, tanto al antiguo como al presente por su amistad y solidaridad, y a los niños (y jóvenes) en la casa hogar para niños que se llama El Faro. ¡Ustedes me han dado mucho más de lo que yo les he dado!

Es mi oración que Dios use lo que está escrito en estas páginas para animarlo a usted en su propio camino a ser usado por Dios. No existe privilegio más grande que ser usado por Dios para alcanzar Su niñez.

—GREG W.BURCH

INTRODUCCIÓN

El contexto

En 1992, mientras visitaba un proyecto que trabajaba con niños¹ abandonados y sin hogar en Bogotá, Colombia, escuché una de las palabras más devastadoras que una persona puede escuchar. Una tarde estaba en el centro de Bogotá visitando a unos niños² que vivían en la calle, cuando un hombre se me acercó y empezó a decirme lo hermoso que era Colombia. Yo estaba de acuerdo con él, porque Colombia, al igual que su gente, es un país muy bonito. Pronto nuestra conversación se dirigió hacia los niños en frente de nosotros, sus comentarios se llenaron de odio y falta de respeto mientras me dijo que yo debería ir a mirar otras partes de Colombia en vez de estar mirando esta “basura”.

Desafortunadamente, este hombre en Colombia no está sólo. Mucha gente alrededor del mundo no ve a estos niños por lo que son, personas hechas a la imagen de Dios. Históricamente, los niños que viven en las calles de nuestras ciudades han sido llamados de todo, desde “basura” a “niños de la calle.” Algunos nombres que se les ha dado a los niños de la calle son basura, indigentes, desechables, inhaladores de pegante y otros como ladrones y criminales (Kilbourn 1997:7-8). Uno puede encontrar entre las personas de cada cultura en particular, palabras derogatorias dirigidas a los niños sin hogar. ¿Qué clase de mensaje le estamos enviando a un niño cuando le decimos, “eres desechable”?

Para muchos, estos niños no tienen valor alguno y deberían ser escondidos para que no traigan vergüenza a la reputación de su país. El gobierno de los Estados Unidos se avergüenza al admitir que existen 1.1 millón de niños en hogares para niños abandonados (Movimiento Nacional para Personas sin Hogar). De la misma forma, al gobierno Boliviano tampoco le gusta reconocer que tiene entre 1,500 a 2,000 niños durmiendo en sus calles (Gobierno Boliviano, Figuras del Censo de 1992). Igualmente, Brasil queda perplejo en como ayudar a los 12 millones de niños en las calles por todo el país (Ministerios de Acción Nacional).

En todo el mundo, las estadísticas de los niños viviendo en las calles causan conflicto. Algunos dicen que hay 200 millones³ de niños viviendo en las calles, mientras que otros dicen que es más cercano a 8 millones⁴. ¡Que diferencia! Patrick McDonald, fundador y director internacional de Red Viva⁵, y muchos otros discuten que es muy difícil apuntar a

¹ Al decir “niños” me refiero a niños y niñas menores de dieciocho años de edad. En algunos casos la palabra “jóvenes” será usada para aquellos y aquellas un poco mayores en las calles.

² En este libro se usará el término niño en su sentido más amplio y genérico, es decir que contemplará tanto al niño como a la niña, indistintamente.

³ Ver *Alcanzado a los Niños en Necesidad* por Patrick McDonald (2000).

⁴ UNESCO.

⁵ La Red Viva es un movimiento global de cristianos que buscan crear y sostener redes de trabajadores Cristianos trabajando para la niñez en riesgo.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

un número exacto de niños viviendo en las calles (2000:23). En Guatemala podemos ver un patrón similar. Los números varían desde 600 a 5,000 niños viviendo en las calles (Tierney 1997:4). Podemos estar seguros que tan solo un niño en las calle es suficiente. En realidad, la situación es desesperante. “Aproximadamente existen doce millones de niños sin hogar en las calles de Brasil. Sus padres los perdieron en las multitudes, los sacaron a la calle, o se murieron. No importa como hayan llegado, ahí están. Ellos piden, roban, venden sus cuerpos. Ellos comen basura; ellos empiezan asustados y terminan marcados, duros, y muertos,” dice John Piper (1997:40). Piper escribe de una forma muy descriptiva, así que los niños y jóvenes de los que hablaremos en este libro están viviendo en crisis. ¡Ellos están desesperados y a penas sobreviviendo!

La situación en Latinoamérica es seria. Los números son muy grandes como para poder imaginárselos. Muchos han llegado a la conclusión de que existen por lo menos 30 millones de niños en las calles, trabajando o viviendo, a diario.⁶ En otras palabras, muchos dicen que hay la misma cantidad de niños viviendo en las calles a la cantidad de gente viviendo en Canadá. De la misma forma que con las estadísticas mundiales, también hay grandes diferencias con las estadísticas en el contexto Latinoamericano. Esta diferencia está bien documentada en el artículo de investigación, “Niños de la calles de Juarez” (Lusk et. al. 1989:290-291). Estos niños representan uno de los problemas más grandes sobre el bienestar de las naciones Latinoamericanas. (Raffaelli 1997:89).

A diario veo niños trabajando o viviendo en las calles de Caracas. Tal vez ellos no son tan obvios para los demás en la ciudad, yo los veo porque yo los estoy buscando; esa es la diferencia. Hace unos años atrás mientras viajaba para investigar con mi buen amigo Jon Haslett, fundador del ministerio Niños de la Luz, constantemente recibíamos palabras como, “no, ese problema no lo tenemos aquí” de respuesta a nuestras preguntas sobre los niños en la calle. Los niños viven en la parte de afuera de la sociedad. Estos niños que viven en nuestras ciudades usualmente son muy difíciles de localizar. Muchos de ellos no permanecen en un solo lugar por mucho tiempo y duermen en casas abandonadas y en edificios donde muy pocas personas van. Muchos de estos niños aún, prefieren mantenerse escondidos de la sociedad, no queriendo ser vistos.

A pesar de las estadísticas que siempre escuchamos sobre los niños sin hogar, el énfasis de lo que escribo está en la individualidad de los niños. La madre Teresa dijo muchas veces que el ministerio de los necesitados consiste en alcanzar a una sola persona a la vez es una gota en un vaso que eventualmente se llenará. Debemos acordarnos de los rostros, los rostros de cada niño que sufre. Nosotros hemos sido llamados a alcanzar a personas individuales; no existen los atajos aquí.

⁶ Ver John G. Cosgrove en “Hacia una Definición Correcta de los Niños en las Calles.”

1

ENTENDIENDO A LOS NIÑOS

Definiendo “niños de la calle”

¿Qué quiere decir la gente exactamente cuando utiliza las palabras “niños de la calle”? Una definición temprana del término “niños de la calle” que fue propuesta por el Programa de varias ONGs para los niños y jóvenes de la calle dice así: “Los niños de la calle son aquellos para los cuales la calle (en el sentido más amplio de la palabra: lugares desocupados, tierra abandonada, etc.) se ha convertido en su verdadero hogar aún mucho más que su familia, una situación en la cual no hay protección, supervisión o dirección de ningún adulto responsable. (Ennew 2000:14). Cockburn ha definido a los niños de la calle como “aquellos que han abandonado sus hogares, colegios y comunidades inmediatas, antes de haber cumplido los 16 años de edad, y se han dedicado a una vida nómada en las calles.” (1991:12-13). Mientras que las definiciones varían, el entendimiento básico es que estos niños son, en la mayor parte, niños sin hogar (sea que se hayan escapado o que hayan sido abandonados) y están por si solos en las calles sin la supervisión de un adulto. Algunos niños están en las calles temporalmente mientras que otros están ahí permanentemente a menos de que haya una intervención.

En realidad el término “niños de la calle” es muy general de acuerdo a la forma en la que vemos a los niños en la calle. Será de ayuda entender algunas de las siguientes categorías que han sido creadas para traer claridad al término general, “niños de la calle.”

UNICEF ha propuesto los siguientes grupos:

Niños en Alto Riesgo
Niños *en* la Calle
Niños *de* la Calle

- *Niños en Alto Riesgo* son vistos como niños y niñas que viven en pobreza total. La mayoría de estos niños pueden ser encontrados en tugurios o invasiones. Sus necesidades más básicas no son satisfechas y muchas veces son privados de una educación básica. Muchos de estos niños pueden ser encontrados jugando o ayudando en un hogar en el cual los padres están ausentes la mayor parte del día. Estos niños están en alto riesgo social porque no son cuidados por un adulto y pueden acabar formando parte del siguiente grupo de Niños en la Calle.
- *Niños en la Calle* son aquellos niños que se encuentran en la calle tanto en la noche como en el día. Estos niños hacen dinero vendiendo flores, dulces, globos, limpiando zapatos, etc. En algunas ocasiones estos niños duermen en las calles pero mantienen su contacto principal con su hogar. Estos niños ya no están en el

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

colegio y tuvieron una educación previa mínima. Un reporte de UNICEF en 1985 en Quito, Ecuador, encontró que la mayoría de los niños se dedicaban a vender alimentos (61%) mientras que otros limpiaban zapatos (15%). Otros niños fueron encontrados vendiendo otros artículos tales como recuerdos para los turistas, rosas, o hasta drogas ilegales (14%). Esta población es un poco grande y corre el riesgo de pasar a ser Niños de la Calle.

- *Niños de la Calle* son aquellos niños y niñas que están viviendo en la calle con poco contacto con su hogar. Como fue mencionado anteriormente, estos niños han sido forzados a vivir en las calles o lo han elegido por una situación irregular en el hogar. Estos niños literalmente crecen desconectados de su familia y su colegio. Desafortunadamente muchos de los jóvenes eventualmente se involucraran en el robo y las drogas. La manipulación se convertirá en un arma muy importante para estos jóvenes, porque sus vidas dependerán de ello.

Otro autor distribuye a los niños en cuatro categorías: 1) Niños totalmente abandonados, 2) Niños parcialmente abandonados, 3) Niños que vagan por las calles, y 4) Niños que trabajan (Beaunax 1996:375). Estas agrupaciones se enfocan en el hecho de que los padres, sea por necesidad o por otras razones, han abandonado a sus niños y jóvenes.

- *Niños totalmente abandonados* son vistos como los “niños de la calle” anteriormente mencionados. En Colombia se les conoce como *gamines*, en Brasil, *garotos* y en México, *pelónes*. En Venezuela se les llama “*huelepegas*” un término que se refiere a su hábito de inhalar pegamento para pegar zapatos. Como se mencionó anteriormente, ellos viven principalmente en la calle con poco contacto familiar.
- *Niños parcialmente abandonados* son niños de la calle y niños en la calle. Ellos pasan mucho tiempo en la calle pero no viven ahí a tiempo completo. Ellos, en la mayor parte, no trabajan. Se ven involucrados rápidamente en las drogas debido a la influencia de otros niños y niñas que están en completo abandono.
- *Niños que vagan por las calles* son aquellos niños y niñas que vagan por las calles pero no pierden el contacto con sus hogares. Ellos no usan drogas y no trabajan en las calles.
- *Niños que trabajan*, son vistos como aquellos que tienen contacto con su hogar. De hecho, casi siempre duermen en su casa pero pasan la mayor parte de sus días en las calles trabajando. Ellos limpian las ventanas de los carros, venden flores y limpian zapatos (Beaunax 1996:375).

Sin importar las tipologías mencionadas anteriormente, una cosa es segura, existen un gran número de niños diferentes, cada uno con su propia historia y con una experiencia diferente de vagar por las calles de nuestras ciudades alrededor del mundo. Aún cuando estos términos nos ayudan en nuestra propia categorización, no debemos olvidarnos que estos niños y jóvenes son individuos con una gran cantidad de necesidades.

Aunque la mayoría de los niños y jóvenes de los que se habla de aquí en adelante son considerados niños de la calle o niños totalmente abandonados, existe un traslape entre ambos. El Señor le pidió a la comunidad cristiana que estuviera en contacto directo y que asistiera a aquellos que son abandonados y necesitados. Entrar en solidaridad con solo un grupo es excluir una gran cantidad de niños necesitados. Es muy probable que otros niños, como los que trabajan en la calle durante el día (limpiando zapatos o vendiendo artículos), y que siguen teniendo algún contacto con sus padres, se beneficiarán de las ideas y esfuerzos de alcance.

Es importante aclarar que muchas organizaciones no hacen ninguna distinción real entre estos diferentes grupos de niños. Mientras ayudamos a los niños en necesidad, debemos recordar los diferentes problemas que cada uno de estos diferentes grupos representa. Muchos grupos de personas que buscan ayudar, muchas veces atienden a todos los niños juntos. (Scanlon, Tomskin, Lynch and Scanlon 1998:7). Al decir "que se atienden los niños juntos" se quiere decir todos los niños, incluyendo aquellos trabajando en las calles. Los niños en las calles y de las calles son revueltos y recibidos en el mismo programa u hogar. A pensar que la intención de los grupos que atienden a los niños juntos es admirable, existe la necesidad de reconocer a estos niños con sus necesidades particulares y trabajar con ellos de acuerdo a esto. Como veremos pronto, el contexto lo es todo. Por ejemplo, si un grupo de niños que limpia zapatos en la calle es mezclado con jóvenes mayores viviendo en las calles, (i.e. niños que piden y roban para comprar drogas) habrá conflictos. Los dos grupos definitivamente no se llevarán bien, pero también puede causar que los jóvenes mayores influyeran a aquellos que todavía no viven en las calles.

Un dilema urbano

Mucho puede ser escrito acerca de los conflictos y problemas de nuestras ciudades, pero uno no debe olvidar mencionar a los niños que se refugian en nuestros centros urbanos. Hay niños viviendo en las calles de la mayoría de la ciudades de este mundo. Hace unos años me reuní con algunos jóvenes de las calles de Portland, Oregon después de haber regresado de visitar los Estados Unidos desde Venezuela. Me impresionó ver jóvenes viviendo en la calle en Portland. Mientras hablábamos en la esquina de una calle, dos policías montados a caballo se nos acercaron y nos preguntaron, qué estábamos haciendo. Tal vez ellos pensaron que yo también estaba viviendo en la calle, ya que yo no era mucho mayor que aquellos con los que hablaba. Uno de los muchachos dijo, "solo estamos pasando el tiempo como siempre". Asumo que la policía nos dejó pronto al ver que no representábamos ninguna amenaza. Les mencioné a los jóvenes que la policía en otros países no son tan bondadosos con los jóvenes en las calles. Ellos me respondieron rápidamente que no siempre son tratados con tanta bondad por la policía. Sin embargo, estos jóvenes quedaron impresionados mientras yo les contaba de las golpizas y los disparos que algunos "niños de la calle" reciben en diferentes países.

Muchos líderes de nuestras ciudades quedan perplejos y no tienen una solución viable para poder asistir a los jóvenes en las calles. Los niños sin hogar son casi un conflicto nuevo en Bujumbura, Burundi. Mientras que algunos años atrás casi ni existían los niños viviendo en las calles, en 1998 habían alrededor de 20,000 niños viviendo ahí, la mayoría

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

sin recibir ayuda de las ONG o el gobierno. El Urbanismo, la epidemia del SIDA y el conflicto armado han enviado a los niños a la capital a sobrevivir en las calles.⁷

En Caracas, Venezuela encontramos un conflicto que ha creado nuestro dilema urbano. Muchos de los pobres de las áreas rurales se han ido a la ciudad en busca de trabajos y mejores condiciones de vida solo para encontrarse en situaciones de hacinamiento, muchas veces teniendo que construir sobre la casa de algún familiar. Actualmente la urbanización en Venezuela está en un ochenta y cuatro por ciento y con un futuro incierto este crecimiento de la ciudad seguramente continuará. Entonces ¿Qué pasa cuando una familia rural se muda a la ciudad y no puede conseguir trabajo, no tiene comida y se desespera? Muchas veces la desesperanza y desesperación dirigirá a los hombres a las drogas y al alcohol y por lo tanto empezarán a buscar comida y provisión las mujeres y los niños. Muchos de los niños y niñas que encuentro en las calles están ahí porque han sido enviados a las calles a mendigar. Un niño llamado Luís, fue forzado a salir de su hogar porque simplemente no había suficiente comida para alimentar a sus hermanos y hermanas menores. Luís intentó pedir en las calles para llevar dinero a su hogar, pero sus ganancias nunca alcanzaban para lo necesario. No tuvo otra opción más que buscar provisión en la calle. Pronto la calle se convirtió en su nuevo hogar.

Muchos niños empiezan sus vidas tempranamente mendigando en las calles para llevar dinero para ayudar en su hogar. El pequeño Bizimana en la ciudad Burundi, Bujumbura, recolecta dinero y le da gran parte de este a su mamá para que puedan sobrevivir.⁸

¡El porcentaje de gente viviendo en los tugurios urbanos es impresionante! Una vez más, la migración de las áreas rurales a las áreas urbanas es la culpable de que tantas personas se hayan ido a las calles buscando esperanza, sin embargo, lo que encuentran es desesperanza. Cerca del 50 por ciento de la población mundial vive en centros urbanos. La mayoría de esta gente es pobre y todavía no son cristianos (Greenway and Monsma 1989:45). Los barrios más pobres de Caracas y de otros lugares de Latinoamérica son realmente impresionantes. Al entrar a la ciudad de Caracas lo primero que uno ve es el gran número de casas pequeñas unas encima de otras, casi cayéndose de la montaña. Mientras uno se adentra a la ciudad, es imposible no darse cuenta de las pequeñas casas de ladrillo rojo conocidas como “*barrios*.”

El hacinamiento y las desesperantes condiciones de vida empujan a los niños a los centros de las ciudades donde solo los espera el desconsuelo y la desesperanza. Muy pocos gobiernos están preparados para lidiar con las cantidades de personas de zonas rurales migrando a las ciudades de una forma impresionante. Mientras que algunos gobiernos parecen estar contentos con las personas que llegan, otros han empezado a incentivar a los inmigrantes a regresar de donde vinieron sin tener mucho éxito.⁹ Muchos inmigrantes escogen irse a la ciudad en busca de esperanza, porque la ciudad sin

⁷ All Africa News Press Service, Febrero 9, 1998.

⁸ All Africa News Press Service, Febrero 9, 1998.

⁹ El Presidente Hugo Chávez de Venezuela llama a esto “migración-reversa” y está comprometido a crear incentivos para que las personas regresen a las áreas rurales y agrícolas en el sur de Venezuela (Gott 2000:12)

duda alguna representa un lugar de esperanza para aquellos que sufren. En 1989, Timothy Monsma reportó que en África, Latinoamérica y Asia, las áreas de invasión dentro de los centros urbanos son “numerosos, populosos, y están en crecimiento” (1989:2). En ciudades como Quelimane en Mozambique, se ha buscado la urbanización a través de los años por medidas de seguridad debido al conflicto armado. David Vincent de *City Watch* reporta que “Quelimane es un puerto y la población estimada de 100,000 [1992] ha sido inflada por un flujo de habitantes rurales, que llegan por tierra y por mar, y son conducidos allá por la inseguridad en los distritos, el hambre y la pobreza” (1995:2).

Se predice que la urbanización incrementará en el futuro. Algunos creen que las ciudades crecerán al doble de la velocidad del crecimiento nacional, con grandes ciudades que crecerán tres o cuatro veces más (Conn and Ortiz: 2001). ¿Qué significa esto para los niños? Niños y jóvenes continuarán buscando su propia existencia en las calles de las ciudades en grandes números, si no se toman medidas agresivas preventivas. Lo que quiero decir con medidas agresivas preventivas es reconocer primeramente la necesidad y luego trabajar con la comunidad para descubrir soluciones al problema antes de que los niños se sientan atraídos a las calles. Esta acción dependerá primeramente de la Iglesia de Dios mientras que vivimos nuestro llamado delicadamente de ser la sal y la luz del mundo (Mateo 5:13-16).

Es posible que una ilustración ayude a aclarar el punto. A mi me gusta cuidar plantas. ¡Supongo que me pueden calificar como un botánico aficionado! El otro día mientras le echaba agua a una de mis queridas plantas en el cuarto del frente, me di cuenta que las hojas se estaban volviendo más y más secas, como si alguien se hubiese olvidado de ponerles agua. ¿Me pregunté quién podía haber sido? Después de unos días, mi pobre planta continuaba viéndose como si necesitara agua. Resulta que algunas criaturitas descubrieron que mi planta sabía muy rico y empezaron a devorársela. Aquí es donde se ve lo “aficionado” que soy en mi interés por la naturaleza, entonces fui a un vivero y llevé un pedacito de mi pobre planta para poder explicar cual era el problema. El botánico “profesional” supo exactamente cual era la *raíz causal* y me envió a mi casa con un remedio en una botella.

¿Existe algún remedio para lo que le está sucediendo a los niños en nuestro medioambiente urbano? Desafortunadamente no es tan simple como “un remedio en una botella,” pero claro, si existe una solución. La solución esta en reconocer la *raíz causal* y analizarla en el marco de la comunidad, la comunidad de Dios y la comunidad de algún niño en particular.

En conclusión

El hecho de que hayan niños viviendo en las calles es en primer lugar un dilema urbano. Algunos sienten que esto sucede porque las presiones sociales y de la comunidad ya no existen para proteger a los niños de cualquier daño. Tal vez esto es cierto. Los conflictos y desacuerdos entre niños y padres muchas veces son el resultado de los nuevos valores urbanos adoptados por estos niños urbanos (Conn & Ortiz 2001:21). El hecho es, que los niños y jóvenes son la nueva mayoría de los habitantes de la calle. ¿Qué relevancia tiene

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

esto sobre nuestro tema? mucha. Es crucial que no solo reconozcamos que la urbanización no solo esta teniendo un efecto negativo en la familia, sino también que nuestros habitantes urbanos cada vez son más jóvenes. ¡Es por eso que este tema es tan importante! Debemos enfocarnos nuevamente en la perspectiva de la iglesia sobre los niños y jóvenes en nuestro ambiente urbano. Debemos incluir a los niños así como Jesús lo hizo en Marcos 10:13-16. Incluir al niño es recordar que Cristo murió por aquel niño y lo llama para que vaya a Él. La iglesia no puede continuar siendo solamente un evento para adultos, debemos incluir a los niños.

Recientemente en una de las conferencias Cutting Edge¹⁰ sobre niños en riesgo, una nueva dirección en la teología misionológica fue presentada. Fue llamada “La Consulta de Penang sobre la Teología Infantil” por el lugar en donde realizó. A esto digo ¡Amén! La iglesia necesita desesperadamente volver a enfocar su dirección a la niñez, especialmente a los que están en riesgo.

Mientras que la ciudad se vuelve más joven, nuestra teología de la misión también debería hacerlo. La clave para desarrollar una estrategia para alcanzar a las personas jóvenes en nuestras ciudades, está en entender el corazón de Dios para estos niños y verlos como lo que son, los niños de Dios.

¹⁰ Conferencia Cutting Edge, en Dalfsen, Holanda, Octubre 14-18, 2002. Organizada por RedViva.

2

LOS NIÑOS Y LA COMUNIDAD

Niños de la comunidad

Josué y Héctor, hermanos, dejaron su hogar cuando tenían siete y nueve años respectivamente. Su hogar estaba lleno de drogadicción y abuso. Después de algunas semanas en la calle, ellos se encontraron con unos cristianos que tenían un programa para personas con adicciones. Aunque ninguno de los dos se había involucrado con las drogas todavía, los líderes del programa decidieron recibirlos y sacarlos de las calles. El centro de rehabilitación estaba lleno principalmente de adolescentes mayores y adultos jóvenes, así que el liderazgo decidió contactar a *Niños de la Luz*.

Después de algunas reuniones para discutir la situación familiar de los niños y su futuro, se decidió que estarían mejor si estuvieran por lo menos temporalmente en otro medio ambiente, lejos de su hogar hasta que la familia en si pudiera ser ayudada. Los invitamos a vivir en La Comunidad el Faro.

La comunidad de niños el Faro es un hogar para un gran número de “ex-niños de la calle” que han decidido dejar las calles atrás y unirse a nuestra comunidad. El personal en La Comunidad el Faro está comprometido a aplicar los valores del reino a la vida diaria. En tres hogares ubicados en la propiedad del rancho, hay padres y hasta ocho niños siendo cuidados todo el tiempo.

La filosofía detrás de este acercamiento es que los hogares se vuelvan menos institucionales y más orientados hacia una familia. Con el pasar de los años, muchos cristianos han intentado darle un hogar a la mayor cantidad de huérfanos y niños abandonados. Muchas veces lo hacían creando grandes instituciones para cuidar a los niños pero sacrificaban la individualidad de cada niño. Aquellos involucrados con *Niños de la Luz* creen en la importancia de crear modelos de familia para los niños, que luego a su vez se reproducirán al hacer ellos sus propias familias. Estos niños algún día fueron vistos como “niños de la calle”, pero ahora son ejemplos para el mundo, de cómo su Padre Celestial se preocupa por ellos y se deleita en ver que estos “desechados” son traídos bajo sus alas y cuidados.

Nosotros creemos que Dios nos quiere usar como un pequeño cuerpo de cristianos para ser una extensión de Sus manos y pies en la vida de estos niños. El Rancho el Faro está compuesta por un grupo de personas que creen en el potencial de cada niño y creen que Dios, el Padre de los huérfanos, se preocupa por su bienestar. Como equipo, nuestra meta es simplemente ser guías que aman a estos niños incondicionalmente. La comunidad es lo

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

que realmente somos; la comunidad debe estar en el centro de todo lo que hacemos para llevar esperanza a aquellos jóvenes lastimados.

Como fue mencionado anteriormente, el término “niños de la calle” es un término común usado para los niños que viven parte del tiempo en la calle o que han convertido la calle en su hogar.

Para ser honesto, me siento incómodo con la categoría “niños de la calle.” Por lo tanto, mientras usted continúa leyendo, usted se dará cuenta que mi uso de “niños de la comunidad” es intencional. Mientras trabajaba en el pasado, día y noche con niños y jóvenes en las calles, yo me refería a ellos como “niños de la calle” o “niños callejeros.” El uso de este término me molesta, por lo tanto intenté buscar un término más apropiado para mí y para otros que trabajan con este grupo de niños en riesgo. Recientemente mientras hacía una investigación, me encontré con el término “niños de la comunidad.” Aunque no es un término perfecto yo he decidido usarlo. Algunos podrían quizás discutir que este término carece de descripción. Entiendo esta opinión pero prefiero ser escaso en mi descripción que ser impreciso y hasta posiblemente hacerle daño con mi terminología. Algunos otros términos también pueden ser una opción para estos niños. Por ejemplo, niños *habitando* o *viviendo* son términos que ayudan a describir la situación en la que estos se encuentran. Estas son expresiones que yo usaré en algunos momentos. El punto es, la dignidad de nuestros niños nos obliga a pensar cuidadosamente en como nos referimos a ellos.

Otros también están preocupados por este término. Algunos inclusive encuentran que el término “niños de la calle” es denigrante; preste atención al comentario de Patricia Carol Márquez sobre el uso de la nomenclatura: “‘Niños de la calle’ como una categoría general pasa sobre la heterogeneidad de la vida de estos jóvenes, privándolos de individualidad” (1995:5). Estoy de acuerdo con la antropóloga. Crear categorías mientras desarrollamos un entendimiento de ciertos grupos micro-culturales es quizás un mal necesario, pero dejar a estos niños en una categoría como esta, les niega su individualidad. Esto no solo los degrada como niños, sino que también les roba su unicidad como individuos creados a la imagen de Dios. Por lo tanto de aquí en adelante estaré usando un término que describe de una forma más correcta a los jóvenes y niños dentro de nuestro contexto. El Rey David nos recuerda en su declaración de alabanza a Dios: “*Tú formaste mis entrañas; me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré, porque formidables y maravillosas son tus obras; estoy maravillado y mi alma lo sabe muy bien.*” (Salmo 139:13-14).

La unicidad de cada individuo, de cada niño, debe mantenerse, porque si perdemos este aspecto, perdemos el significado de ser humano. Dios creó a cada niño que vaga por las calles en busca de comida. Nuestro Señor los “*formó*” con precisión. El “*formar*” implica una acción cuidadosa y deliberada. Dejar a estos en el anonimato con el nombre “niños de la calle” sería injusto. Creo que es importante conocer a los niños con los que trabajamos a diario. He visitado programas de alimentación y de cocina popular donde la gente se convierte en simples números, ellos ya no mantienen su individualidad.

Jesucristo siempre tomó tiempo para hablar con individuos y para conocerlos independientemente del programa social que estaba tomando lugar.

Estoy seguro que mientras Jesús y sus discípulos alimentaban a las cinco mil en la montaña, a la orilla del Mar de Galilea, ellos tomaron tiempo para ministrar a personas individuales (ver Marcos 6:30-44). Otros ejemplos del ministerio de Cristo muestran claramente Su interés en la individualidad de las personas. Un ejemplo es la mujer “*que había sufrido con un flujo de sangre por doce años*” (Mateo. 9:20a). Dentro de la multitud una mujer lo buscaba con la esperanza de sanidad. Ella toca al Mesías, la encarnación del Dios Todopoderoso. ¿Cómo le responde Jesús a esta mujer? ¿Se da la vuelta tan solo para ver la multitud de rostros? No, Jesús ve a una persona en dolor; el Sanador ve a un individuo en sufrimiento y la ministra.

Otro ejemplo es el del leproso encontrado en Marcos 1: 40-45. Jesús expresa Su compasión al traer sanidad a una de las personas más rechazadas y odiadas, el leproso. En vez de preocuparse por los que presenciaron este acto de misericordia, Jesús alcanzó y trajo sanidad al individuo creado a la imagen de Dios. El sistema de justicia y dignidad de Dios vino en contra del sistema de opresión de este mundo. Jesús sacó tiempo para este hombre en particular que estaba en dolor. El ejemplo de Jesús sobre ministrar al individuo en dolor es un ejemplo increíble para nosotros hoy. Recordemos que debemos mirar más allá de los rostros en la multitud y ministrar al que sufre.

El libro de Jeremías también nos recuerda de nuestra unicidad como humanos, “*Antes que te formaré en el vientre, te conocí, y antes que nacieras, te santifiqué...*” (Jeremías 1:5). La verdad en este pasaje de la Escritura es igual de real hoy. No solo este pasaje habla de la verdad a nuestro contexto en particular de trabajar con la niñez en riesgo, sino que también debe fluir hacia cada contacto que tengamos con otros humanos. Es crucial que los niños de la comunidad entiendan esta verdad importante hoy. Dios Todopoderoso conoce a cada niño. Él los conoce y los “*formó*” en el vientre de su madre. La Escritura no podría ser más clara acerca de la importancia de la individualidad.

“Niños de la calle” como termino: ¿Un impedimento más?

Si continuamos usando el término, “niños de la calle.”, estamos añadiendo a los obstáculos que estos niños encuentran. Tomemos a Miguel como ejemplo. Miguel comenzó su nueva vida en la calle a la edad de doce años. Digo su nueva vida, porque para él, fue nueva, por lo menos por un tiempo. Miguel creció en un barrio pobre de Valencia, Venezuela; Miguel se fue a las calles cuando se cansó de que su padrastro lo amenazara constantemente. Para Miguel, la vida en las calles al principio era divertida, no más amenazas de su padrastro y podía comer todo el helado que quisiera. En poco tiempo llegó a conocer algunos de los otros jóvenes en la calle, ellos se convirtieron en su familia, su comunidad.

Un día un obrero cristiano se acercó a Miguel con una empanada en la mano. Miguel ya se estaba acostumbrado a que le regalaran comida; él comía aún del basurero en algunas ocasiones si la comida se veía apetecible. El obrero le preguntó como era la vida para un

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

“niño de la calle.” Al principio Miguel pensó que el obrero se refería a sus amigos, porque él nunca había asumido que estaba en ese nivel ya. En los siguientes meses Miguel continuó escuchando el término, “*niño de la calle*,” de la policía y de dueños de restaurantes locales. “Aquí viene el niño de la calle otra vez,” decían ellos. Miguel estaba acostumbrado a ser llamado de diferentes maneras, como “perdedor” y “tonto,” porque esto era lo que escuchaba frecuentemente de su madre borracha, pero ahora estaba en un nivel totalmente nuevo y diferente en la sociedad, porque él sabía lo que la gente del barrio pensaba de “*los niños de la calle*.”

Mientras que el obrero cristiano de la historia anterior nunca tuvo esa intención, él puso a Miguel dentro de una categoría que estaba llena de un desprecio impuesto por la mayoría de las personas en el barrio de Miguel. Es posible que al llamar a los niños y jóvenes, “niños de la calle,” les estamos proveyendo un obstáculo más en su proceso de transformación.

Los niños que son empujados a las calles se encuentran en una situación difícil, los obstáculos son muchos. ¿Por qué querríamos nosotros como obreros cristianos poner otro impedimento en su camino? Las palabras que usamos para describir a cualquier niño o adulto deben ser cuidadosamente pensadas. Un término común para algunos adultos sin hogar en los Estados Unidos es la palabra “vagabundo.” He escuchado a varias personas usar el término y he escuchado inclusive a pastores usarlo desde el púlpito. ¿Qué le dice esto al mundo sobre nosotros los cristianos? Si consideramos a estos niños como niños que “son de la calle,” entonces ellos ciertamente pertenecen ahí. Usar una categoría como esta es ciertamente un nombre incorrecto para lo que estos jóvenes son realmente.

Algún tiempo atrás un colega mío visitó el hogar anterior de uno de los chicos con los que trabajamos. Mientras se acercaban a las escaleras del hogar de Marcos; Marcos se resistió a ir más lejos. En vez de subir las escaleras, él se miró los zapatos, negándose a dar un paso más. Cuando el obrero se acercó para averiguar porque él no quería subir las escaleras para ver a su madre, el niño susurró, “mi madre no me quiere ver.” Cuando el trabajador se acercó a la casa, para su asombro, la madre gritó, “Yo siempre le dije que él no haría nada con su vida,” mientras miraba al niño. Es cierto lo que nos dice Proverbios 18:21, “*La muerte y la vida están en el poder de la lengua.*” Esto fue dolorosamente cierto en la vida de Marcos, porque él no vivió para cumplir los dieciocho años, una noche mientras dormía un asaltante desconocido tomó su vida.

Como obreros, debemos enfocar nuestras palabras de afirmación, en la unicidad del niño y proclamar el hecho de que estos niños son sin duda alguna “*formidables y maravillosos (son tus obras)*” (Salmo 139:14). El hecho es que todos los niños y jóvenes necesitan escuchar palabras de afirmación. “Palabras de afecto y cariño, palabras de ánimo y apoyo, las palabras que dan dirección positiva y que dicen, “Tú me importas”” (Chapman y Campbell 1997:45). No existe nada más importante, que comunicar amor y aceptación a los niños que han sido abandonados. Para muchos niños que viven en circunstancias de riesgo, nuestras palabras de ánimo pueden ser las primeras palabras positivas que estos niños escucharán en toda su vida. Lo que nosotros decimos sobre los niños de la

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

comunidad, sea delante de ellos o a sus espaldas, habla mucho de nuestra opinión de su existencia.

Recientemente tuve la oportunidad de compartir el punto de vista de Dios sobre los niños que viven en las calles, a un número de muchachos encerrados en un centro de detención en Venezuela. Víctor respondió una pregunta que yo hice acerca de si ellos habían escuchado alguna vez a alguien decirles que eran importantes. La respuesta de Víctor fue muy triste, mientras yo hice la pregunta, “¿alguna vez has escuchado que alguien te diga que eres importante?” Su respuesta fue “no, nunca.” Muchos otros muchachos siguieron respondiendo a la pregunta diciendo, “No, nunca he escuchado a nadie decirme eso.” ¡Que triste! Luego tuve el privilegio de comunicarles el amor de Dios a ellos y de ser la primera persona en su vida entera de decirles “tú eres importante.”

Yo creo firmemente que nosotros, la Iglesia, debemos ser los que nos levantemos con una voz profética y bendecir a estos niños con palabras de ánimo y afirmación. El Padre de los huérfanos nos pide que seamos Su voz declarando a estos niños como buenos. Es claro que la Palabra de Dios declara que ellos son únicos y creados con un propósito. No debemos de perder más tiempo, ahora es el tiempo de la acción, ahora es el momento de levantarnos y declarar a estos niños que son “preciosos en Sus ojos.”

¿Qué clase de imagen crea el término “niño de la calle” en la mente de las personas? En Sur América, el término crea visiones de jóvenes rebeldes y ladrones. El término resalta el hecho de que estos niños están en la calle y no tienen familia. Creo que Dios nos está pidiendo que vayamos en contra de estos términos culturalmente aceptados para encontrar una mejor manera de describir a Su creación. ¿Quizás hemos estado usando esta nomenclatura por nuestro desconocimiento? Los niños de la comunidad se acercan a la mayoría de nosotros con manos extendidas buscando ayuda, o por medio de una foto de un país lejano, pero para aquellos que trabajan con estos niños y niñas a diario, estos niños tienen nombres como Miguel, Mónica, Cristian, Fernando y Angie. Los niños de la comunidad se merecen un término más correcto.

Comunidad: una ilustración

Una ilustración de mis días de Seminario nos ayudara a entender porque he elegido usar el término más correcto de “niños de la comunidad.” Mientras que estaba estudiando en el seminario de Fuller, mi esposa Christina y yo vivíamos en un complejo de apartamentos con otros estudiantes. Nosotros verdaderamente vivíamos en una “comunidad global”. Muchos de nuestros vecinos representaban muchas naciones; junto con sus padres, muchos niños vivían en el complejo también. Los niños jugaban a menudo a la distancia mientras yo estudiaba.

Puedo recordar un día en particular muy claramente. Había como seis pequeños, edades dos a siete, haciendo bulla en el complejo mientras corrían en las escaleras, jugando a “las escondidas.” Puedo recordar mientras estudiaba, el gozo que me trajo escuchar a estos niños reírse y sacudir las escaleras; la risa representa paz y gozo, seguridad y comodidad. Los niños eran representantes de los diferentes grupos étnicos de nuestro

mundo. Unas de las niñas eran Coreana, otro niño pequeño era Chino y otros eran de Norte América. Los niños jugaron gran parte de la mañana en la seguridad de las paredes de la Comunidad Piedra Angular. Ocasionalmente escuchaba a alguno de los niños gritar “ayuda” o llorar porque se había raspado una rodilla. Mi respuesta era saltar para ponerme de pie e ir a mirar si alguno de ellos necesitaba ayuda. Yo no era su padre, pero ellos pertenecían a mi comunidad y estaban bajo nuestra protección todo el tiempo.

De esta misma forma, la comunidad de donde estos “niños de la calle” vienen, incluyendo la Iglesia, debe responder a su llamado silencioso de ayuda. Sí, tal vez la razón más grande por la cual el uso de este término es porque pone responsabilidad en la sociedad y la Iglesia de Dios. Cuando usamos otros nombres que se enfocan en la situación o condición del niño, no le hacemos ningún bien a este niño y solo ayudamos a que crezca la creencia de que ellos pertenecen en las calles.

Una nueva forma de pensar

Mi recorrido al trabajar con jóvenes en riesgo me ha enseñado mucho sobre la importancia de la vida y la dignidad, especialmente de la vida y la dignidad de los niños que no tienen hogar. Un cambio en mi forma de pensar ha empezado a ocurrir desde que empecé a trabajar con estos niños. Este cambio se puede describir como un cambio en mis paradigmas, o mejor aún una nueva forma de ver un problema antiguo.

Este proceso comenzó mientras trabajaba con los niños, pero fue realizado aun más por mis estudios en temas de la niñez. Este nuevo paradigma abarca la creencia de que las familias y la sociedad han abandonado a estos niños. Al llamarlos “niños de la calle” (lo que entendía al principio) estamos perpetuando la creencia de que ellos pertenecen a la calle, porque la palabra ‘calle’ es su nombre anónimo. Si es llamado “*niño de la calle*” el individuo parece tener la calle como el aspecto que más define su existencia. Estos términos desasocian a los jóvenes en las calles de sus familias y comunidades.” (Márquez 1995:6). Si decimos que la calle es sin duda la faceta más básica de la vida del niño, entonces no somos mejores que la persona que puso al niño ahí en primer lugar. Sí, alguien ha puesto a este niño en la calle. Entiendo que es injusto decir que estos niños pertenecen a la calle porque ellos decidieron estar ahí. Si este es el caso, entonces sería mucho mejor enfocar nuestra atención en otros individuos que quieren cambiar. Aquellos que creen que estos niños están en las calles porque quieren, nunca han pasado tiempo con ellos. Existe un conflicto mucho más grande. Es mi oración que al usar el término “niño de la comunidad” estaremos ayudando a traer un cambio en la forma que muchos piensan sobre los niños que viven en la calle.

Usando la palabra “comunidad,” quiero decir el barrio y la familia inmediata de donde estos niños vienen. No podemos entender al niño verdaderamente hasta no entender la clase de comunidad de la que vienen. Sea una iglesia local, una estructura de misiones o una organización no-gubernamental (ONG) los que tomen acción, debe ser ejecutada en el marco de la comunidad presente, que incluye a la familia extendida del niño y su barrio. Trabajar *con* la familia para resolver un conflicto es clave, hay una gran diferencia

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

entre decirle a la familia como resolver un conflicto o trabajar *con* una familia para resolver un conflicto.

Recientemente, mientras visitaba la familia de un niño, tuve la oportunidad de interactuar con su madre sobre asuntos de disciplina. Parecía que cada vez que Roberto se iba de la casa por un día o dos, él regresaba a castigos severos por haber roto la ley de su madre. Roberto temía regresar a su casa muchas veces por lo que se suponía que su madre le haría. Yo me preguntaba a mí mismo si no existía una mejor manera de ayudar a la familia con este asunto. Desafortunadamente, yo no respeté la necesidad de la madre de ser parte de la comunicación y por lo tanto la transformación nunca tuvo lugar. En vez de decirle a la familia como deberían tratar con conflictos en particular, yo debí haberlos guiado en un proceso para que ellos mismos encontraran una solución. ¿Cuántas veces nosotros como cristianos nos acercamos a una situación en particular con arrogancia, pensando que tenemos una solución bíblica sólida, en vez de dejar que el Espíritu Santo trabaje transformando el problema en una solución?

Josué y Héctor, mencionados al principio de este capítulo, fueron rescatados de la calle a edades tempranas. Los dos muchachos han pasado por una transformación radical a través de los años. Como cualquiera que ha pasado por eventos difíciles, las cicatrices quedan, pero la restauración ha tomado lugar. Esta restauración ocurrió porque algunos ‘extraños’ del centro de rehabilitación de drogas alcanzaron a estos muchachos y los tomaron bajo sus alas. Los hombres que encontraron a estos niños no se dijeron a sí mismos, ‘ahí van más niños de la calle’. Ellos tomaron la situación en serio y reconocieron su responsabilidad de cuidar a los niños de la comunidad. Hoy en día, los dos chicos caminan con el Señor, Josué ama cantar “raps” sobre Jesús e ir en viajes misioneros. Héctor, que recientemente se graduó del programa del Rancho el Faro, acaba de regresar de vivir tres meses en un país diferente y de asistir a una escuela de discipulado para jóvenes. Josué y Héctor son dos jóvenes que han progresado en su recorrido educacional y espiritual. Que bueno que aquellos hombres del centro de rehabilitación no dijeron solamente, ‘ahí andan otra vez esos niños de la calle.’

3

EL PAPEL DE LA IGLESIA

Hemos visto la necesidad de relacionar el problema del niño viviendo en la calle con la familia y toda su comunidad. La participación de la familia y la comunidad es importante, pero existe otra comunidad que es crucial. La comunidad que debe ser involucrada es la iglesia, de hecho juega una parte vital en alcanzar a estos niños. Me referiré a este grupo en particular como “La Comunidad” de aquí en adelante. La responsabilidad de cuidar a estos niños cae con mucha fuerza sobre este grupo de gente. En Santiago 1: 27 se nos dice “*La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es esta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo*”. Esto quiere decir, que si nos llamamos cristianos, cuidaremos a los más rechazados por nuestra sociedad, específicamente los huérfanos y las viudas, en todo su dolor.

Sin duda alguna, los niños de la comunidad están angustiados y pidiendo ayuda en medio de su dolor. Jennie Woods, Presidente de Alliance for Children Everywhere (La Alianza por los Niños en Todas Partes), está de acuerdo con la importancia de la participación de la Iglesia en la vida de los niños en riesgo: “Los niños necesitan ayuda profesional, pero también necesitan relaciones significativas con gente normal. Ellos necesitan especialmente a la comunidad cristiana que se encuentra en las congregaciones de las iglesias locales” (Kilbourn and McDermid 1998: 263-264). Las congregaciones locales pueden ministrar a los niños abandonados que no tienen hogar.

Antes de discutir cómo recibir a aquellos niños en la comunidad, es imperativo discutir el concepto de comunidad, especialmente a la luz de las Escrituras. La idea detrás de la palabra comunidad, en referencia a la Iglesia, es vital en nuestro intento por entender este tema. El Nuevo Testamento claramente nos describe la importancia de la comunidad en el libro de Hechos. La iglesia como comunidad es una parte significativa para entender el nuevo paradigma que yo estoy sugiriendo para nuestro trabajo con niños y jóvenes en riesgo. La Iglesia en Jerusalén hizo una declaración clara en contra de la cultura mientras eran solidarios los unos con los otros. Hechos 4:32-35 nos entrega varios elementos de lo que significa vivir en la comunidad.

Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Como se puede ver de este pasaje de las Escrituras, la vida en comunidad entrelaza cuatro elementos cruciales. Si vamos a tener verdadera comunidad, debemos tener:

- Unidad en la Comunidad
- Generosidad en la Comunidad
- Cristo en la Comunidad
- Igualdad en la Comunidad

Unidad en la Comunidad

Se nos ha dicho, "*Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían.*" (vs. 32). El pueblo de Dios debe ser de una misma mente y corazón. Esta unidad sale de la relación de la Comunidad con Dios. ¿Está Dios en medio de nosotros? Uno debe reconocer la presencia del Todopoderoso si uno va a tener verdaderamente unidad de corazón y mente. Yo digo que nuestra unidad debe venir de pasar tiempo con el Todopoderoso porque es ahí, al reunirnos con el Rey, donde encontramos la ley del Rey. Es la ley del Rey y nuestra búsqueda común de Su Reino que nos une.

El apóstol Pablo acertó de una forma increíble en términos inequívocos, "*Alégrense con los que están alegres; lloren con los que lloran. Vivan en armonía los unos con los otros. No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben.*" (Romanos 12:15-16). Me gusta la forma en la cual la Nueva Versión Internacional muestra el concepto que el apóstol Pablo trata de enseñar, "*háganse solidarios con los humildes.*" El estar dispuestos a asociarnos con personas de baja posición," es aclarado al decir que debemos vivir en *solidaridad* con aquellos de clase baja y estatus social.

La idea detrás de la palabra, *solidaridad*, esta la unidad. Hay un sentido de unidad en la declaración del apóstol en este pasaje. Ser uno es "llorar con los que lloran." Muchos de nosotros disfrutamos regocijarnos con otros en su vida pero ¿Cuántos de nosotros está dispuestos a llorar? ¿Será que nuestra habilidad de "llorar con aquellos que lloran" es nuestro verdadero examen de unidad? La unidad con aquellos "*de posición baja*" es el llamado de la iglesia.

El apóstol Pablo nos recuerda porque es que muchos evitan asociarse con personas de poco dinero, o de un status social diferente. La fuente de esto esta detrás de la palabra vanidad. Una vez escuché al famoso evangelista protestante Billy Graham, en respuesta a una pregunta sobre homosexualidad, decir, "sí es un pecado, pero el pecado más grande es en el orgullo." Él tenía mucha razón. Es el orgullo el que degrada y destruye a otros que fueron creados a la imagen de Dios. Ciertamente es la vanidad la que nos mantiene lejos de alcanzar a otros humanos como nosotros en necesidad. No existe nada como el orgullo y la vanidad para destruir la unidad entre la Comunidad.

¡En parte, la vida del Reino requiere seguir a Jesucristo como nuestro Señor e imitarlo! Así como el brazalete popular: WWJD (¿What would Jesús do? ¿Que haría Jesús?)

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Podemos estar seguros que Jesús quiere justicia para toda la humanidad incluyendo a los jóvenes viviendo en las calles. Mientras ministramos, “*con una misma mente y un mismo corazón*” trayendo el camino de Dios a la vida de los jóvenes que viven en las calles de nuestras ciudades, recordemos la enseñanza fundamental de Hebreos 13:3: “*Acuérdense de los presos, como si ustedes fueran sus compañeros de cárcel, y también de los que son maltratados, como si fueran ustedes mismos los que sufren.*”

Debemos ser solidarios en nuestro sufrimiento con los niños de la comunidad. No hay duda que ellos sufren de rechazo o abuso. No hay duda que los niños de la comunidad son maltratados. La Escritura es clara en este punto: Si vamos a vivir en armonía como comunidad, debemos vivir en unidad con los más destituidos a nuestro alrededor, específicamente los niños con dolor. Caminar de la mano con aquellos que sufren es acompañarlos en la comunidad, y acompañarlos en la comunidad es verdaderamente responder a nuestro mandato de predicar la Buenas Nuevas de Jesucristo a todos.

Generosidad en la comunidad

“*Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían*” (vs. 32b). ¡Muchos se sorprenden al descubrir que las Escrituras hablan de posesiones materiales más frecuentemente que de oración y fe! ¡Nuestro Padre Celestial se preocupa por nuestras posesiones materiales! ¿Por qué es que después de unos dos mil años desde que nuestro Señor vino a este mundo, hay desigualdad y discrepancia financiera tan severa entre cristianos alrededor del mundo? Algunos han dicho, “este versículo es simplemente para record histórico, más no un ejemplo para nosotros hoy.” ¿Es eso cierto? ¿Por qué entonces las Escrituras son tan claras al hablar de las posesiones materiales y la igualdad en otras partes de la Biblia? Como veremos pronto, la vida en comunidad tiene sus costos. Desafortunadamente, la comunidad occidental continúa atrapada en su abundancia mientras que sus vecinos en el sur están endeudados a la pobreza. La Iglesia en el oeste debe darse cuenta que la discrepancia todavía es muy grande. Ron Sider, haciendo la pregunta: “¿Qué tan generosos son?” Hace uso de algunos datos estadísticos asombrosos. Sider reporta lo siguiente sobre el dar en los Estados Unidos:

El ciudadano Americano promedio da solamente el 2.1 por ciento a obras de caridad, de acuerdo al Reporte Estadístico de 1995 de los Estados Unidos. En 1992 los miembros de iglesia dieron 2.52 por ciento de su ingreso total a la iglesia (1997:204). Mientras que la diferencia entre dar a los pobres y dar a la iglesia local es ciertamente reconocida, se debe entender que la mayoría de la entrega de los cristianos es dirigida a la iglesia local, de esa forma creando un déficit en nuestra responsabilidad hacia el rebaño en más necesidad. ¡La Comunidad está creando dolor! Ya no estamos siguiendo el ejemplo dado por los primeros creyentes. ¿Qué ha pasado? Yo creo que la iglesia local ha perdido su visión de dar.

La generosidad dentro de la Comunidad de Dios debe ser una marca distintiva. La vida en verdadera comunidad siempre incluirá generosidad con aquellos que tienen más necesidad dentro de la comunidad. Él negarnos a nosotros mismos es crucial para dar paso a la generosidad. Él negarnos a nosotros mismos es decir no a lo que queremos y

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

decir sí a las necesidades de los demás. Esto fue parte de la doctrina de la primera iglesia y debe estar presente en la comunidad hoy. Los niños abandonados y los jóvenes sin hogar son vulnerables y deben ser cuidados por la iglesia, dentro de un contexto de entrega sabia y generosa. La Iglesia en todos sus partes debe continuar asociándose con la comunidad global de creyentes para cumplir nuestro mandato de llevar esperanza a los niños que no la tienen.

Un ejemplo bíblico claro de la Iglesia actuando un sentido de responsabilidad puede ser encontrado en 1 de Corintios 16: 1-3. Pablo, escribiendo a los Corintios, pide que *“aparte(n) y guarde(n) algún dinero”* que puedan para los pobres de Jerusalén. Esto era una recolecta general para el *“pueblo de Dios”* porque había necesidad. Parece que no había duda alguna por parte de estos Cristianos. El dar de estos primeros Cristianos responsables fluye de un sentido de solidaridad con sus hermanos y hermanas. Pablo pide que los Corintios sigan el ejemplo de otros en la Comunidad que dan generosamente, negándose sus propios deseos.

Algunos otros ejemplos incluyen la iglesia en Macedonia en 2 de Corintios 8: 1-5. Nuevamente Pablo recuerda a los Corintios de su abundancia usando la iglesia de Macedonia como ejemplo para seguir. Pablo dice, *“Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían.”* ¡Que ejemplo tan sólido para la iglesia de hoy! La generosidad era una marca de la primera Comunidad Cristiana y debe ser una marca clara y que distinga al pueblo de Dios hoy.

Dar generosamente a los niños de la comunidad significa entregar sabiamente. John Perkins, quien ha visto mucho del daño en las ciudades de América de “obras de caridad” nos advierte que el dar por caridad puede ser peligroso porque los donantes frecuentemente dan sin considerar el daño que pueden causar. ¡El crear dependencia puede ser un acto de caridad peligroso (1993:23)! En los pasajes de Hechos y de Corintios se nos dice que estos actos de dar fueron más allá de ser actos de dar fueron actos “para sentirse bien.” La iglesia en Macedonia dio *“aún más de lo que podían.”* Hubo entrega sacrificada que iba hacia una verdadera necesidad. Ellos dieron sin crear dependencia y generosamente. Mucho daño ha sucedido simplemente porque las personas han escogido dar para sentirse bien.

He sido testigo de “actos de caridad” hacia niños pidiendo en las calles. La gente muchas veces se siente culpable cuando ve a un niño durmiendo en la calle o cuando ven a un joven con su mano estirada. ¿Las personas se sienten bien después de darle monedas a un niño? Sí, claro que cura cualquier sentimiento de culpabilidad, pero el dar por culpabilidad no hace nada por estos niños. Aquí es donde debemos educar a aquellos en posiciones más altas en la sociedad y en la comunidad, para que entiendan que el dar para aliviar la culpabilidad no tendrá un efecto positivo, sino que creará dependencia de parte de los que lo reciben y un falso sentido de esperanza para los que dan.

Una mañana mientras me reunía con algunos de mis amigos jóvenes en la calle, observé a un niño recolectar dinero de hombres de negocios y mujeres mientras iban de camino a su trabajo. El niño recibió mucho esa mañana. Al principio, aquellos que dieron estaban

realmente llenando una necesidad, o por lo menos eso pensaban ellos. Yo conozco al pequeño David y he pasado muchas horas hablando con él de su problema de drogas. David es adicto a la “piedra” (crack cocaína) y eventualmente esto lo matará si el no termina su uso. Aquellos que dieron para las necesidades de David esa mañana lo ayudaron en muchas formas. David no tiene problemas encontrando comida en la calle, porque él sabe que los dueños de algunas tiendas se la darán cuando él la pida, pero muy pocos de los que venden drogas lo hacen gratis. Más tarde ese mismo día, David entregó su dinero y compró lo que ningún niño de doce años, ni nadie, debería recibir. En nuestra generosidad debemos ser sabios.

Cristo en la comunidad

“Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos” (vs.33). Un aspecto importante en la primera comunidad Cristiana era su pasión por servir a su Señor Jesucristo. No solo fueron los primeros creyentes uno, en su unidad y generosidad con sus posesiones, sino que también eran expresamente abiertos sobre su Señor. Ellos declararon libremente que Jesús era el Señor y que como Señor se levantó de los muertos para traer vida eterna a todos los que claman a Su nombre. El Señor Jesús debe tomar el rol central en la comunidad local e internacional de creyentes. Si Él no está incluido, la Comunidad dejará de existir en su meta principal de acercar a los oprimidos hacia el Sanador.

Se ha discutido mucho sobre la importancia de la resurrección de nuestro Señor para la fe Cristiana. Esto no está en discusión. Yo creo de todo mi corazón y acepto la resurrección literal de nuestro Señor Jesús de los muertos. Yo respaldo la importancia de creer en la resurrección. Mientras Donald Guthrie afirma, la resurrección fue el pegamento que mantuvo a los primeros creyentes unidos (1981:732). La resurrección también debería mantenernos juntos hoy en nuestros ministerios a aquellos a nuestro alrededor. Seguramente, había otros que también seguían al Mesías esperando sus movimientos políticos que liberarían a Israel de su opresor Romano, sin embargo fueron aquellos que fueron encontrados aún en la comunidad después de Su muerte, buscando la señal de Su apariencia, los que crearon la división entre los fieles y los que dudaban. La creencia en la resurrección continúa siendo una medida que divide hoy. Justo como la resurrección fue un estándar en la primera Comunidad, así debe continuar siendo proclamada en la Iglesia de hoy.

La ratificación verbal de la muerte y resurrección de nuestro Señor se necesita hoy más que nunca. Así como somos llamados a hacer buenas obras, también se nos manda compartir la Buenas Nuevas de nuestro Señor y Salvador. Pablo, al hacer la pregunta, *“¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?”* (Romanos 10:14) implica nuestra responsabilidad en compartir las Buenas Nuevas verbalmente con el mundo. Si nuestro ministerio termina con nuestras buenas obras, no estamos verdaderamente involucrados en el ministerio santo y fallamos en cumplir con nuestro llamado como la comunidad. La comunidad, como es vista en Hechos, proclamó a Jesús crucificado. Mucho se ha dicho de la importancia del evangelismo y las buenas obras. Romanos 5:8 declara con autoridad

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

que Cristo murió por nosotros, “*cuando todavía éramos pecadores*” Las Buenas Nuevas de Jesús no están completas hasta que hayamos proclamado la muerte y resurrección del Salvador.

¿Cómo afecta la resurrección a nuestro ministerio entre los niños marginados hoy? Si Jesús se hubiera quedado en la tumba, la desesperanza hubiera reinado. Es debido a la resurrección que tenemos esperanza. La esperanza es un ingrediente crucial para los niños de la comunidad. Es por la resurrección que podemos ministrar a aquellos sin esperanza. Podemos tener confianza que Dios quiere aplicar el poder omnipotente que levantó a Jesús de los muertos a las vidas de personas dolidas. La resurrección es una fuente de poder para aquellos en necesidad. Dios ha hecho un camino al cual los niños de la comunidad deben ser guiados, a la esperanza, habiendo destruido la oscuridad y habiendo provisto un camino. La resurrección de Cristo de los muertos hace toda la diferencia en nuestros ministerios hoy, porque si Cristo se hubiera quedado en la tumba oscura, la oscuridad hubiera prevalecido. Es por la resurrección que la Luz de Dios ha venido al mundo.

Igualdad en la comunidad

“Pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.” (Vs.34-35).

Decir que no había “ningún necesitado en la comunidad” es declarar que había un sentido de igualdad en la Comunidad de Dios. Esta unidad nunca fue forzada sobre nadie; era simplemente una realidad de la Comunidad. Era una igualdad voluntaria y espontánea entre los creyentes. La Biblia nos recuerda que los creyentes se sentían responsables de proveer para aquellos a los cuales les faltaban sus derechos básicos. (Guthrie 1981:735). Los creyentes fueron más allá del pesar en la Comunidad y dejaron que la compasión actuara en la vida de los que estaban privados injustamente de sus necesidades básicas.

La ética activa del Reino debe incluir koinonia económica tal como lo describe Ronald Sider (1997). La koinonia económica puede ser simplemente descrita como tener un sentido de comunidad en asuntos económicos. Así como la primera iglesia compartía entre los miembros de la iglesia, si vamos a modelar ese ejemplo, la Comunidad debe responder igual. Nos olvidamos que creyentes en los Estados Unidos son vecinos de millones de niños muy pobres, cristianos y no cristianos. Cuando vemos la escena mundial, hay mucha diferencia en la koinonia económica dentro de la Comunidad.

Crecer en los Estados Unidos en los suburbios adinerados del Sur de California ciertamente ha tenido un impacto en quien yo soy ahora. Nunca experimenté la escasez en mis necesidades más básicas mientras crecía. Aunque mi familia no siempre tuvo lo que se considera como abundancia en términos Norteamericanos, nunca tuvimos necesidad demás cosas. Mis preocupaciones como joven era tener la ropa de moda y conocer chicas lindas. Entiendo que alguien podría argumentar que no tengo idea de lo

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

que significa ser un niño de la comunidad y precisamente no tengo forma de relacionarme con ellos.

Aunque no crecí debajo de una caja de cartón, hubieron momentos en mi niñez donde la luz de Dios y Su llamado a la koinonia económica vinieron corriendo a mi alma. Por ejemplo, mi padre me llevó a visitar un orfanato en Tijuana, México cuando todavía era muy pequeño. Dios me mostró por medio de mis experiencias en esa ciudad que sin duda había otros en necesidad. Mientras corría en esa calle de tierra con mis nuevos amigos, recuerdo pensar: “¿Por qué ellos no tienen papis y mamis?” Y “¿Dónde están sus zapatos?” Siendo un niño pequeño me parecía raro que los otros niños no tuvieran papás y mamás.

Estoy seguro que experiencias como estas, siendo una persona tan joven, fueron usadas por mi Señor para dirigirme a Su obra con niños de la Comunidad. Mientras fui creciendo y continué haciendo viajes a México con mi grupo de jóvenes de la iglesia, Dios continuó mostrándome la diferencia entre el mundo que yo visitaba por una semana y el mundo al que yo regresaba. ¿Qué era lo que yo experimentaba? Creo que mi Padre Celestial me estaba mostrando el pecado en la inigualdad entre Sus hijos. Yo me preguntaba por qué era que unos tenían tanto mientras otros tenían tan poco. Ahora me doy cuenta que existe ciertos conflictos estructurales que nos han ayudado a llegar a donde estamos ahora. Sin importar los “por qué,” sabemos que continúa habiendo una suma desproporcionada de abundancia en el oeste mientras hay tanta escasez en el sur.

La abundancia de la cual yo fui parte y de algunas formas continuo asociado, tiene contrastes agudos con lo que veo a diario. Las chozas que ensucian mi nueva ciudad de Venezuela son un recuerdo constante de mi abundancia. Cada vez que entro en la casa de alguno de los chicos que todavía están en contacto con sus familias, despierto otra vez, así como me sucedió veinte años atrás en la calle de tierra afuera del orfanato. Cuando visito hermanos y hermanas de la fe que viven en los barrios de Caracas, soy lanzado a la realidad del boquete financiero y la falta de koinonia económica que toma lugar hoy entre los Cristianos.

La koinonia económica es alentada por Pablo en 2 de Corintios 8: 13-15 cuando escribe:

“No se trata de que otros encuentren alivio mientras que ustedes sufren escasez; es más bien cuestión de igualdad. En las circunstancias actuales la abundancia de ustedes suplirá lo que ellos necesitan, para que a su vez la abundancia de ellos supla lo que ustedes necesitan. Así habrá igualdad, como está escrito: «Ni al que recogió mucho le sobraba, ni al que recogió poco le faltaba.»”

Pablo parece estar sacando su referencia de la provisión de Dios a los Israelitas en el desierto después de que escaparon sus opresores. En Éxodo 16 vemos a Dios proveyendo a personas desesperadas y hambrientas. En algún lugar entre lo que lo que las Escrituras describe como “Elim and Sinai” en el “desierto de Sin” el pueblo de Dios se quejo con sus líderes, Moisés y Aarón. Dios en su misericordia se preparó para “*hacer que les llueva pan del cielo*” a Sus hijos. El Señor proveyó para los Israelitas por medio de este maná, tal como se describe (vs. 31).

“Así lo hicieron los israelitas. Algunos recogieron mucho; otros recogieron poco. Pero cuando lo midieron por litros, ni al que recogió mucho le sobraba, ni al que recogió poco le faltaba: cada uno recogió la cantidad necesaria.” (Éxodo 16:17-18).

Decir que *“cada uno recogió la cantidad necesaria”* implica que hubo suficiente provisión para el pueblo de Dios. Es probable que el compartir tomó lugar entre aquellos más capaces de recolectar el maná y aquellos que estaban enfermos o con problemas físicos.

El apóstol Pablo usa el pasaje encontrado en Éxodo para recordar a los Corintios y a nosotros que debe haber un sentido de compartir y de generosidad entre la comunidad del pueblo de Dios si vamos a ser una comunidad formada con valores del Reino. Hoy contamos teniendo personas que están en necesidad y destituidos que necesitan ser dirigidos al maná de Dios. El niño que vive en la calle debe ser considerado parte de nuestra comunidad. A nosotros, que se nos ha dado tanto, tenemos una responsabilidad de compartir con aquellos que han recogido tan poco.

La Iglesia es llamada a un estilo de vida global en comunidad, sin embargo ha dejado que sus niños se queden fuera de sus paredes. Cuando invitamos a los niños en la calle a unirse a nuestra familia, nuestra comunidad, estamos enfrentándonos a los poderes que los oprimen, al declarar que estos niños están en nuestra familia y que somos uno con ellos. ¡Oprimir estos niños y niñas es oprimir a la Comunidad de Dios! Es claro que el sistema mundial está en contra de su propia supervivencia.

Uno de los propósitos de Dios para nuestro mundo hoy es que reconozcamos a los niños viviendo en las calles como creados a la imagen de Dios, con dignidad y derechos. Somos llamados a ser compañeros en el acto de reconciliación con Dios. Reconciliar niños con su Padre Celestial es cumplir el deseo de Dios que estos niños sean protegidos y ayudados bajo el cuidado de su Comunidad. ¿Qué necesitamos para que esto suceda? Tomará compartir nuestros recursos con aquellos que trabajan con niños de la comunidad. Tomará Cristianos trabajando para sacrificarse y convertirse en uno con estos niños que están en una necesidad desesperante de ayuda. Sí, es posible llenar las necesidades de los niños de la comunidad alrededor del mundo hoy.

La comunidad de la calle

¿Dónde está la comunidad de los niños que viven en la calle? Debería estar con la iglesia, ya que somos los que cuidamos de ellos. Pero ¿dónde está en realidad? Muchos de los niños en la calle encuentran su familia en forma de otros niños y niñas que no tienen hogar. Por todo el mundo los niños se buscan entre ellos para tener compañía y protección. Los niños más pequeños muchas veces buscan a los más grandes en las calles para tener protección. ¿Quién más está ahí para protegerlos? La calle se ha convertido en su comunidad. Es claro desde nuestra perspectiva que esta comunidad puede y muchas veces hace más daño que bien, pero en los ojos y mentes de niños y niñas, es en la comunidad de la calle donde encuentran protección. La calle proporciona esperanza y

libertad en comparación a las situaciones en sus hogares. Nuestra meta es convencer a los niños que una verdadera esperanza y una verdadera libertad puede ser encontrada en la legítima Comunidad de Dios.

Reconocer la comunidad de la calle es crucial si vamos a alcanzar a estos niños. Este grupo se ha convertido en la familia sustituta por un tiempo y debemos aceptar esta realidad. Ignorar esta familia es subestimar el poder del sentido de comunidad. He estado usando el término “niños de la comunidad” en vez de la categoría más usada, “niños de la calle” porque creo que es importante alcanzar a estos niños en el contexto de su comunidad. ¿Qué hay en la comunidad de la calle que crea un sentido de seguridad en ellos? ¿Qué clase de necesidades está llenando la comunidad de la calle? Estas son preguntas importantes que debemos considerar si vamos a alcanzar a estos niños efectivamente y darles una oportunidad de mejorar sus vidas. Pronto daremos un vistazo más cercano a algunas de las respuestas a estas preguntas. Mientras actualizamos los valores del reino de Dios en la ciudad, alcanzando los niños y jóvenes sin hogar, lo hacemos con la comunidad en el centro de nuestro mensaje. Jesús, al morir en la cruz, dio la entrada al Reino a todos los que quisieran entrar. El verdadero trabajo del Reino se hace en comunidad, en una forma parecida a Cristo y Su declaración de reconciliación y esperanza.

El rol de la comunidad local

Muchas iglesias locales alrededor del mundo, tienen un deseo sincero de alcanzar en el amor de Cristo a los niños en riesgo, pero muchas veces no saben dónde empezar o como hacerlo. Parte de nuestro ministerio a la comunidad, incluye movilizar a la Comunidad entera para apoyar al ministerio a estos y otros niños en riesgo. ¿Por qué siento que esto es tan importante? Porque creo con todo mi corazón que finalmente la responsabilidad de cuidar a los niños sin hogar está en la iglesia. A través de los años, el ministerio para mí ha incluido la movilización de iglesias locales para que participen en el alcance a nuestros niños de la comunidad. La siguiente historia es un ejemplo de como Dios usa la representación local de Su iglesia para empezar el proceso de sanidad para una familia en riesgo.

Algunos años atrás, Jorge vino hacia mí mientras un grupo de nosotros nos preparábamos para salir para la playa con un grupo de niños. Jorge me preguntó si él también podía venir. Esta fue la primera vez que hice contacto con este niño, pero estuvimos de acuerdo en dejar que nos acompañara. En nuestros primeros años de ministerio, metíamos a los niños y jóvenes en un microbús, con tablas de surf y nos íbamos para la playa. Estoy muy seguro que éramos el único equipo de alcance en Caracas, tal vez en el mundo entero, que llevaba niños y niñas sin hogar a la playa a surfear, pero a los niños les encantaba y a nosotros también. Fueron momentos como ese en los que pudimos conectarnos con los niños y verdaderamente desarrollar relaciones sólidas. ¡Jorge se divirtió mucho ese día! Como otros niños de la comunidad, Jorge era maltratado por su padrastro y echado fuera de la casa en muchas ocasiones. Pasamos por el proceso legal e invitamos a Jorge a vivir en la comunidad de niños en la casa hogar el Faro. Después de algunos meses de vivir

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

con su nueva familia, Jorge tomó la decisión de seguir a Cristo y ser bautizado. Jorge fue bautizado en una pequeña iglesia Bautista que había estado asociada con el ministerio desde el principio. Ese día, dos niños del hogar, Jorge e Iván fueron bautizados.

Durante los meses que Jorge vivió en el Faro, pudimos reunirnos con su padre y su madre. Nuestro deseo era ver a Jorge ser reinsertado en su hogar. Uno de los obstáculos más grandes con esta familia, entre otros, era que esta familia practicaba “*Santería*” en el hogar. *Santería* es una forma de brujería practicada en Venezuela y otras partes de Latinoamérica. Era común ver a la familia encendiendo velas y orando a dioses que tenían sobre un altar. El domingo de su bautismo, la mamá de Jorge, Rosana, vino a mirar, al final del servicio ella entregó su vida a Cristo. Ver a la mamá de Jorge recibir a Cristo me llenó de gozo, Dios empezó su trabajo en la familia usando esa pequeña iglesia.

Es muy gozoso que el Señor use congregaciones locales para bendecir a los niños de la comunidad y a sus familias, sin mencionar el gozo y ánimo que trae a los miembros de la iglesia local. Hay muchas iglesias alrededor del mundo participando en el esfuerzo de alcanzar a los niños sin hogar y a otros niños en riesgo y por todo esto, Dios bendecirá sus esfuerzos. Desafortunadamente hay también iglesias que están más preocupadas con inventar programas, entretenimiento musical y sillas acolchonadas que en vez de ello poner el niño en medio de ellos y bendecirlo. Es esto lo que enseña Amos cuando declara:

*Yo aborrezco sus fiestas religiosas;
no me agradan sus cultos solemnes.
Aunque me traigan holocaustos y ofrendas de cereal,
no los aceptaré, ni prestaré atención
a los sacrificios de *comunión de novillos cebados.
Aleja de mí el bullicio de tus canciones;
no quiero oír la música de tus cítaras.
¡Pero que fluya el derecho como las aguas,
y la justicia como arroyo inagotable!
(5:21-24).*

La justicia involucra liberar al niño que vive en la calle. La justicia involucra defender activamente a aquellos que han sido pisoteados. En vez de preocuparnos por los problemas temporales de la iglesia somos exhortados a escuchar el llamado de Jeremías:

*“Levántate y clama por las noches,
cuando empiece la vigilancia nocturna.
Deja correr el llanto de tu corazón
como ofrenda derramada ante el Señor.
Eleva tus manos a Dios en oración
por la vida de tus hijos,
que desfallecen de hambre
y quedan tendidos por las calles.” (Lamentaciones 2:19).*

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Como obreros cristianos a los niños de la comunidad, además de nuestras responsabilidades en cuidar al niño en el dolor, también debemos cumplir el rol de profetas en nuestras iglesias. Los profetas del Nuevo Testamento no estaban terriblemente preocupados por ver el futuro, más bien fueron usados por Dios para exhortar a la Iglesia a seguir el camino de Dios. ¡Ese es nuestro rol hoy! Pero sea que estemos exhortando al pueblo de Dios, o ministrando a un niño con necesidad, debemos estar determinados a amar, con un amor incondicional, con el amor de Cristo. 1 de Corintios 13, el pasaje de amor, nos amonesta a amar, aún cuando no queremos y el Apóstol Pablo nos recuerda, *“Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso.”* (vs. 3). Sin duda alguna, los niños a los que ministramos no *“ganan nada”* tampoco, si no estamos consumidos por el amor de Dios. Así sea animando a la comunidad local de creyentes o hablando con un niño desesperado, amemos como Cristo ama.

4

COMUNICACIÓN ESTRATEGICA

En cuanto llegue al aeropuerto internacional Simón Bolívar en 1995, en las afueras de Caracas, (aun lo recuerdo claramente) pude sentir el aire tibio y húmedo dándome en la cara mientras salía de la Terminal por primera vez. Todo era emocionante, un nuevo hogar y país, nuevos rostros y un nuevo idioma. Muy pronto esa emoción inicial se volvió frustración y confusión. Venezuela era el lugar al que Dios me había llamado a ministrar, pero se veía inmediatamente que yo ya no estaba en California y que tenía mucho por aprender antes de ser capaz de hacer aquello para lo cual había venido: ministrar a los niños de la comunidad. Aprender a hablar a los niños en español era difícil, pero eventualmente llegue al punto de poder comunicarme. Fue en este punto, cuando pude hablar el lenguaje, que parte de la frustración desapareció. Pronto comprendí que para trabajar con niños de la comunidad y otros jóvenes en riesgo era necesario aprender un nuevo lenguaje “jerga” y una nueva cultura. Los niños y jóvenes que había empezado a conocer, habían estado en las calles por años y habían desarrollado una micro-cultura (subcultura) que era bastante diferente de la cultura “oficial” venezolana.

En nuestro trabajo con niños en riesgo hemos venido a comprender lo que significa no tener un hogar en esta mega-ciudad. Aun así sabemos que jamás comprenderemos a cabalidad lo que significa sobrevivir en estas crueles calles. Hemos aprendido que la manipulación es una desafortunada necesidad para estos niños y jóvenes, y es reconocida como una técnica de sobrevivencia. Como ya se menciona estos niños forman una micro-cultura, y rasgos culturales similares se pueden encontrar en bandas juveniles sin hogares y en alto riesgo en otros lugares del mundo. Para poder entender esta micro-cultura debemos primero entender el concepto de cultura. Cultura se puede entender como: “actitudes aprendidas y compartidas, valores y formas de comportamientos” (Grunlan y Mayers 1988:39). Aun cuando una micro-cultura incluye rasgos de una cultura mayor con detalles propios de su sistema, la forma en que esta micro-cultura se manifiesta dependerá de la forma en que este grupo se constituye y sus inclinaciones hacia la cultura más grande.

Ahora que tenemos un mejor entendimiento de lo que es cultura. Es importante también definir lo que es “micro-cultura”. Como lo explica Carley Dodds una micro-cultura “es (1) un grupo o combinación de grupos con los cuales escogemos relacionarnos, (2) identidades colectivas que preferimos mantener, (3) demografías que representamos y (4) etnias y orígenes familiares que experimentamos en base a nuestro nacimiento (1998:61).

Quizá mi grupo socio-cultural como adolescente nos puede ilustrar este tema. A los once años aprendí un nuevo deporte: correr tablas. De hecho encontré una tabla de “surfear”

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

rota, en la basura y la lleve a casa y la repare. Luego que mi padre y yo pusimos las cosas juntas, yo realice mi primer intento. Al principio era solo un deporte, pero el tiempo fue pasando y me fui relacionando con otros “surfistas”. Eventualmente la presión interna y la “propaganda” comenzó a afectar mi modo de hablar, vestirme, mi lenguaje corporal y actitudes. De la misma manera un niño de la calle recibe presión interna del grupo para actuar, hablar, comportarse de ciertas maneras congruentes con la identidad colectiva del grupo.

Típicamente se encuentra entre comunidades de niños y jóvenes cierta identidad social y lealtad. Muchas de estas agrupaciones macro-culturales tienen mucho en común. Una encuesta rápida sugiere los siguientes rasgos en común:

- Adversarios comunes
- Simpatizantes comunes
- Conceptos de victimización
- Códigos comunes y patrones de habla (Dodd 1998:66)

Para efecto de comunicarse contextualmente con niños de la comunidad, es crucial entender que estos niños funcionan al interior de estos grupos.

En este capítulo intento considerar la encrucijada de estos niños sin hogar, y un número de formas efectivas en las cuales podemos comunicarnos con ellos, con el propósito final de alcanzarlos con el evangelio de Jesucristo. En función de alcanzar a estos niños de la comunidad, debemos ser capaces de comunicarnos efectivamente con ellos en su propio nivel y dentro de su mundo. Veremos una variedad de estrategias de comunicación, no solo desde mi perspectiva personal sino también desde una variedad de fuentes culturales antropológicas.

La audiencia

Un aspecto importante de la comunicación intercultural, es llegar a conocer a la audiencia. Debemos intencionalmente escoger un grupo al cual deseamos ayudar. (Kraft 1991:144). Jesús escogió un grupo particular para comunicarse. Esto se ve claramente en Mateo 15:21-28 Mientras Jesús estaba en la región de Tiro y Sidón, vino una mujer buscando alivio para su hija que estaba poseída por un demonio. Jesús le respondió “He sido enviado a las ovejas perdidas de Israel”. La mujer, una griega, réplica a Jesús diciéndole que ella solo buscaba de las migajas. Jesús procede a sanar a su hija a causa de su fe; mostrando así que nosotros debemos también tener compasión y ser cuidadosos de no dañar a aquellos que no son parte de nuestra “audiencia objetivo”. Aun que Jesús no rechazó a la mujer, él se mantuvo en su enfoque primario. Es un balance al que debemos apuntar al ministrar a un segmento de la sociedad. Claramente mientras Jesús estuvo en la tierra su audiencia primaria eran “las ovejas perdidas de Israel” el fue más allá aun y segmento su audiencia al especificar que no vino por la sana sino por la enferma.

Durante mi tiempo en el seminario, viví en una comunidad hispana de Los Ángeles California. Me sobrecogía la necesidad de esa comunidad. ¿A quién le iba yo a ministrar?

¿Cómo lo iba a hacer? Luego de orar, Dios me mostro que tenía que involucrarme en la enseñanza, y ayudar liderando a un grupo de adolescentes que estaban en la lucha/indecisión de involucrarse en pandillas. Varios de los muchachos habían estado involucrados con pandillas o estaban en la tentación de unirse a una. Con tanta necesidad alrededor de mi, podía fácilmente haberme involucrado en diez ministerios diferentes, pero Dios me dirigió a un grupo al interior de una sociedad más grande. ¿Quién es tu audiencia? ¿A quienes Dios te ha llamado a ministrar? Como lo mencione anteriormente, debemos mostrar preocupación de no trabajar “procesando en serie” a los niños con los que entramos en contacto en las calles. Poner drogadictos en un mismo hogar con niños que solo han estado unos meses en las calles no es sabio. Seamos cuidadosos de distinguir a quien está apuntando nuestros ministerios.

En las calles: experiencias pasadas

Conforme pienso en este tópico de comunicación estratégica, recuerdo muchos de los momentos en los que trabaje con niños en las calles, creyendo que me estaba comunicando efectivamente con ellos cuando en realidad no lo estaba haciendo. Un ejemplo de esto es cuan fácilmente los niños y niñas repiten la oración del pecador penitente, para recibir a Cristo en sus corazones, quizá eran sinceros pero no dejo de pensar que no comunicábamos claramente, lo que recibir a Cristo significaba. Esos jóvenes en la calle veían esto como una forma de ganar nuestra atención? Aun peor como una forma de manipularnos y hacernos creer que habían cambiado sus vidas. Al final de cuentas su sinceridad, en si recibieron a Cristo o no, está en las manos de Dios, pero me pregunto si no hay una manera más efectiva de comunicarles su necesidad de recibir a Cristo y Su perdón.

A menudo nos encontramos con estos jóvenes temprano por la mañana; nuestro propósito al ir a esa hora, es que sabemos que usualmente a esa hora se acaban de despertar o están aun durmiendo, si no los encontramos a esa hora se hace mucho más difícil encontrarlos, y están vagando por la ciudad, así que es crucial encontrarlos antes que se despierten y se vayan. Durante esos tiempos de contacto usualmente vamos de tres o cuatro después de orar. En el pasado algunos voluntarios han ido vestidos elegantemente, como si luego de ministrar se fueran a ir al teatro. A menudo me pregunto: esto como les hace sentir a los jóvenes de las calles ¿La forma en que estos voluntarios o yo nos vestíamos hacia una brecha más grande entre nosotros y los niños y niñas de la comunidad? Los niños de la comunidad a menudo usan una misma ropa por días y aun semanas. Este es un punto crítico. Debemos ser cuidadosos con lo que nos ponemos cuando vayamos a encontrarnos con los niños de la comunidad. Aunque no vivamos en las calles tenemos la responsabilidad, en mi opinión, de acortar la brecha que nos separa de ellos.

Otro ejemplo de lo que podría interpretarse como comunicación inefectiva, se puede ver en nuestro sincero deseo de suplir las necesidades físicas de los niños en las calles. Dios ama estos niños y quiere que ellos dejen de vivir en las calles, nosotros estamos llamados a suplir las necesidades físicas de los mismos (ropa, comida, refugio), hacerlo aun mientras ellos están en las calles. Nuestra intención es comunicarnos con ellos supliendo estas necesidades y mostrando así que Dios los ama. Mi pregunta es: ¿Es posible que

estos niños de la comunidad interpretaran de una forma diferente nuestra intención al darles ropa y comida? Es posible que hayamos estado ayudándoles a mantener ese mismo estilo de vida en las calles? Todavía creo en suplir sus necesidades físicas, pero debemos hacerlo con sabiduría.

Un ejemplo más de comunicación inefectiva, es algo que veo a diario. Como ya lo mencione, a menudo veo niños y jóvenes que trabajan en las estaciones del subterráneo, mendigando. La gente que pasa por su lado a menudo les da dinero, pensando que los niños lo van a usar para comprar comida o ropa cuando en realidad ese dinero va a parar a manos de narcotraficantes. Yo creo que la gente es sincera al desear comunicar su interés en la vida de estos niños, pero es posible que en la realidad el mensaje que llega es “si vives en las calles, la gente te dará dinero por nada”. Este es uno de los mensajes más destructivos que un niño puede recibir. Lo que necesitan oír (especialmente los que tienen poco tiempo en las calles) es acerca de la realidad de vivir en las calles y sus consecuencias. que pasaría si toda la gente que les da dinero dejara de hacerlo y empezara a dárselo indirectamente a través de organizaciones sin fines de lucro que trabajan con ellos. Que bendición sería, que dejaran de alimentar sus vicios y empezaran a ayudar a proveer para sus verdaderas soluciones.

Cristo, el comunicador supremo

Kraft en su libro, Teoría de la comunicación para testigos cristianos, trata uno de los aspectos más importantes de la comunicación intercultural, la cual es nuestra relación con Dios. Debemos empezar por Cristo, el fue y es el comunicador más grande que camino sobre el planeta. Cristo vino con el mensaje que Dios perdona y desea la reconciliación entre Él y la humanidad. Cristo cuidadosamente estableció y mantuvo la clase de relación íntima con Dios el Padre que los humanos debemos tener (Kraft 1991:5).

Cristo es nuestro ejemplo supremo. Si El tuvo una relación íntima con el Padre, cuanto más nosotros necesitamos esta clase de relación con Dios? La dependencia de Jesús con el Padre es la clave de Su comunicación con su audiencia. En Juan 5:19 Jesús dice “El hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que el Padre le manda hacer eso hace”. Jesús no está diciendo que El no tiene poder para hacer nada por Si mismo, por que ciertamente El tiene el poder. El fue Dios hecho carne. Pero El voluntariamente siguió la voluntad de Su Padre. En Filipenses 2:6-7 se nos dice: “*quien siendo igual a Dios no estimo el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se humillo, tomando forma de siervo, a semejanza de hombre*” es en esta humillación, que Cristo fue un poderoso comunicador. Jesús voluntariamente renunció a su derecho de usar Su poder y, en perfecto compañerismo con el Espíritu de Dios, El se aseguro de hacer lo que el Padre quiso que El hiciera. Así como Cristo dependió del Padre, si queremos ser efectivos en nuestra comunicación con los niños de la comunidad y adolescentes, debemos depender de Dios también.

La comunicación en la encarnación de Cristo

La encarnación misma de Jesús es un poderoso ejemplo de comunicación efectiva. En Juan 1:14 se nos dice “el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” Este versículo nos dice que Dios se hizo ser humano, como tu y yo. Dios escogió comunicarse con nosotros volviéndose uno de nosotros, sin dejar de ser Dios. La encarnación es quizá la más grande y más clara comunicación de Dios hacia la humanidad que podemos ver. Así como la encarnación es una estrategia comunicacional de Dios, debe ser también nuestra al seguir a Dios y volvernos comunicadores efectivos. Es importante notar que Jesús vino como un infante y tuvo que aprender las maneras y cultura de la gente. Él quería servir. Puedo recordar que cuando aprendía español, lo tonto me sentía cuando no podía pronunciar una palabra. Me sentía como un niño, no era capaz de comunicarme en absoluto y deseaba hacerlo. Usualmente tenía que señalar o usar idioma de señas para hacerme entender. Así también Jesús tuvo que pasar por ese periodo de aprendizaje.

Quizá el ejemplo más grande que da Cristo en su encarnación es su corazón de siervo. Jesús nos dice en la escritura que si queremos ser grandes (y efectivos) debemos ser siervos. En Marcos 9:35 Él dice: “si alguno quiere ser el primero, debe ser el último, y el siervo de todos”. Quizá esta es una de las razones porque Él fue tan efectivo en lo que vino a hacer en la tierra. No solo Cristo nos habló el mensaje, lo vivió a través de su encarnación. Si vamos a hacer impacto en nuestros niños y jóvenes de la comunidad, nosotros debemos vivir el mensaje del evangelio liberador!

La implicación de la encarnación para nosotros como comunicadores, es que nosotros tenemos que aprender de la gente a la que estamos llamados a ministrar. Es necesario que los niños de la calle sean nuestros maestros, y permitirles ser nuestros guías al aprender todo lo que podamos acerca de sus vidas y su micro-cultura. Cuando nos convertimos en alumnos, siervos y mensaje vivientes, estaremos en mejor posición para comunicar el amor de Dios a estos niños.

Comunicación según el reloj de la calle

Cuando uno trabaja con los niños de la calle debe darse cuenta que ellos se rigen bajo un reloj completamente diferente al de la mayoría de nosotros. Una de las formas en las que podemos medir cuán serios son en su deseo de dejar de vivir en las calles es estableciendo reuniones con ellos en momentos específicos para charlar. Como norteamericano que soy ando muy pendiente de la hora, pronto me di cuenta que los niños que viven en la calle definen el tiempo de una manera muy diferente. Ninguno de ellos posee reloj, y posiblemente muchos de ellos ni siquiera saben leer la hora. A menudo he tenido que esperar una hora o más para reunirme con estos jóvenes.

Carley Dodd en su libro “dinámicas de la comunicación intercultural”, trata de diferentes conceptos de tiempo. Dodd dice: Nuestro entendimiento del tiempo encaja dentro de la clase de comunicación no-verbal llamada chronemics (en Inglés) y es influenciada por la cultura.(1998:146). El concepto que tenemos del tiempo está poderosamente influenciado por la cultura. Dentro de cada cultura los individuos pueden asumir una diferentes perspectiva del tiempo.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Para algunos es muy importante ser puntual, mientras que para otros una hora de retraso está bien. Estos diferentes conceptos de tiempo de comunicación influyen en nuestro comportamiento. Por ejemplo, para los que viven en América Latina: he experimentado un concepto diferente del tiempo al que estaba acostumbrados en los Estados Unidos.

Al tratar con el tiempo, Dodd se refiere a dos formas de comprensión. La mayoría de las culturas entran en estas dos categorías. Son categorías polícronicas y monocrónicas con respecto al tiempo. Un ejemplo de esto es visto en una comparación entre los EE.UU. y América Latina. Los Estados Unidos generalmente caen en la categoría monocrónicas del tiempo mientras que América Latina tiende a inclinarse hacia la categoría polícronica. Dodd dice, "los norteamericanos tienden a pensar en tiempo como una carretera o un largo lazo estirado en una progresiva lineal, con un principio y un fin" (1998:146). Los estadounidenses ven el momento tan importante, por ello la frase "el tiempo es dinero." El tiempo puede ser gastado, perdido y comprado, mientras que para la mayoría de los latinoamericanos el tiempo es más flexible, con la prioridad en las personas y las relaciones, no en el tiempo.

Al trabajar con estos niños lo único que debemos recordar es que tienen un concepto muy diferente del tiempo que incluso su agrupación cultural más amplia. El tiempo sin duda no es importante para ellos, porque ellos no tienen ninguna razón para seguir un reloj. Cuando tienen hambre se encuentran algo para comer, cuándo es el momento de tomar una siesta simplemente encuentran un lugar sobre el terreno para ir dormir. Tobías Hecht en su estudio de los niños de la comunidad en el noreste de Brasil menciona el hecho de que a menudo era difícil para los niños y las niñas responder a las preguntas sobre el tiempo.

Las preguntas que se hacían referencia al tiempo eran difíciles para los encuestados. Por ejemplo, la pregunta de los niños en los refugios, "¿Cuánto tiempo llevas aquí?" era regularmente respondida con respuestas tales como un bocado de tiempo, es decir, vagamente, "un montón de tiempo" (Hecht 1998:5). Hecht continúa explicando que a menudo tratan de superar este problema (la falta de entendimiento de los niños en lo que se refiere al tiempo) preguntando si recordaban que telenovelas estaban dando cuando dejaron el hogar (las novelas en algunas partes de América Latina se dan por temporadas) o preguntarle a los niños acerca de ciertos festivales o días festivos , para averiguar aproximadamente cuando salieron de su casa y llegaron al refugio.

Al comunicarse con estos niños, niñas y adolescentes, tenemos que hacerlo en su territorio y en su mundo. No hay nada intrínsecamente malo en no tener un reloj ver y no saber qué hora es, por lo tanto, tenemos que primero adaptarnos a su sentido del tiempo. Una vez que los niños están bajo nuestro cuidado, es importante enseñarles a adaptar a su cultura el concepto de tiempo. Una forma para nosotros como educadores de la calle, que usábamos para superar las diferentes percepciones del tiempo consistía en buscar eventos o ciertas estaciones del año para trabajar en los jóvenes el sentido del tiempo. Una posible manera de encontrarnos con los jóvenes al medio día (12 mediodía) sería decirles, nos reunimos cuando las personas estén fuera para el almuerzo. Al mediodía, la gente camina por las calles y comen sus almuerzos. Independientemente de nuestras tácticas en la

comunicación, debemos recordar que nosotros somos los que debemos adaptarnos a los niños y a su sentido del tiempo.

Comunicación persona a persona

Una de mis principales funciones en el pasado, más allá de la relación directa de trabajo con los jóvenes, fue en relaciones públicas y con la iglesia. Esa tarea me llevó a una variedad de iglesias, para fomentar que la gente participe en nuestro ministerio a través del apoyo financiero y el trabajo voluntario. Muchas personas respondieron a nuestra solicitud para voluntarios y obreros a tiempo completo, diciendo que no tenían experiencia en el trabajo con los niños de la comunidad y que se sentían inadecuados para ello. Sentían que no serían capaces de relacionarse con los niños y su vida en la calle. Yo mismo me he sentido igual en determinados momentos.

Creer en la clase media en América del Norte no me preparó en absoluto para trabajar con estos niños y niñas, sin embargo, considero que de muchas maneras Dios tiene formas para que podamos relacionarnos con ellos a un nivel personal, a un nivel humano. Nosotros podemos y somos capaces de relacionarnos con ellos como seres humanos, como personas que tienen emociones y que necesitan ser amados tal como cualquier otro. Sí, estoy de acuerdo en que hay sabiduría al tener "Ex-niños de la calle" para alcanzar a aquéllos que todavía están en la calle, pero no creo que esta es la única manera. Dios ha llamado personas con diferentes tipos de trasfondos para ministrar a los jóvenes sin hogar. Esto es lo que hace del ministerio transcultural tan importante. ¿Por qué Dios ha llamado a tantas personas al ministerio transcultural? Dios ha puesto dentro de nosotros, como seres humanos, el interés y la curiosidad de aprender de y escuchar a la gente de otras culturas. Yo tengo mucho más interés en escuchar a un profesor de otra cultura, con sus propios prejuicios, que escuchar a alguien de mi propia cultura. Hay algo acerca de la diversidad cultural que a nosotros nos intriga como seres humanos. Este es una de las razones por lo que creo en el trabajo transcultural entre los jóvenes que viven en la calle.

Con frecuencia, el estado o la clase de educadores de la calle y cuidadores de niños varía de acuerdo a los niños. En el caso de los niños de la comunidad, muchos de los que trabajan con ellos no sólo son de una clase diferente, sino también de un estilo de vida y cultura totalmente diferente. El mejor tipo de relación que se puede tener es cuando un comunicador humano plenamente comprende que él o ella está simplemente tratando de comunicarse con otro ser humano (Kraft 1991:151). A menudo sucede que vemos a las personas que estamos tratando de "convertir" o ministrar, no como otros seres humanos sino más bien como Kraft (prestado de Loewen) lo llama, relación de "Estación a estación"(1991:151). Una relación "estación a estación" se basa en la posición y el status, no en un nivel personal.

Como cristianos, debemos avanzar hacia la comprensión de la comunicación "persona a persona" y rechazar la relación de "estación a estación" que no son las que Cristo diseñó. Una de las formas en que podemos pasar de un nivel de status a un nivel personal, es a través de nuestra intencional habilidad para identificarnos plenamente con aquellos con quienes deseamos comunicarnos (Kraft 1991:152). Con identificarnos, no estoy

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

sugiriendo que vayamos y durmamos en la calle, aunque algunos lo han hecho, sino más bien que encontremos ámbitos de interés común. Los cristianos que trabajan en el cuidado de los niños, no sólo debemos aprender lo que significa ser venezolano, colombiano, keniano etc., sino también un niño en la calle. Nosotros nunca comprenderemos plenamente lo que significa ser un niño que nació pobre, abandonado y maltratado de una forma regular, sin mencionar la vida en la calle, pero podemos tratar de ponernos en su lugar para sentir empatía con ellos.

Un día fui el centro de la ciudad y se me olvidó llevar suficiente dinero para llegar a casa en el autobús, así que decidí que iba a buscar en el piso hasta encontrar el dinero suficiente para llegar a casa. Hice mi mejor esfuerzo para evocar la fuerza para pedir dinero en la calle, pero al final me venció mi orgullo y tomé un taxi, que pagué cuando llegué a casa. Pude tener, sin embargo, un pequeño vistazo de lo que debe ser estar en la calle y no tener dinero. Dallas Willard, en su libro, *El Espíritu de las disciplinas*, ofrece un gran número de ejemplos de cómo se relacionarse con los pobres. Willard sugiere comprar en tiendas donde los pobres compran y tomar el transporte público con los pobres (1988:213). Quizás comer un bocadillo de medianoche con un niño sin hogar, al lado de la carretera o estar una semana sin ducha, nos ayudarían a entender un poco más lo que significa ser un niño de la comunidad.

En lugar de enfocarse en las diferencias, yo creo que es importante encontrar áreas de coincidencia. Esto debe ser iniciado en nombre del comunicador, dado que yo no creo por un segundo que los niños en la calle estén preocupados sobre nuestra capacidad de relacionarnos con ellos; ellos no se sentaran por las noches preocupados por nuestra inhabilidad de entender de donde ellos vienen. En lugar de ello, ellos nos saludan normalmente por la mañana con una sonrisa (a veces, demandando por los alimentos), dándonos cuenta de que pudiéramos ser los únicos en el mundo en quien ellos puedan confiar, esto si en verdad hemos ganado su confianza. Algunas áreas en las que tenemos intereses comunes con los jóvenes son: 1) apetitos 2) deseo de diversión 3) la necesidad de familias 4) la necesidad de apoyo emocional (amistad) y 5) la necesidad de Dios. Estas son sólo algunas de las áreas donde podemos encontrar elementos comunes con los niños y adolescentes. ¿Qué es más importante, sin embargo, que nos relacionemos con ellos como seres humanos, comunicándonos como humanos. Nosotros, como ministros interculturales, no estamos por encima de ellos, debemos dejar esto bien claro a los niños que deseamos alcanzar.

Henri Nouwen tiene una serie de puntos profundos que hacer sobre este tema. Nouwen dejó su prestigiosa posición académica en la Universidad de Harvard y se trasladó a L'Arche comunidad donde vivió y ministró a los discapacitados mentales. Nouwen sabe lo que se refiere ministrar "a los más pequeños de estos". El no se puso encima de la gente con la que trabajó, el se encontró con ellos en su nivel, un ser humano en relación con otro humano, creado a imagen de Dios. En su libro, *En el Nombre de Jesús*, el capítulo tres se llama, "De líder a seguidor" y trata de una serie de cuestiones fundamentales si queremos ministrar y comunicarnos como Cristo lo hizo. Nouwen dice esto en cuanto a lo que estaba aprendiendo en el L'Arche:

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Me doy cuenta de que estoy aprendiendo muchas cosas nuevas, no sólo acerca de los dolores y las luchas de los heridos, sino también acerca de sus dones y gracia únicas. Ellos me enseñan acerca de la alegría y la paz, el amor, el cuidado y la oración- mas de lo que nunca habría aprendido en alguna academia (1989:57).

Creo que al tratar alcanzar a otros y de comunicar el amor de Dios, tenemos que hacerlo como quien esta aprendiendo, teniendo una posición humilde, y no como alguien que lo tiene todo claro, que tiene todas las respuestas. Si vamos a relacionarnos y comunicarnos con los jóvenes y los niños de la comunidad no debemos caer en la tentación de ser grandes y populares. Debemos ministrar con el amor y la humildad de Cristo.

Comunicando con líderes de opinión

Es importante que lleguemos a saber quiénes son los líderes de opinión que están en cada grupo (pandillas en muchas circunstancias). La mayoría de los jóvenes en la calle en Caracas, tienen a alguien a quien siguen en su grupo, pero cuando se trata de la supervivencia, cada uno mira por si mismo.

La mayoría de los niños y jóvenes que viven en la calle suelen elegir ser parte de un grupo y suele haber una persona que es respetada por los demás. Esto también es cierto con los niños de la comunidad de Burundi . Ellos "se mueven en grupos, cada uno con un líder"

Los grupos de pares no son nada nuevo, sino que han existido por siglos, y sirven a un propósito. Esos niños que se encuentran en la calle no son diferentes que cualquier otro grupo social, ellos desean estar con otros que tengan similares intereses. Si bien existen grupos de pares en casi todas las culturas, los propósitos detrás de ellos varían. Los niños de la comunidad, por ejemplo, encuentran la seguridad en su grupo, a menudo los niños duermen juntos con el fin de mantenerse calientes y seguros.

Estos grupos de los niños de la comunidad son fundamentales para nuestra comprensión de su micro-cultura. En cada grupo tiende a haber líderes de opinión, aquellos a quienes el resto del grupo sigue; hay por lo general de diez a quince niños en cada grupo. Un grupo fue nombrado Gómez / grupo Gomita, liderado por dos hermanos que habían pasado muchos años en la calle, aparentemente, los jóvenes que han estado en la calle, más tiempo son los que reciben mayor respeto (Márquez 1995:10). Uno de los problemas aquí, para los que desean ministrar, es que los jóvenes que han estado en la calle, por mas tiempo son las más difíciles de persuadir y por lo general tienen una fuerte dependencia de las drogas. En Colombia, los que dirigen el grupo de niños de la comunidad se denominan «jefes» (literalmente, los jefes). Una vez más, los que conducen tienden a ser mayores y son respetados por su "tamaño, fuerza, habilidad atlética, inteligencia y el sentido de la calle"(Felsman 1982:63).

Una vez que estos líderes de opinión son alcanzados se cree que otros los seguirán. Líderes de opinión son personas que son respetados y seguidos., sus opiniones y creencias tienen más peso (Kraft 1991:154). El liderazgo de opinión es a menudo

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

informal, se trata de encontrar a los que tienen influencia y saben lo que está sucediendo. Ellos son simplemente los que tienen más poder y a veces más sabiduría que otros. Este es un punto crucial si vamos a ser capaces de comunicar la bondad de Jesucristo de manera eficaz.

Hace algún tiempo fuimos bendecidos al ver a uno de estos líderes de opinión, venir a Cristo y dejar la calle. Dios hizo un trabajo tremendo en la vida de Douglas, mientras estuvo bajo nuestra atención en el ministerio del Rancho el Faro. Una noche algunos de nosotros del ministerio fuimos al funeral de uno de los chicos de la calle; en la funeraria nos quedamos con alrededor de una docena de niños de la calle. Douglas vino con nosotros esa noche, y debo admitir que estaba un poco aprehensivo por él, porque sabía que sus viejos amigos estarían allí. Dios hizo algo poderoso aquella noche! Douglas comenzó a hablar con los otros muchachos acerca de su necesidad de Cristo y la importancia de dejar la calle. Los chicos lo escucharon esa noche, mucho más de lo que nos habían escuchado alguna vez a nosotros. Creo que una razón para ello (aparte de la acción del Espíritu Santo) fue que Douglas era un líder de opinión, era seguido por los demás jóvenes. (Véase el capítulo 7, Un Movimiento de Dios, para conocer más acerca de cómo Dios está usando hoy en día a Douglas).

Mientras ministrábamos a un grupo de pre-pandilleros en los Ángeles, California, nosotros teníamos un grupo de adolescentes que se reunían con nosotros los miércoles por la noche en nuestra casa. Dentro del grupo de los ocho habituales que aparecían los miércoles, había un claro líder de opinión. Carlos tenía el respeto del grupo y como líderes sabíamos que necesitábamos tener a Carlos de nuestra parte si queríamos conseguir resultados con los otros miembros. Teniendo al líder de opinión de tu lado puedes marcar la diferencia entre tener una respuesta cooperativa o una caótica. No estoy diciendo que debemos esperar a que el líder de opinión llegue a Cristo antes de alcanzar a los demás niños en la calle. Necesitamos amar a todos, como Cristo, especialmente a los que acaban de llegar a la calle, y persistentemente animarles a salir, pero al mismo tiempo debemos seguir persuadiendo a los líderes de más edad a abandonar el medio ambiente de calle.

Necesidades sentidas y profundas

No tarda mucho para que uno se da cuenta que los niños que viven en la calle tienen una serie de necesidades muy reales. La mayoría de los hombres y mujeres jóvenes en las calles tienen problemas de abuso de sustancias y están a menudo relacionados con la delincuencia con el fin de tener su "solución". Esta vida de la delincuencia pone a muchos niños en un lugar muy peligroso. Es obvio para aquellos de nosotros que estamos fuera de esa realidad, que ellos tienen una gran cantidad de necesidades, pero el enemigo ha cegado a estos niños a pensar que no necesitan un hogar ni una familia. El adversario les ha dicho a todos que lo que necesitan es su libertad y drogas. En última instancia, estos niños necesitan a Jesucristo y Su amor! Pero, ¿cuáles son algunas de sus otras necesidades? ¿Qué de sus necesidades físicas? ¿Cuáles son sus necesidades emocionales? Me refiero a estas importantes necesidades como "profundo nivel de necesidades" (véase Kraft 1991). Profundo nivel de necesidades, son necesidades que a menudo van más allá

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

de la capacidad de articular de los individuos. Mientras un profundo nivel de necesidades son esenciales, muchas veces los niños no reconocen estas necesidades. Y por el hecho de que los niños no siempre reconocen su profundo nivel de necesidades, a menudo tenemos que comenzar con sus necesidades sentidas.

Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos ¿cuales son sus necesidades? Y para ello, debemos ponernos en sus zapatos, o dentro de su contexto, su falta de zapatos, y preguntarnos, "si yo fuera un niño sin hogar, cuales serían mis necesidades?" el obrero cristiano debe tratar de entender cuáles son las necesidades críticas sentidas por los niños (Kraft 1991:68-69). Sabemos que los profundos niveles de necesidad de los niños de la comunidad son: apoyo de la familia, amor incondicional, un hogar, alimentos nutritivos, la educación, y una relación con Jesucristo. Pero ¿qué cuales son sus necesidades según ellos?

Una necesidad evidente y profundo nivel de necesidad es la alimentación. El suministro de alimentos puede ser un importante vínculo para llegar a conocer a los niños de la comunidad, especialmente al principio. Nosotros, como una organización tenemos una política en contra de dar a los niños dinero. Es definitivamente importante recordar que el hecho de dar dinero sólo va a crear más problemas en el futuro, entonces a fin de suplir sus necesidades, aunque todavía estén en la calle, se puede hacer a través de la provisión de alimentos.

Otra forma de satisfacer sus necesidades sentidas es a través de la sanidad de sus heridas. No te podría decir a cuántos niños he vendado en las calles de esta ciudad, al hacer contactos con los jóvenes, nosotros llevábamos un muy básico set de primeros auxilios. En la mayoría de los casos eran limpieza de heridas superficiales, pero de vez en cuando, nos estábamos confrontados con heridas de bala en las piernas o algo así de grave. He notado a través de los años que la limpieza de sus heridas ponía una confianza entre ellos y los miembros de nuestro equipo. Si ellos podían confiar en nosotros para limpiar sus heridas, ¿cuánto más podían confiar en nosotros en otras áreas de sus vidas?

Los niños de la comunidad sienten la necesidad de divertirse. Estos mal llamados "niños de la calle" son niños y aman divertirse. En el pasado, una vez a la semana nos reuníamos en un lugar y los llevábamos a la playa o la montaña por el día. Ellos absolutamente amaban esto y continuamente nos preguntan si podemos salir de nuevo al parque o a la playa. Una de las maneras que podemos utilizar este deseo de la diversión para comunicarles a ellos es cuan divertido puede ser vivir con una familia. También es importante disponer de días de actividad en la casa con los niños que han optado por abandonar la calle. Usar actividades divertidas como una recompensa puede ser una forma positiva de alentar el abandonar la calle.

La libertad es también una necesidad que muchos niños de la comunidad tienen. Muchos de los niños y niñas que continúan en las calles y se niegan a salir de ellas es porque piensan que van a perder su libertad. A menudo, los niños dicen que se fueron de casa porque no había libertad. Obviamente tenemos que tener esto en cuenta a la hora de comunicarnos con ellos. Ciertamente, podemos utilizar esta necesidad de la libertad al

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

compartir El amor de Dios con ellos, así como la libertad que nos da frente a las cadenas y fortalezas del adversario.

La gente a menudo responde en estado de shock cuando se enteran de que los niños tienen temores. Yo mismo pensé al principio que ellos no tenían temores, pero en realidad lo tienen. Niños pequeños duermen juntos en la noche porque tienen miedo a lo que la gente les puede hacer a ellos mientras duermen. Muchos tienen miedo de los espíritus y demonios y lo que les puede suceder a ellos si son atacados.

Seguridad, o la liberación del miedo son necesidades muy reales. Esto es lo que un niño dice acerca de su miedo, "A veces cuando estoy en la calle, yo vivo en temor. Yo sólo me drogo un poco porque si te drogas bastante algo malo te puede pasar, tu te puedes caer al suelo, y entonces alguien puede venir y matarte. . . "(Hecht 1998:40). Los niños de la comunidad tienen todo el derecho a tener miedo, dado que muchos han sido asesinados en la calle. Nancy Leigh Tierney documenta una serie de asesinatos en las calles de Guatemala donde están envueltos niños de la comunidad (1997:246). En 1992, durante un corto viaje misionero a Bogotá, Colombia, me contaron que niños y jóvenes sin hogar al estar drogados y después de haber caído dormidos, sus riñones y / u otros órganos habían sido robados para venderlos en el mercado negro. No puedo confirmar si esto fue cierto o no, pero la realidad es que los niños tenían miedo. Un niño en Colombia siempre se aseguraba de que un cuchillo este debajo de su cama por la noche. Yo estaba constantemente tratando de decirle que él estaba seguro en la casa de la misión, pero él seguía viviendo en el miedo.

¿Cuáles son algunas maneras en que nosotros como cristianos/educadores de calle, podemos ayudar a los niños en cuanto a esta necesidad?

Una manera es que podemos ayudar es a mostrar el poder de Dios. Creemos que Dios está siempre presente y vela por ellos y por nosotros. Él es su Padre que quiere protegerlos. También es crucial que confirmamos la seguridad de la casa que proporcionamos para ellos. Si bien los jóvenes no se sienten como si necesitaran una casa para dormir, quizás mostrarles que están a salvo suplirá una de sus necesidades más profundas. Si bien muchos de los jóvenes tienen la necesidad de sanidad interior y consejería debido al número de sus temores, creo que supliendo sus iniciales necesidades sentidas, podemos moverlos hacia un lugar en el que darán acceso a sus necesidades más profundas. Es importante primero en reconocer sus necesidades sentidas antes de pasar a su nivel de necesidades profundas. Al suplir estas primeras necesidades, podemos encontrar un puente a través el cual podemos ayudarles en dónde están, temerosos y lleno de dolor a causa de las cicatrices emocionales que quedan después de años de grave abuso y abandono. En última instancia, la satisfacción de las necesidades sentidas de los niños y los jóvenes es nuestra entrada en la posibilidad de cavar más profundo y poner a los niños en contacto con el verdadero Sanador. Suplir las necesidades sentidas nos llevará a ayudar a suplir las necesidades profundas. (Kraft 1991:69).

Fatalismo

Otro factor clave que se debe conocer es el fatalismo. Fatalismo es la creencia de que uno no está en control. El centro del control es en manos de los dioses. La creencia de que uno carece de poder o de la capacidad para cambiar su condición puede ser problemático para el cuidado de los niños. Sin embargo, para un niño sin hogar, adicto a la pasta básica de cocaína, al que se le ha dicho que él o ella es inútil desde la edad de cinco años, humanamente hablando uno no ve mucha esperanza. Lo que debe ser comunicado es el poder de Dios! para los obreros cristianos, nuestra esperanza se basa en la omnipotencia de Dios y el hecho de que el Señor es profundamente empático para con las necesidades del niño de la comunidad. Es fundamental que comprendamos la perspectiva de la micro-cultura, si queremos ser eficaces comunicadores, transcultural y micro-culturalmente y construir firme y dará los pasos previstos en nuestro trabajo.

Individualismo vs. colectivismo

Hay valor en el reconocimiento de la validez de la teoría de la comunicación transcultural en nuestro trabajo entre los niños de la comunidad. No sólo es importante para el trabajador transcultural, sino también para el trabajador trans-microcultural. Dodd esboza algunas diferencias importantes entre las culturas individualista y colectivas. En nuestro ministerio a los niños, debemos tomar el tiempo para entender la tendencia cultural y por supuesto, la subcultura. Nuestra eficacia dependerá de eso.

Perspectiva individualista:

- Preocupación por la realización personal
- La preocupación por la claridad y dirección
- Hablar la verdad y directamente
- El encuentro de las necesidades personales y las metas, en lugar de las necesidades del grupo y metas
- Mensajes auto-referentes, más "yo" que "nosotros"
- Más independiente
- Modelo lineal en los patrones de conversación

Énfasis colectivista:

- Comunidad, agrupación, la armonía y el mantenimiento de las apariencias
- Comunicación indirecta
- Preocupación por sentimiento de los demás, evita situaciones embarazosas
- Evitar las evaluaciones negativas de un oyente
- Menos orientados a las metas
- Más interdependientes, preocupación en el grupo
- Menos lineal en los patrones de conversación (1998:92-93)

En términos generales, las culturas colectivistas tienden a ser las Asiáticas, Africanas y Latinas mientras que las culturas individualista tienden a ser las Norteamericanas y

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Europeas. La comprensión de la perspectiva cultural de acogida es clave si es que vamos a llegar a la micro-cultura eficientemente; es importante para llegar a un entendimiento del grupo de niños con los cuales se está trabajando. Una investigación de observación será útil en llegar a una conclusión sobre la colectividad o la individualidad de los niños a los cuales ministramos.

En conclusión, hemos visto la importancia del aprendizaje tanto los patrones culturales y entendimientos micro-cultural cuando se relacionan con los niños en contextos transculturales y micro-culturales. Dios está en el trabajo, llamando a personas de diferentes naciones para trabajar con los niños en todas las comunidades del mundo. Creo que Dios quiere seguir levantando un cuerpo de creyentes preocupados en traer esperanza a estos niños, pero debemos hacerlo en el entendimiento que los lentes culturales con los cuales miramos son ciertamente diferentes viniendo de un pequeño niño sin hogar.

5

EL REINO DE DIOS Y SUS NIÑOS

Una dolorosa realidad

Una triste realidad de hoy es que muchas de nuestras iglesias predicar su iglesia y no el reino de Dios. ¿Hay alguna diferencia usted pregunta? La respuesta es SI, por supuesto. Hay una enorme diferencia, y nuestra respuesta a esta pregunta hará una diferencia en la forma en como ministramos. ¿Estamos buscando simplemente hacer crecer a nuestra iglesia o estamos tratando de expandir el reino de Dios? Hacer crecer una iglesia no esta necesariamente mal cuando se hace por motivos correctos, pero descuidar la extensión del reino a causa de un esfuerzo demasiado enfocado en la iglesia local es erróneo.

En las páginas siguientes, el reino de Dios será un tema en el que nos centraremos. ¿Como se imagina el reino de Dios una niña sin hogar? ¿Cómo le afecta a un hombre joven que vive bajo un puente? ¿Cómo le enseñamos del reino de Dios a un niño maltratado que vive en una zona pobre de la ciudad?

A medida que continuamos en nuestro empeño de comprender a los niños de la comunidad, lo hacemos con el entendimiento de que definitivamente no vivimos bajo la misma realidad, como los siguientes estudios nos muestran. En la investigación realizada por Casa Alianza en las calles de la Ciudad de Nueva York, la gravedad de la calle la vida se saco a la luz:

De 150 niños entrevistados, 41% revelaron estar abusando de alcohol y drogas, 59% presentaron cuadro de desordenes de conducta, 49% tenían trastornos graves de ánimo, 52% reportaron episodios maniacos (periodos de alta energía y sentimientos eufóricos de bienestar), 37% reportó depresión clínica crónica y 32% presentaron desordenes de estrés postraumático. 41% dijeron que habían considerado el suicidio y 27% lo había intentado ya, algunos mas de una vez. Mas grave aún, los jóvenes que en las calles han sido atacados física y sexualmente o que ya tuvieron un bebe, son mas proclives al suicidio (Kilbourn 1997:61-62).

Efectivamente, muchos de los jóvenes que viven en las calles, alrededor del mundo han sido tratados de manera similar. Un estudio realizado en 1991 en Guatemala por el Centro de Orientación, Diagnostico y Tratamiento de enfermedades transmitidas sexualmente y Casa Alianza examina el contexto en esta parte del mundo:

100% de los niños entrevistados han sido sexualmente abusados, de los cuales 53% fueron abusados por un familiar; 5.95% fueron abusados por amigos; 2.7% por vecinos; y 46% por gente que ellos no conocían.

Con temas como estos no es de extrañar que los niños busquen un lugar más seguro para vivir. Los niños de la comunidad tienen muchas necesidades urgentes que se deben satisfacer cuando se trata de intervenir en sus vidas. Como vamos a ver pronto, la regla de Dios es cambiar los valores de este mundo. Los mismos valores que han hecho tanto daño en las vidas de estos niños serán sacados a la luz y serán transformados bajo el gobierno de Dios.

Los niños de la comunidad necesitan el Evangelio completo. Muchas ONGs Cristianas e iglesias de la comunidad en el pasado sólo se centraron en llevar a los niños a Cristo. Como muchas iglesias y grupos han experimentado en todo el mundo, no es raro ver pasar niños al frente respondiendo a un "llamado al altar" cada vez que este se ofrece. Kraybill nota que hay a menudo una "falsa división entre lo espiritual y lo social" en las cuestiones dentro de la Iglesia Cristiana (1990:29). Esta "división" lleva a personas a sólo ministrar a niños con las necesidades espirituales o necesidades físicas en la mente. En lugar de dividir las dos necesidades, y por lo tanto, dividir el Evangelio, tenemos que verlas como una sola realidad ambas/y. Mientras ministrábamos en Caracas hemos llegado a ver organizaciones y personas que sólo buscaban "convertir" o "evangelizar" a los niños, mientras que otros grupos buscaban sólo satisfacer las necesidades físicas de los jóvenes, proporcionándoles la ropa y la educación. Ambos son cruciales si vamos a ministrar eficazmente entre los jóvenes que viven en la calle. La evangelización y la acción social son inseparables en el ministerio a los jóvenes en riesgo!

Debemos darnos cuenta de que no hay una sola manera de llegar a los niños de la comunidad con una intervención eficaz. Hay muchas áreas que deben incluirse si queremos hacer impacto. Los niños que están en la calle son personas integrales y como tales ellos tienen necesidades físicas, emocionales y espirituales. En el ministerio a los niños de la comunidad debemos usar este enfoque holístico. Si tratamos de extender el reino de Dios, será importante enfocarse en el niño como un todo.

En los siguientes párrafos quisiera destacar la preocupación de Dios por los niños de la comunidad mediante la presentación del corazón de Dios por ellos, como se ve en la Escritura. Estos versículos requieren de toda nuestra atención si se quiere movilizar a la Iglesia para llegar a los jóvenes sin hogar en las calles. En los siguientes pasajes, nos daremos cuenta de un aspecto fundamental que debe abordarse, si se ha de tener una base teológica sólida, para alcanzar a los niños de la comunidad de una manera global. Esta área tiene que ver con el aspecto teológico del reino de Dios y cómo éste se refiere a los niños en la calle.

La vida de un niño

Hace unos años estuve en un pequeño café, bebiendo una taza de delicioso café venezolano y comiendo una arepa (una empanada de harina de maíz, rellena con una variedad de opciones), cuando un niño pequeño en la calle se me acercó para pedir un poco de dinero. Esta no era la primera vez que esto ocurría, de hecho, ocurre muy a menudo. Invité al muchacho a sentarse junto a mí (lo cual no les gusto mucho a los

camareros), y compartí mi arepa con él. Él estaba extremadamente cansado, casi cayéndose de sueño en la mesa, pero se las arregló para decirme su nombre y edad. "Mi nombre es Calvin", dijo, "y tengo doce años". Esta fue la primera vez que vi a Calvin en la calle, pero por su apariencia parecía haber estado allí durante mucho tiempo. Su ropa estaba desgarrada y la suciedad se había empezado a acumular en sus brazos y piernas, casi parecía como si le hubiesen frotado grasa espesa. Me sorprendió saber que él sabía donde vivía su madre y que la visitaba con bastante regularidad. Después de unos minutos Calvin dijo "adiós" y se dirigió de nuevo a su cotidiano recorrido en las calles.

Fue un año y seis meses más tarde, cuando me encontré con Calvin de nuevo. Fue de nuevo cerca del restaurante donde lo conocí. Él estaba tan sucio y descuidado como la primera vez que lo vi. En cambio esta vez era diferente que la primera, parecía mostrar cierto interés en hablar conmigo. A partir de ese momento he visto a Calvin por temporadas, siempre solo y por lo general muy contento de verme. En una ocasión, mientras yo estaba haciendo contacto con los jóvenes en las calles, un colaborador me acompañó y mientras me puse a hacer contacto con los niños en la calle, de pronto nos cruzamos con Calvin y mi colaborador le preguntó por qué confiaba en mí. Su respuesta hizo un gran impacto en mí, él dijo, "porque él es mi amigo". Calvin fue el único chico que yo puedo recordar que me ha llamado su amigo. Esto puso dentro de mí una gran carga por él, esta carga que tengo acerca de Calvin proviene de Dios, porque seguramente el interés que Dios tiene para Calvin es profundo.

La defensa de lo niños

El Padre está ardientemente interesado por los jóvenes que toman la calle como forma de escape de la opresión y del abuso en el hogar. Por tanto, donde Dios habla de los oprimidos y los pobres, ¿cuanto más el Señor debe estar preocupado por los más pobres de los pobres y por los más pequeños y más vulnerables de los oprimidos? La escritura habla clara y concisamente acerca de la preocupación de Dios por los pobres, oprimidos, sin padres, huérfanos, afectados y sobre los niños en general. Los niños sin hogar son todo ello, por lo tanto, la preocupación de Dios por niños de la comunidad se encuentra a través de toda la Escritura. Los niños que viven en la calle son huérfanos. Salmo 10:14 dice, *"Tú lo has visto; porque miras el trabajo y la vejación, para dar la recompensa con tu mano; A ti se acoge el desvalido; Tu eres el amparo del huérfano"*.

Dios está preocupado, él considera su situación y entiende su dilema. Su deseo es ayudar y alimentar a los huérfanos. Dios está constantemente vigilando al huérfano y protegiéndolo. Salmo 10:18 dice que Dios está en el proceso de *"Defender a los huérfanos..."* El corazón del Padre sufre por aquellos niños que no tienen a nadie para protegerlos. Tal vez uno de los elementos más destructivos que ha llevado a los niños a vivir en la calle es la falta de involucramiento de los padres. Muchos niños que viven y trabajan en la calle son huérfanos. En Éxodo 22:22 Dios claramente Él afirma que derramará su ira sobre los que, en cualquier manera dañen o "tomen ventaja de una viuda o un huérfano."

Los niños de la comunidad están oprimidos. Esta opresión a menudo viene en forma de maltrato por la policía y otras autoridades. Se nos dice que Dios *"defiende la causa de los*

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

oprimidos y da comida a los hambrientos"(Salmo 146:7). El Dios de la Biblia no se olvida de lo que sucede a los niños en la calle. Un versículo clave en el tratamiento de los oprimidos y huérfanos dice lo siguiente:

*Jehová es Rey eternamente y para siempre;
de su tierra desaparecerán las naciones.
El deseo de los humildes oíste, Jehová;
tú los animas y les prestas atención.
Tú haces justicia al huérfano y al oprimido,
a fin de que no vuelva más a hacer
violencia el hombre de la tierra.
(Salmo 10:16-18).*

Este pasaje toque el concepto de teodicea. A lo largo de los Salmos podemos ver este tema una y otra vez. Yo también he tenido que reflexionar sobre este tema en lo que respecta a los niños en situaciones de calle. Para hacerle justicia al presente Salmo debemos entender su contexto. El contexto que aquí se discute se refiere a las personas malvadas de Israel, personas “de sociedad” y su prosperidad en medio de los justos que son pobres y oprimidos. Aunque este pasaje esta haciendo referencia a una cuestión concreta en el momento en el que fue escrito, proféticamente se ocupa del problema en cuestión. Porque sabemos que "*Jehová es Rey eternamente y para siempre...*"(Vs.16). El Señor es Rey! Rey de qué? El Señor es rey de su reino, Su pueblo y sus hijos (incluyendo a los niños que deambulan por las calles de este mundo). La ley del Rey fue revelada a los israelitas en Éxodo 22:22-24. Es aquí donde se nos dice, "*No tomen ventaja de una viuda o un huérfano*". Si estas personas son abusadas, "*la ira del Señor encenderá levantara*"(vs.24a).

Dios es el Padre de los huérfanos y va a actuar con rapidez y justicia, en respuesta a tal opresión. En el Salmo 10:18 se nos dice que Dios defenderá "*a los huérfanos y los oprimidos, a fin de que el hombre, que es terrenal no pueda hacer violencia y aterrorizar más*" Los niños sin hogar verdaderamente saben lo que significa recibir violencia y ser aterrorizado por la humanidad.

Numerosos niños todo el mundo han sido brutalmente asesinados y maltratados. En el ministerio me he encontrado con niños de a penas once años a los que la policía les ha disparado. Los niños en ocasiones pueden robar comida u otras cosas y ser disparados en la pierna mientras escapan. Dios dice que viene el día en que El juzgará a aquellos que han lastimado y aterrorizado a estos niños. Y en ese día los injustos e impíos serán juzgados por el Rey de toda autoridad.

Un pasaje del Nuevo Testamento también habla de Dios y su preocupación por aquellos que lastiman a los niños. Jesús dice, "*Pero si alguien hace caer a uno de estos pequeños*

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

que creen en mí , sería mejor para él tener una gran piedra de molino colgado alrededor el cuello y que se ahogue en las profundidades del mar"(Mateo 18:6). La defensa de Dios siempre llega y es eficaz. Su mandato es grande y poderoso. En Caracas hay muchos narcotraficantes que utilizan a los niños y niñas en la calle para introducir drogas. También hay ciudadanos quienes todos los días les dan dinero a estos niños sólo para deshacerse de ellos, ignorando que los niños se van ‘fumar’ el dinero que reciben en forma de cocaína o marihuana. Hay quienes oprimen a los niños al proporcionarles las drogas si ellos roban y asaltan por ellos.

Un buen amigo y colaborador en la misión fue testigo de como uno de los chicos en la calle rompió el vidrio de un carro, robaba el equipo de musica y luego se lo pasaba a un vendedor, que a cambio del equipo le entregaba una lata de pegamento de zapatos para endrogarse. Muchos niños de la comunidad harían cualquier cosa por conseguir lo que necesitan. El pegamento de zapato es una droga adictiva que los niños inhalan para drogarse. El Salmo 72:4 dice que Dios "*aplstará al opresor*" Dios, el defensor de los niños de la comunidad, juzgará con total justicia a aquellos que oprimen a los niños. Los niños de la comunidad son los más pobres de los pobres! Los niños con quien trabajo en Caracas están permanentemente en necesidad de comidas nutritivas, baños y ropa. Su única fuente de recursos para la alimentación es principalmente a través de la mendicidad o el robo. El Salmo 35:10 nos dice ". . . *¿quién como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que lo despoja?*" Nuestro Señor está preocupado por los pobres, a lo largo de las Escrituras Dios menciona a los pobres y Su preocupación por ellos, Dios es su escudo y defensor. Los niños sin hogar son los más pobres de los pobres y deberían estar en el enfoque de la misión de la Iglesia!

Los niños de la comunidad están padeciendo! Los niños sin hogar han sido afectados de muchas maneras. Han sido afectados por todo tipo de rechazo social y atrocidades. Job al referirse a Dios, dice que "*otorga a los afligidos sus derechos*" (Job 36:6). Dios vela por los niños jóvenes que deambulan por las calles y desea satisfacer sus necesidades, dándoles lo que merecen, lo que les ha sido negado, la vida misma. Los niños merecen tener comida, un hogar, la familia, la educación, el amor y la oportunidad de amar a los demás y el apoyo de la sociedad.

Los niños de la comunidad no tienen ninguno de esos derechos. Dios declara que El les proveerá esos derechos. Los niños de la comunidad son sin duda niños, nosotros somos alentados por Dios para rescatar a niños inocentes en el amor de Dios. En Proverbios 24:11, Dios nos convoca a ser activos en rescatar a los inocentes con mucha persuasión, "*rescata a los que son llevados a la muerte; frena a aquellos que tambalean dirigiéndose al desastre*". Esto es responsabilidad de la Comunidad de Dios. Estamos llamados a ser los instrumentos de la compasión de Dios, y su misericordia en el mundo, incluyendo la extensión del Reino de Dios entre los niños que son abandonados. Proverbios 24 dice: "*Si usted dice, pero no sabía nada acerca de esto, el que pesa los corazones no lo percibe? El que guarda tu vida no lo conoce? no pagará El a cada persona de acuerdo a lo que ha hecho*"(vs.12)? El Señor no dejará de tener a su pueblo como responsable por aquellos contra los cuales han pecado. Es evidente que Dios nos está pidiendo a nosotros "estar en la brecha" por aquellos que son oprimidos. Como podemos ver, Dios está preocupado por

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

los niños sin hogar. Me reconforta el hecho de que Dios está trabajando y moviéndose a favor de los niños que habitan en las calles de todo el mundo.

El reinado de Dios sobre sus hijos

Como ya hemos visto, los niños de la comunidad son importantes para Dios, independientemente de la indiferencia de la sociedad y aún la negligencia. Aunque sin duda alguna Dios no aprueba cosas como el robo, asalto y la drogadicción, él está definitivamente preocupado por los niños sin hogar y adolescentes, independientemente de sus actuales acciones.

A lo largo del Nuevo Testamento, Cristo es visto entre "pecadores"; en muchos casos, los fariseos miraron por sobre el hombro a Jesús porque éste pasaba mucho tiempo con ellos. En Lucas 7:34 se registran a los fariseos llamando a Jesús "*amigo de los recaudadores de impuestos y 'pecadores'*". Si bien la conducta desviada debe abordarse a través del ministerio de alcance en las calles, programas de intervención y educación en valores; aún así se nos llama a seguir el ejemplo de Cristo y "*predicar las buenas nuevas al pobre. . . para proclamar la libertad a los cautivos, dar vista a los ciegos, y a liberar al oprimido, [y] para proclamar el año del favor del Señor*" (Lucas 4:18-19). Este pasaje es fundamental para el paradigma del reino de Dios presentado en el registro del ministerio de Cristo en la tierra. Debemos sentir la urgencia, al igual que Cristo, en "*Liberar a los oprimidos*" y de "*predicar la buena noticia a los pobres*". Los niños de la comunidad son pobres, oprimidos y en necesidad del perdón de Dios, liberación y sanidad. El reino de Dios es una cuestión muy debatida. Teólogos han argumentado y debatido el término y lo han confundido durante siglos. Una cosa es cierta; Cristo ubica el reino de Dios en el centro de su ministerio.

Ron Sider afirma que el reino de Dios ha desempeñado un papel central en el ministerio de Cristo (1993:51). En cualquier cosa que hacemos, incluyendo el trabajo con los niños que viven la calle, debemos situar el reino de Dios en el corazón mismo de nuestro ministerio y mensaje. ¿Qué es exactamente el reino de Dios? A lo largo de los Evangelios podemos ver que Cristo se refiere al reino como un fenómeno actual y futuro. Gran parte del debate entre los teólogos acerca de este reinado de Dios, se centra en la cuestión de si es o no una realidad presente o futura. Uno de los libros más completos y comprensibles que se ocupan de esta cuestión es el de George Eldon Ladd, *El Evangelio del Reino*.

Un punto importante que establece Ladd es que la Iglesia no es el reino, sino que es un instrumento de Dios para extender el reino. No cabe duda de que Dios está utilizando a su pueblo, la Iglesia, para lograr la extensión del reino. Ladd señala que el reino de Dios es "reinado, gobierno y autoridad" (1959:21). La autoridad de Dios se está ejerciendo en nuestras vidas y en la sociedad conforme nosotros la Iglesia, extendemos la obra de Dios a través del trabajo social del reino y la predicación de la salvación. Las buenas nuevas de Jesús es que Él vino para perdonar el pecado de la humanidad, que es crucial en nuestra comprensión de este paradigma.

El reino es ante todo, el reino de Dios como Rey de nuestras vidas. Dios no puede ser el rey de nuestras vidas sin la reconciliación que Jesús vino a ofrecer a través de Su muerte

en la cruz y su resurrección de la tumba. La venida de Cristo como Mesías fue el inicio del reino de Dios en la tierra. Jesús declaró con toda apertura la libertad y la liberación a los oprimidos por el pecado y Satanás y sus valores en la tierra. Muchos creen que el reino de Dios no es más que una realidad en el futuro, mientras que otros consideran que es sólo una verdad presente. Ladd considera que incluye ambos, un reino presente como un reino futuro. Sider señala, "Hay un consenso cada vez mayor, sin embargo, que Jesús ve el reino como presente y futuro " (1993:55).

Hoy en día, podemos ver partes del reino de Dios activo en nuestro mundo. Similar a los rayos de luz que atraviesan las nubes en los días nublados, así el reino de Dios es visto cuando irrumpe a través del mundo actual, con los valores de Dios. Cuando una niña que vive en la calle y está involucrada en la prostitución, como las hay muchas, es rescatada de la calle por una iglesia o Ministerio cristiano, entonces podemos ver el reino de Dios irrumpir a través del mal con el bien. Cuando una persona con discapacidad desde el nacimiento, es sanada, vemos los valores del reino brillando a través de las circunstancias. De ninguna manera podemos ver la realidad de El reino de Dios a cabalidad hoy, pero sí vemos algunos aspectos del mismo. Si bien no creo que el reino será plenamente establecido por la Iglesia, creo que Dios está, definitivamente, utilizando a su pueblo para pernear al mundo con los principios de su reino. En última instancia, es Cristo en su segunda venida, lo que manifestará la plenitud del reino de Dios (Ladd 1959:24). En el libro de Kraybill, se investiga los dos reinos, uno es el reino de este mundo y el otro es el reino de Dios. En referencia al reino de Dios que está totalmente opuesto. Él dice, "Los Evangelios retratan el reino de Dios como invertido u opuesto en contraste con los dos formas de vida, la antigua Palestina y los días modernos"(1990:19).

Es importante señalar que Kraybill de ninguna forma respalda que la gente se aislé de este mundo y construyan un imperio cristiano, sino que vamos a vivir en el mundo pero bajo gobierno de Dios. Lo que es enfáticamente importante es que pongamos en práctica los valores de Reino mientras que estamos todavía en este mundo. En este reino opuesto, vemos los que son poderosos y prestigiosos son derribados y los que se consideran marginados y humildes son levantados en alto.

Los niños de la comunidad, en el reino de Dios están en la cima. Desde el punto de vista del reino, abajo es arriba y arriba es abajo. El Cuerpo de Cristo es quien es el instrumento que restaura a los jóvenes en situaciones de calle a través de un ministerio integral que se enfrenta al mundo y los presenta como personas valiosas y dignas de respeto. A través de este poderoso acto de Dios, con la restauración de estos niños, el Señor va a transformar la sociedad, poniendo al mundo de cabeza.

Los niños y la comunidad de Dios

¡Dios ama a los niños! En el Antiguo Testamento Dios es visto principalmente como su protector, mientras que en el Nuevo Testamento nos muestra el amor de Dios expresado a través de Jesús alcanzando a los niños con su bendición. Cristo nos muestra su preocupación para los niños en todo el mundo, cuando vemos que el pone sus manos sobre ellos y los bendice en el Evangelio de Marcos 10:13-16. La historia narra:

*“La gente traía a sus niños a Jesús para que
el ponga sus manos sobre ellos,
pero los discípulos los reprendían.
Cuando Jesús vio esto, se indignó. Él les dijo:
"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis,
porque el reino de Dios pertenece a ellos.
Les digo en verdad, cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño,
no podrá entrar en él.
"Y tomó a los niños en sus brazos, puso sus manos
sobre ellos y los bendijo”.*

"La gente traía a los niños a Jesús para que los tocara"(vs.13). Los niños de los que aquí se habla, probablemente eran desde la edad de niños pequeños hasta pre-adolescente. En griego la palabra (*paidia*) es utilizado por Marcos para describir a los niños, es la misma palabra usada en el pasaje en relación con la niña de doce años de edad, hija de Jairo en Marcos 5:35. Independientemente de la edad de los niños, Cristo estaba bastante interesado en ellos y en su bienestar. No era raro durante este tiempo para los rabinos judíos poner sus manos sobre los niños y bendecirlos. Los padres estaban haciendo lo que cualquier padre judío normal haría. La pregunta que tenemos que hacernos es ¿por qué los discípulos *"los reprendían a ellos?"* No dice por qué los discípulos les impedían a los niños acercarse a él. Tal vez ellos pensaban que sería un inconveniente para Jesús; ellos obviamente no veían este ministerio como muy importante. Incluso hoy en día los niños son a menudo pasados por alto en la literatura cristiana y dentro de organizaciones misioneras.

Afortunadamente las cosas están empezando a cambiar. Hay de hecho, algunas organizaciones y literatura que comienzan a enfocarse en ellos, aunque en nuestro mundo de hoy, hay muchos que no ven como importante el ministerio a los niños.

Cualquiera que haya trabajado con niños probablemente se identifica con la frustración de los discípulos por esta aparente distracción. Se necesita una cantidad increíble de paciencia en el trabajo con niños, especialmente los niños que están en situación de riesgo y en crisis. Mientras trabajaba con los niños y jóvenes en Venezuela, un niño que necesitaba ayuda o de alguien que le escuchara, en una ocasión me llamó en medio de la noche.

Una noche en particular en Caracas, cuando estaba acabando de acomodarme para ver televisión, sonó el teléfono. Cuando respondí, alguien al otro lado preguntó: "Conoce usted a Cristian?" respondí "¿cual Christian?" El hombre continuó diciendo, "Christian está en la cárcel y necesita comida!" Después de averiguar quien era Christian, le dije a la persona que iría al día siguiente. No tenía mayor interés en ir esa noche. La última cosa que quería hacer era ir a una cárcel en algún lugar del centro de la ciudad. Inmediatamente preguntó, "¿Es usted Gregorio del ministerio de "Niños de la Luz"?". Con no poca vergüenza respondí, "sí lo soy." Severamente dijo, "Hay un niño aquí de nombre Cristian, tiene hambre, ¿va a venir o no?" Christian era un niño con el que entre en contacto en la calle. Yo le había dado mi tarjeta, con mi número de teléfono para que en caso de que me necesitara me llamara. Él tenía 14 años, no tenía hogar cuando le conocí

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

y ahora tenía que hacer la decisión de si iba o no a cumplir con mi promesa de ayudarlo. Creo que debido a la dureza del hombre que llamó decidí ir. Resultó que Christian había estado en la cárcel por dos días sin alimentos.

Puedo recordar entrar a la pequeña comandancia de la policía. Me encontré con el hombre que llamó, que resultó ser un agente de policía en la estación. Christian había sido detenido por no tener identificación con él. Puedo recordar la celda oscura y ver encogido a Christian allí con 10 presos adultos. Le di la comida que había comprado y luego me senté con el comandante de la estación. Comenzó a hacerme preguntas mientras limpiaba su revólver con una toalla de papel. Hablando de intimidación! Una vez que el agente se enteró quienes éramos y que Christian era un menor de edad, lo dejó salir esa noche. Lo que fue originalmente un inconveniente y una interrupción de mi noche resultó ser una total bendición disfrazada, en especial para Christian, y me enseñó una valiosa lección.

En este pasaje, Marcos nos dice que Jesús se airó con justicia con los discípulos: "*Cuando Jesús vio esto se indignó*" (vs.14). La ira de Jesús es comprensible. Sólo unos días antes: Tomó un niño pequeño y lo puso en medio de ellos. Teniéndolo en sus brazos, él les dijo: "*Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre a mi me recibe, y quien a mi me recibe, recibe a quien me envió*" (Marcos 9:36-37).

Los discípulos probablemente acababan de escuchar a Jesús y luego los tenemos tratando de evitar que los pequeños de los que había hablado se acercaran a ÉL. Cabe señalar que esta es la única vez que las Escrituras nos dicen que Jesús se "indignó". Esto muestran claramente la prioridad que Jesús quiere dar a los niños en el mundo. Seguramente debe estar indignado Jesús sobre el estado de los niños del mundo de hoy donde la malnutrición y la pobreza afectan a su vida con dolor y sufrimiento incalculables. Éstas son sólo algunas desgarradoras realidades:

- La malnutrición y el hambre matan a unos 34.000 niños menores de 5 años al día (Pan para el Mundo, 1996).
- Para el 2003, 15 millones de niños menores de 18 años habían quedado huérfanos por causa del VIH / SIDA. (Estado Mundial de la Infancia, Informe de 2005: UNICEF).
- Por lo menos 250 millones de niños entre las edades de 5 y 14, deben trabajar para ganarse la vida en los países en desarrollo (Informe: Más allá de Trabajo Infantil, el UNICEF).
- Se estima que 800.000 niñas en Tailandia entre las edades de 12 a 16 están involucradas en la prostitución (UNICEF).
- 300.000 jóvenes menores de 18 años son explotados como niños soldados (Oficina del Representante Especial para Los niños y los conflictos armados: 2003)

En medio de tantas situaciones horribles que suceden con los niños de la comunidad en su centro, Dios está trabajando en su reino, y ÉL está utilizando la Comunidad para extenderlo poderosamente. McDonald, dice en una entrevista realizada por pulso (un

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

boletín misionero de noticias) que hay 110.000 trabajadores a tiempo completo y 20.000 ministerios trabajando con los niños en todo el mundo. Él continúa diciendo hay unos 2 millones de niños en situación de riesgo atendidos en ministerios evangelicos (Guthrie 1997:2).

El reino de Dios está siendo extendido hoy en día, pero todavía queda mucho por hacer, los niños de la comunidad pertenecen al reino. Cuando la Iglesia ora, "*vénganos tu reino, tu voluntad se haga sobre la tierra como en el cielo*", estamos orando para que el reino de Dios (y sus valores), entren en vigor ahora en la vida de los niños que deambulan por las calles y de otros niños que viven en situaciones desesperadas. "*Tomó a los niños en sus brazos, puso sus manos sobre ellos y los bendijo*"(vs.16). La indignación justa de Jesús no se detuvo en el nivel emocional, sino que convirtió este profundo sentimiento de compasión en acción. Nuestra respuesta a la información acerca de los niños que viven en la calle también debe convertirse en acción. Nuestra lástima debe transformarse en compasión al poner en acción nuestra emoción. Jesús puso sus manos sobre estos jóvenes y niños y los tocó y bendijo. Al tocar los niños con bendición estamos extendiendo el reino de Dios en la tierra como en el cielo. ¡Cristo realmente se refiere a los niños! ¡Jesús es el mayor defensor del niño! ¡Jesús ha puesto el ejemplo! Puso valores del reino en su ministerio entre los adultos y los niños. Ahora nos corresponde a nosotros, su Iglesia, ministrar de la misma manera. Que podamos ver a los jóvenes y los niños que deambulan por las calles a través de los ojos del Padre de los huérfanos y recordemos su deseo de extender su reino en la tierra como está en los cielos, en la cual:

*“El lobo apacentará con el cordero, el leopardo se recostará con la cabra,
el ternero y el león y la bestia domestica andarán juntos y
un niño pequeño los pastoreará. La vaca se pacerá con el oso,
y el león comerá paja como el buey.
El niño jugará cerca del nido de la cobra,
y no le hará daño, ni habrá destrucción en todo mi santo monte,
porque la tierra será llena del conocimiento del
Señor como las aguas cubren el mar”
(Isaías 11:6-9).*

6

PRINCIPADOS Y POTESTADES

La Iglesia es "una comunidad viva que demuestra la fuerza liberadora del Evangelio y las nuevas posibilidades disponibles en Cristo para un mundo oprimido y esclavizado por principados y los poderes demoníacos "(Costas 1974:53). ¿Cuáles son estas nuevas posibilidades de las que habla Costas? Ciertamente, la fuerza liberadora del Evangelio incluye la libertad de la esclavitud del pecado personal. ¿Podría también referirse a la libertad de pecado estructural? Nosotros pronto veremos que de hecho se refiere la Escritura al opresivo pecado estructural y su influencia en la indigencia. Sí, las buenas nuevas sin duda nos esclavizan a la justicia: "*Y al haber sido liberados del pecado, nos convertimos en esclavos de la justicia*" (Romanos 6:18). Pero, ¿esto también incluye libertad de sistemas opresivos? pronto veremos si esto es o no cierto.

Un día mientras trabajaba en el ministerio del Rancho el Faro con los niños, recibimos una llamada telefónica de una niña joven llamada Ana. Ana había llamado para decirnos que estaba lista para dejar las calles de Caracas y unirse a nosotros en el hogar. Aquellos de nosotros que trabajamos en el Faro nos entusiasmamos de recibir la llamada de ella, porque sabíamos que la vida en la calle la estaba matando. Cuatro horas después fue vista de camino hacia la casa. Estuvimos encantados con esta decisión que ella había hecho, sin embargo, era claro el enorme sacrificio que sería para ella mantenerse en esa decisión. No era novedad para nosotros que ella cambiara su opinión acerca de dejar las calles; casi seis meses atrás, había pasado en la casa hogar el Faro una semana y finalmente había decidido que ella prefería las calles.

El primer par de horas pasaron sin problema, Ana parecía haberse adaptado con los demás niños muy bien. En algún momento a mitad de la tarde algo sucedió; Ana se volvió callada y retraída. Cuando nos acercábamos para averiguar cuál era el problema, ella nos ignoraba volteando su cara a otro lado. Después de un rato una de nuestras voluntarias la llamó a un lado para preguntarle, si había algo que podría hacer para ayudar con su adaptación a su nuevo entorno. Fue en este momento que ella nos dijo que quería para volver a la calle. Unas cinco horas después de la primera llegada al rancho estaba lista para volver a la calle. En este punto, Ana estaba llorando y maldiciéndonos para que la dejáramos ir de nuevo a la calle. Cada vez que se oraba por ella, ella gritaba más fuerte. En un momento mientras estuvimos hablando con ella, rompió una ventana con su mano, que al parecer ni siquiera sintió. Finalmente llegamos al punto en que ya no éramos capaces de mantenerla en el hogar. La dejamos ir de nuevo a la calle. La siguiente vez que la vi en la calle ella era una adicta al "crack" de cocaína, estaba sucia y desnutrida.

¿Qué haría que una joven se negara a nuestro amor y quisiera vivir en la calle donde debe luchar por su vida diariamente? ¿Por qué los otros niños en la calle rechazan nuestra invitación a abandonar sus entornos precarios para vivir en un lugar seguro? Creo que la respuesta a estas preguntas se puede encontrar en las Escrituras. *"Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra los gobernantes, en contra de las autoridades, contra los poderes de las tinieblas y en contra de las fuerzas espirituales del mal en los lugares celestiales" (Efesios 6:12)*. La raíz del problema es una lucha espiritual que se da y mantiene a los niños, como Ana, en la calle y en cadenas espirituales. Hay una lucha que ocurre justo ahora sobre los niños como Ana. Esta lucha se da en todo el mundo, en la vida de miles, o quizá aún millones de jóvenes y niños que desean abandonar sus camas de cemento y su único alimento: las drogas, para ir a vivir a un lugar seguro. En nuestro trabajo con los niños de la comunidad hemos hablado con numerosos niños y niñas en la calle que realmente desean salir, pero siempre hay algo o alguien que les prohíbe hacerlo. Se nos dice que, "nuestra lucha no es contra la carne y la sangre." sacar a los niños de la calle no es tanto una cuestión de tener tácticas elegantes de persuasión, o de nuestras estrategias, sino de confiar en el poder de Dios. Es importante tener estrategias cuando se trabaja con los niños de la comunidad, sin embargo, no debemos permitir que estas estrategias tomen prioridad sobre nuestra confianza en el poder del Espíritu Santo que es el que convence a aquellos que son de este mundo, de sus pecados (Juan 16:8). Una cosa importante que debemos darnos cuenta es que existen fortalezas espirituales, que están manteniendo a estos niños en cautiverio bajo este estilo de vida en la calle.

Fortalezas personales

Peter Wagner ha sido un gran defensor de la guerra espiritual y la guerra en oración. Aunque yo personalmente tengo algunas preocupaciones acerca de algunos de los conceptos que él promueve, yo considero su aporte muy útil en las páginas siguientes. Él considera que las fortalezas espirituales deben de ser derrotadas antes que se vean los resultados de nuestro evangelismo y trabajo social. El asunto de las fortalezas es importante y debe tratarse si queremos tener éxito en nuestros ministerios de la juventud en riesgo. La terminología, "fortaleza (s)" se utiliza muy a menudo en la Escritura. 2 Corintios 10:4,5 nos dice, *"La lucha no es con armas que son de este mundo. Por el contrario, son espirituales para poder de derribar fortalezas"*. Fortaleza es un área (persona o estructura) la cual el enemigo ha hecho suyos, y se ha convertido en el jefe. Una fortaleza no se derriba fácilmente. En la vida de los niños, sabemos que el enemigo y sus fuerzas encuentran zonas en las que puede golpear a los niños y mantenerlos en la desesperación. George Otis, Jr. define fortalezas como "nada menos que mando y control satánico" (1991:129). Los demonios parecen buscar zonas donde pueden tomar el control de la vida de una persona. Si bien este es no el lugar para discutir una teología de la demonización,¹¹ es seguro decir que la Escritura apoya el hecho de que los demonios, buscan áreas en las cuales puedan controlar la vida de las personas. (por ejemplo, Matt. 8:31, Mark 1:34, 6:13, Lucas 8:38, 1 Tim. 4:1).

¹¹ Ver los siguientes trabajos para ampliar el estudio en esta área: Nombrando los poderes por Walter Wink y Atrayendo al enemigo por C. Peter Wagner, et.al; Ángeles oscuros por Peter Wagner y F. Douglas Pennoyer

Los niños de la comunidad y los jóvenes han experimentado mucho abuso. Marcela Raffaelli ha encontrado en su investigación, que abusos que se dan en la vida de los niños son por lo general el motivo, de por qué los niños escogen la vida en la calle. En su artículo, "Situación de las Familias de la juventud que vive en las calles en América Latina", Raffaelli se refiere a lo siguiente en su estudio: Cincuenta y cinco por ciento de una muestra del grupo en Colombia (Harrison, de la Asociación Salud con Prevención, 1987) y cuarenta por ciento de la muestra de Brasil (HÜTZ et. al., 1995) mencionó el hecho por el cual se habían ido a casa era por la causa de la violencia (1997:89).

Quizás una de las razones por las que Satanás es capaz de tomar estas poderosas fortalezas en las vidas de estos niños, es porque hace que alberguen ira. En mi experiencia de trabajo con jóvenes que viven en la calle, he descubierto que muchos de ellos luchan con la ira y la amargura. Debido a algunos horribles traumas a causa del abuso que estos niños han sufrido, el perdón es una cuestión muy importante. Efesios 4:26, 27 dice: "*Airaos pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo. . . . y no den pie al diablo*". Estos niños y jóvenes necesitan ser llevado hacia el perdón y la sanidad de los abusos que han recibido de los miembros de la familia y otros. No es sino hasta que sean capaces de perdonar a sus agresores que serán liberados de las ataduras de esa ira y rencores y Satanás no tendrá nada de que acusarles (véase Apocalipsis 12:10).

Dan Brewster de Compasión Internacional está de acuerdo en que el abuso está relacionado con la espiritualidad del niño pequeño. Brewster ha escrito sobre el abuso sexual y dice: "El abuso sexual atenta contra la esencia misma de la persona. Las dos formas más profundas de la intimidad son : la intimidad sexual y la intimidad espiritual. La violación de la intimidad sexual tiene consecuencias para nuestra espiritualidad "(Kilbourn 1998:147). Como obreros estamos llamados a ayudar a los niños y los jóvenes en el proceso de su sanidad. Phyllis Kilbourn y Marjorie McDermaid han editado un libro que puede ayudarnos en nuestro esfuerzo para lograr la sanidad en la vida de los niños y en la de los jóvenes víctimas de abusos sexuales.

La Escritura nos advierte que: "*el diablo merodea alrededor como león rugiente buscando a alguien para devorar*" (1 Pedro 5:8). Satanás está tratando de devorar a los niños de todo el mundo. Sin duda el enemigo usa el abuso sexual como instrumento para destruir estas vidas de jóvenes (Kilbourn 1998:147). Lamentablemente este es un problema generalizado e incluye muchos más niños que sólo los que están sin hogar. Dios está levantando su Iglesia para que participe en el rescate y restauración de la vida de los niños que son sexualmente explotados y abusados en el mundo de hoy. La Red Viva ha puesto en marcha recientemente un proyecto denominado el foro ASHA, que está tratando de obtener una posición en este mundo para defender y sanar a esos niños.

Fortalezas sistémicas

Si bien no creo que las estructuras sociales puedan estar endemoniadas de la misma manera que persona puede estar endemoniase, si creo, junto con Wagner y otros, que los demonios pueden de hecho influenciar, si no controlar, estructuras sociales y políticas. Ciertamente, nuestra propia naturaleza caída, la codicia, el poder y la corrupción, ayudan

a las influencias demoníacas en el establecimiento de sistemas y estructuras injustas. Creo que este tema es importante para todos nosotros, incluyendo los niños en la calle, que se encuentran viviendo dentro de nuestras mismas estructuras sociales. De la misma manera que Satanás logrará poner atadura a una persona, así también procura establecer sus fortalezas en las naciones y las instituciones. Walter Wink y Robert Linthicum han completado unas importantes investigaciones con respecto a este tema. Aunque Wink y Linthicum tienen desde su perspectiva teológica diferentes puntos de vista sobre este tema, veremos cuán útiles me serán para tratar de comprender cómo este problema afecta a niños de la comunidad.

Estructuras gubernamentales

Al principio empecé hablando acerca de Daniel y su deseo de dejar la calle, un día lluvioso cuando lo encontré escondido en un rincón tratando de mantenerse seco. Él estaba durmiendo, como de costumbre, así que tuve que despertarlo con un delicioso pastel, el olor siempre parece dar resultados en estos casos. Daniel al principio estaba un poco desconcertado, pero fue despertándose poco a poco. En ese punto yo mismo me acomodé en este pequeño rincón seco, fuera de la lluvia, y me puse a hablar con él acerca de sus sueños y deseos. Esto pronto dio lugar a conversar acerca de dejar calles e ir al Hogar de los niños. Ya teníamos allí un par de muchachos que estaban creciendo e iniciando la transformación de niños de la calle a niños de la Luz. Daniel me sorprendió y dijo que le gustaría dejar las calles y comenzar a aprender a leer y escribir, para cambiar su vida. Después de hablar un poco más acordamos en un lugar en el que podíamos reunirnos al día siguiente con el fin de llevarlo al rancho. Pronto se decidió y yo me fui dando gracias a Dios que finalmente había llegado el momento para Daniel. Luego de verlo por dos años en las calles, finalmente él fue capaz de tomar esta importante decisión.

Al día siguiente me reuní con Daniel y un amigo suyo, Luis. Parecía que Luis quería dejar las calles también, y comenzar su nueva vida en el rancho. Vaya, pensé, Gloria a Dios! Yo había coordinado el viaje para los muchachos a través de un colaborador. Ahora sólo necesitaba llegar a la reunión en el lugar acordado. No siempre es fácil viajar por la ciudad con niños sin hogar. Muchos conductores de autobús ni siquiera dejan que los niños se suban en los buses y el metro se niega a permitir que ellos entren a la estación, pero de alguna manera nos las arreglamos para llegar allí.

Muy pronto nos encontrábamos en el lugar convenido esperando que mi colaborador nos recoja. La hora que habíamos acordado llegó y pasó, haciendo más difícil la espera ansiosa de estos dos jóvenes muchachos. Mientras me senté allí esperando por nuestro transporte (en este momento los dos niños habían caído dormidos), me di cuenta que dos agentes de policía venían caminando rápido, como si algo grave se estuviera llevando a cabo. Cuando llegaron donde estábamos, le gritaron a los niños para despertarlos. Uno de los niños, medio dormido, hizo el comentario, "¿Qué, vas a matarnos?" El oficial de inmediato le dio una bofetada a Daniel, dejándome atónito y preguntándome quién le había dado el derecho de hacer esto. Afortunadamente los niños huyeron y se escondieron a la vuelta de la esquina mientras yo intentaba explicar lo que estaba haciendo con ellos y

cómo ellos se habían decidido a dejar las calles antes de que ellos (la policía) llegaran a la escena. Esta situación es común.

Si bien debemos demostrar sabiduría, creo que tenemos que enfrentar estos "poderes" con la verdad de la Palabra de Dios. Los gobiernos han respondido a la gran cantidad de jóvenes que viven en las calles encerrándolos en centros en todo el mundo. No es raro ver que el gobierno trate de forzar a los niños a regresar a sus barrios o trate de encerrarlos en instituciones carcelarias que les priva totalmente de sus derechos humanos básicos (Márquez 1995:210).

Hace algunos años el Instituto Nacional para el Bienestar del Menor (INAM) trató de eliminar el problema de los jóvenes sin hogar en Caracas, colocándolos en centros de detención. Se cree que la única manera de rehabilitar a estos niños es colocándolos tras las rejas y alambre de púas y forzarlos a un programa de rehabilitación para el abuso de las drogas. El programa no tuvo éxito y los niños están una vez más en la calle.

Márquez ha documentado cuidadosamente estas tácticas de coacción que se utilizan contra los niños de la comunidad (1995:136). Si queremos realmente tener un impacto en darles libertad a estos niños, no va a suceder por intervenir a la fuerza. Los niños deben llegar a su propia conclusión de que necesitan ayuda. Jackson Felsman en su tesis da detalle de algunos enfoques históricos de intervención a la fuerza. En 1968 durante la visita del Papa a Bogotá, Colombia, para el Congreso Eucarístico, los niños fueron "barridos" de la calle. Aún muchos ciudadanos colombianos se preocuparon por los niños y comenzaron a investigar acerca de su paradero. Felsman también lista otras recientes "barridas de la calle" en otros lugares. Un número de niños en la calle empezó a desaparecer debido a la necesidad de limpiar "despojos" de la ciudad de Cali, Colombia (1982:71-72).

¿Cuál es la diferencia entre la coacción y el retiro voluntario? Retirada voluntaria es cuando el permiso de dejar la calle es concedido por el niño, y todas las disposiciones legales se cumplen. Seguir todos los procedimientos legales es crucial. La siguiente definición, nos muestra que la coacción va en contra de los derechos básicos del niño:

Coerción: Implica el uso de la fuerza o amenazas para obligar o limitar a una persona a actuar de manera contraria a lo que la libre voluntad de la persona elige. La fuerza utilizada puede ser física, así como tal vez el uso de armas. O puede ser psicológica la presión del miedo, mediante amenazas contra la libertad de una persona, propiedad, familia o la vida. Por lo general, el opresor afirma tener autoridad legal para realizar estas acciones (Viva Red 2000:14).

Ciertamente, este siguiente intento para "limpiar" las calles de niños no está oficialmente aprobada por ningún gobierno. Larry Sharp en su prefacio a *"Los Niños de la Calle"*, describe la mas escalofriante realidad del escenario mundial con respecto a los niños de la comunidad: hay cerca de 100 millones de niños viviendo en las calle. Sharp continúa

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

diciendo, "Pruebas documentadas demuestran que los comerciantes, contratan mercenarios e incluso la policía. . . para metódicamente atacar, torturar e incluso matar a los niños que deambulan por las calles "(Sharp 1997:2).

Los niños han sido asesinados en una serie de países por agentes de policía fuera de servicio, y otros grupos de "vigilantes". La Prensa Asociada revela que hay documentos que reportan la muerte de varios "niños de la calle" en Río de Janeiro (24 de julio de 1993). Siete niños de ocho a doce fueron asesinados por un grupo de hombres, compuesto de algunos agentes de policía. Este incidente, de la policía matando a los niños, ciertamente no es el primero ni el último documentado. La Prensa Asociada publicó una noticia que decía, "Una investigación del Congreso de Brasil en 1992 encontró que más de 4.600 niños de la calle habían sido asesinados en los últimos tres años "(24 de julio de 1993). De mi diario personal el 2 de noviembre de 1995, Yo describo la siguiente injusticia:

El periódico del domingo nos informó acerca de un chico de la calle que había muerto y se nos dijo que la morgue había llamado a la iglesia y acerca de la muerte de [Carlos], después de mas artículos el lunes y algunas llamadas telefónicas descubrimos que era cierto. [Carlos] había sido golpeado en la cabeza con un bate o tubo y había sido asesinado. El funeral fue el lunes por la noche, fue horrible verlo en el ataúd, no se le podía reconocer. Ahora hacemos duelo por [Carlos] y no sabemos si esta con el Salvador. Pero si esta con Cristo, sabemos que finalmente disfruta de gozo y paz.

Esta injusticia se ha producido en muchas partes del mundo, incluyendo Mozambique, donde los niños según se ha informado han sido golpeados y pateados por la policía, mientras dormían (Vicent 1995:4).

Satanás está trabajando, tratando de infiltrarse en las estructuras políticas y trabaja a través de ellas, para destruir la vida de los niños de la comunidad niños. Así como el enemigo puede establecer sus fortalezas en la vida de las personas, parece que él puede establecer fortalezas en las estructuras. Cuando los niños son asesinados por los agentes de policía fuera de servicio (cuyo deber es proteger), podemos ver que Satanás ha pervertido la propia naturaleza de tales grupos con intención dolosa.

Estructurales sociales

Las estructuras sociales (es decir, las instituciones religiosas, gubernamentales ,sistemas, los servicios públicos, etc), que han sido creadas para lo bueno, en realidad pueden ser influenciadas por demonios¹² como dice la Escritura : "*Porque El es el Padre de todo lo bueno para hacer habitar en él ,toda plenitud, y ya través de Él reconciliar todas las cosas consigo mismo, habiendo hecho la paz mediante la sangre de su cruz; por medio de él, si las cosas en la tierra así como las cosas en el cielo*" (Colosenses 1:19-20). Sí,

¹² Peter Wagner dice que "las estructuras sociales no son, en sí mismas, demoníacas, pero pueden ser a menudo demonizadas por algunas personas sumamente perniciosas y de personalidad demoníaca, que yo llamo los espíritus territoriales "(1992:96).

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Dios desea restaurar todas las cosas para sí mismo, incluyendo las estructuras del mundo. Walter Wink se refiere a estos sistemas que controlan y destruyen como “Sistemas de dominación”. Efesios 6:12 es el texto base para el concepto de "Poderes" en el Nuevo Testamento. La escritura claramente enseña que nuestra lucha no es contra las personas en el gobierno u otros servicios públicos, sino más bien contra las fuerzas demoníacas y el sistema injusto que sigue creando las injusticias, incluso las que afectan a los niños de la comunidad.

Los sistemas que Dios nos ha dado para organizarnos y para mantener la justicia en nuestro mundo parecen en algún momento haberse corrompido. A la luz del tema que estamos tratando, no tengo ninguna duda de que la contribución de la actividad demoníaca y el pecado están en operación, tratando de establecer estructuras opresivas que generen enormes problemas, para los niños de la comunidad y otras familias pobres que viven dentro de la esfera de alcance de este mundo.

Los niños se ven impotentes ante la comunidad y han sido utilizados por las entidades públicas, así como por personas con fines políticos y de otros sistemas institucionales. Un ejemplo de esto puede ser visto durante el año electoral. En la mayoría de los países donde hay niños de la comunidad presentes, los políticos no dudan en obtener votación, haciendo referencia a sus esfuerzos para ayudar a los niños que están en situación de riesgo y en la calle. Hace poco fui testigo de una escena donde un niño que dormía en la calle, fue abordado por un político y recibió un trato especial porque los medios de comunicación estaban presentes . ¿Dónde están los políticos cuando se trata de proporcionar una solución real para ayudar a estos los niños en el largo plazo? A muchos de ellos no se les encuentra entre los niños que ocupan las esquinas de las calles.

Como se ha señalado, estos sistemas sociales pueden ser demoníacos, con seres malignos que promueven la injusticia, pero ciertamente son llevados a cabo por seres humanos. El concepto principal del mal y de las estructuras demoníacas se puede encontrar en la palabra cosmos (mundo). Ronald Sider nos provee la siguiente perspectiva: En el pensamiento griego, la palabra cosmos se refiere a la estructura de la vida civilizada, especialmente los patrones de la ciudad-estado Griega, la cual se considera como esencialmente buena. Los escritores bíblicos sin embargo sabían que el pecado había invadido y distorsionado las estructuras y los valores de la sociedad (1997:117). El pecado ha distorsionado sin duda alguna lo bueno de estos sistemas. La Escritura nos dice:

*“No amen el mundo, ni las cosas que están en el mundo.
Si alguno ama al mundo el amor del Padre no está en él,
por lo que todo lo que hay en el mundo los deseos de la carne,
los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida,
no viene del Padre, sino del mundo.
Y el mundo y sus deseos pasan,
pero el que hace la voluntad de Dios
permanece para siempre”*
(1 Juan 2:15-17).

Como creyentes, se nos exhorta a no vivir de acuerdo con los deseos de este mundo. ¿Por qué? Debido a que los deseos de este mundo están llenos de pecado y están corruptos según se nos dice en 1 Juan. ¿Cuándo fue la última vez que escuchamos esta enseñanza en la iglesia? Estas son cuestiones importantes que nosotros, como educadores de calle debemos empezar a considerar. Enseñar acerca de injusticias estructurales y el pecado, es quizás la gran omisión de la iglesia de hoy (Sider 1997:110).

Es evidente que hay una batalla espiritual dándose dentro de las estructuras sociales en cada sociedad. Satanás está definitivamente detrás de algunas estructuras políticas, religiosas y económicas, tratando de tomar el control para sus fines propios. Los cristianos deben tomar una posición y participar en la utilización de la estructuras para el reino de Dios y no permitir que fuerzas demoníacas dominen. Cómo nosotros los cristianos realmente asumimos esto, es el tema que a continuación vamos a tratar.

Responiendo a esas fuerzas

Jeff Anderson, en su manual *Crisis en las Calles* dice: "Vamos a unir nuestras fuerzas a través [del Mundo], y lanzar una ofensiva masiva contra el ataque de las fortalezas de Satanás "(1995:8.1). Estoy totalmente de acuerdo, pero ¿cómo vamos a hacer esto? Creo que hay muchas maneras en que podemos confrontar ambas fortalezas: las personales y las de los sistemas, pero revisaremos los dos principales aquí.

Las dos principales respuestas en el contexto de quienes trabajan con los niños de la comunidad son la oración intercesora y el cambio de percepción.

La oración intercesora

Dios está llamando a su comunidad para que intervenga en favor de los niños indigentes tanto en oración como en el cambio de actitud de la sociedad hacia esos niños. Interceder significa orar en favor de alguien, ponerse en la brecha en favor de la persona por la cual estamos orando. La Iglesia está llamado a interceder por los niños desvalidos de todo el mundo. Tenemos que responder en oración por los cerca de 100 millones de niños que viven en las calles en todo el mundo.

Como creyentes debemos pedir a Dios, por la restauración que necesitan estos niños. Muchas organizaciones han observado un porcentaje muy bajo de los niños que definitivamente dejan la calle. Creo que una de las razones por lo cual esto es así es que no ha habido un cambio esencial en la vida de los niños pequeños. A Satanás se le ha permitido establecer fortalezas en la vida de los niños, y quizás incluso la zona geográfica en que viven y duermen. ¿Qué pasaría si, en lugar de reunirnos para discutir los problemas que enfrentamos, nos ponemos a orar por los problemas y las situaciones y pedimos a Dios que intervenga? ¿Qué pasaría si tomamos una hora para orar antes de salir a tener contacto con los niños en la calle?

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Tenemos que ponernos a orar y pedir a Dios que intervenga en las injusticias estructurales que ocurren en nuestro mundo de hoy. Si aspiramos a tener efectos sobre el "orden social" - y desde luego lograrlo - entonces tenemos que recurrir a Dios en oración, pidiendo que El actúe y traiga sanidad a las estructuras y a la vida de los niños. Este tipo de oración que incluye pedir a Dios que ataque y destruya las fortalezas que se han desarrollado. Esta oración reclama la victoria que Cristo ganó en el Calvario.

Como obreros cristianos recibimos nuestra fuerza a través de la oración y alabanza. La guerra es real y como servidores del reino tenemos que reconocer que es Satanás quien mantiene a estos niños en cautiverio. La responsabilidad de liberarlos se ha dado a la Iglesia. La calle es a menudo personificada como si tuviera el poder de retener a estos niños, pero como cristianos reconocemos que hay otra fuente. Al entrar en contacto con los jóvenes en la calle, hemos encontrado que resulta útil en primer lugar seguir a un niño durante unos minutos e ir orando por él o ella. Después de pasar algún tiempo orando, se establece el contacto con él o ella. Como una organización también tenemos la política ministerial que establece que aquellos que salen a hacer contacto con los niños en las calles, deben hacerlo por lo menos con otro individuo. Esto proporciona automáticamente un compañero dedicado a la oración que intercede mientras el otro hace el contacto y hace la mayor parte de la conversación. Es imposible exagerar la importancia de la oración.

Caminatas de oración

Las caminatas de oración consisten en caminar por zonas con un grupo, buscando a Dios y pidiéndole que redima y restaure las estructuras sociales y los sistemas para Sus propósitos. Dios se deleita en redimir su creación (Colosenses 1:19-20). ¿Hay algo intrínsecamente malo acerca del proceso político de cualquier país? No! Pero es ciertamente posible que Satanás haya distorsionado los "poderes" para servir a sus propios deseos, pero Dios, en colaboración con su Iglesia, desea cambiar y redimir aquello que por justicia le pertenecen.

Cambiando la percepción pública

Recientemente me encontré con Eduardo y Jesús. Mientras caminaba por donde estaban sentados, ni siquiera los había visto al principio debido a las multitudes que ya estaban recorriendo las calles. Oí detrás de mí, "Gregorio". Cuando volteé los vi sentados frente a una panadería. Eduardo estaba cubierto de cicatrices de pies a cabeza, mientras que Jesús se había salvado de esas marcas. Jesús era siempre conocido como el "mendigo" porque a menudo era el que rogaba debido a su joven e inocente apariencia.

Hablamos durante unos minutos acerca de Johnny, un niño que había muerto el día anterior, después de haber caído de una pared alta mientras que se encontraba bajo la influencia de la cocaína crack. Hablamos de la importancia de la vida y la necesidad de

entrar en contacto con nuestro Creador y Salvador. Entonces les ofrecí comprar el desayuno, lo cual no dudaron en aceptar. Di media vuelta y entramos en la panadería para hacer la compra, el hombre de detrás del mostrador nos la negó. El hombre dijo que "no hay alimentos para estos dos ". ¿Por qué este hombre estaba tan enfadado con los dos? no tengo ni idea, pero por no causar una conmoción nos alejamos para probar suerte en la tienda de al lado. El siguiente lugar me vendió la comida sin complicaciones. Después de dejar a los muchachos, volví al previo lugar en el que fueron rechazados, para examinar la situación un poco. Fui confrontado por varios hombres que me dijeron "lo que necesitan esos tipos no es comida sino veneno. "No podía creer lo que acababa de escuchar. En cuanto salí de la panadería seguían haciendo eco las palabras en mi cabeza "Veneno", ¿por qué alguien merecería este tipo de respuesta, me preguntaba. El odio que estas personas tenían hacia los jóvenes era aterrador.

Otro aspecto importante de nuestro ministerio a los niños de la comunidad es la tarea de cambiar las percepciones o actitudes. Lamentablemente, muchas personas en diferentes sociedades han pervertido los conceptos concluyendo que todos los niños de la comunidad son malos. Esto simplemente no es verdad! Muchas personas consideran a los niños que viven en la calle como desechables, como basura. Como cristianos tenemos la responsabilidad de cambiar esa manera de pensar. Los niños de la comunidad se han convertido en chivos expiatorios en muchas sociedades. Ellos son considerados como la esencia del problema que muchas ciudades están teniendo, refiriéndose a robos y asaltos. ¿Es esto realmente cierto? Creo que no. La lógica de que estos niños son la razón de que hayan asaltos en las calles de nuestras ciudades es ridículo! Si tenemos que encontrar un chivo expiatorio echemos un vistazo a la estructura social que les ha permitido(o incluso alentado) a tomar a la calle.

Una forma de cambiar las actitudes es involucrar a la gente de la sociedad en proyectos con los niños de la comunidad . ¿Qué pasaría si se incluyen varios agentes de la policía, algunos comerciantes de almacenes, vecinos, etc, a pintar el centro juntamente con los propios niños? Ciertamente que verían que estos niños no son basura y sino que son muy capaces de amar y reír al igual que lo hacen ellos. Otra forma de fomentar este "cambio de actitud" es invitando a otros líderes de la comunidad a una jornada exposición del hogar o centro transitorio o proyecto. Lograr que la gente entre en contacto con los propios niños es una forma positiva para cambiar las actitudes. El involucramiento participativo ha de mover montañas si damos el espacio para ello.

La guerra es real

Lamentablemente, está claro que Satanás esta devorando a muchos jóvenes hoy. Las estrategias que ha utilizado el adversario incluyen cosas tales como el abuso, la pobreza, la drogadicción y la brutalidad policíaca. El enemigo esta trabajando, tratando de destruir la vida de los jóvenes. Hay una guerra que se libra. Aunque Cristo obtuvo la victoria en el Calvario cuando murió por nuestros pecados, Satanás continúa siendo una amenaza, con el objetivo de destruir el mayor número de niños. Si bien debemos de reconocer el dolor que cada uno de los niños sufre como resultado de esta "guerra", también debemos tener valentía y poner nuestra confianza en Cristo para ganar la victoria.

7

Derechos del Niño y la Defensoría

Caminar a la oficina cada mañana es una experiencia en sí misma. Nuestra oficina se encuentra situada en el centro de Caracas, en el famoso bulevar denominado Sabana Grande. Cualquiera persona que conoce Sabana Grande le dirá antes de que usted la visite, "tenga cuidado y mantenga las manos en su billetera o cartera". Solo algunos años atrás, Sabana Grande era principalmente una zona comercial para la clase obrera. Hoy en día, Sabana Grande está llena de "buhoneros" (vendedores ambulantes) e indigentes.

En la mayoría de los días de la semana, el bulevar está lleno de vendedores, que venden de todo, desde incienso hasta blue jeans. La mayoría de estos vendedores llegan cada mañana y poco a poco van tomando posesión del bulevar con sus stands y productos. Y puede resultar difícil caminar de un extremo al otro del boulevard debido a la cantidad de vendedores y peatones. Entre el medio de la gente están los "malandros" y "huelepegas", los ladrones de la calle y los niños de la calle (los inhaladores de pegamento).

En una ocasión, el equipo que trabaja en la calle fue a buscar a algunos niños en el boulevard de Sabana Grande, a los cuales habíamos prometido llevarlos a un parque por el día. Les dijimos que nos encontraríamos en una esquina y que debían esperar por nosotros. Puedo recordar que al llegar, vi con gran consternación, como tres oficiales de policía golpeaban a dos de los chicos, pateándolos repetidamente. Ellos los pateaban en una esquina de la calle, nada más que para pasar el tiempo. Cuando un compañero trató de intervenir, la policía lo amenazó y tomó sus documentos de identificación. Muy pronto un número de nosotros ya había llegado a la escena y la policía también había abandonado la zona.

¿Qué podemos hacer para enfrentar este tipo de abuso, me preguntaba? Como cristianos, creemos que todas las personas son creadas a la imagen de Dios y tienen derechos individuales. ¿Qué

tipo de respuesta podemos tener hacia aquellos que llevan a cabo estos actos abusivos y asesinatos? Como cristianos esperamos el reino de Dios y su justicia, ¿pero no podemos hacer algo ahora en la tierra para responder a tales actos de injusticia? Creo que sí podemos! He optado por escribir sobre los derechos de los niños en esta sección por dos razones. 1) Existe una idea errónea que plantea que los derechos humanos son sólo un debate político y que no significa nada para los cristianos y 2) Creo que los derechos humanos pueden ser utilizados de una manera correcta y pueden beneficiar al ministerio cristiano.

Así que realmente quiero persuadir a aquellos que consideran que los derechos humanos son inútiles. Muchos consideran que la creencia en la dignidad humana es la versión

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

cristiana de los “derechos humanos” y que por tanto, no tenemos necesidad de programas basados y orientados en los derechos humanos. Espero demostrar por qué el concepto detrás de los derechos de los niños es importante y cómo nosotros, como cristianos trabajadores en el ámbito de los ministerios al cuidado de niños, podemos utilizar esta importante herramienta.

Al trabajar con estos niños, debemos primero reconocer que ellos, son por cierto niños y como tales tienen ciertos derechos. Estos derechos son reconocidos tanto por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, tales como las Naciones Unidas, Visión Mundial y la Red Viva (véase la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Niños y La Declaración de Oxford sobre niños en situación de riesgo), pero Dios también en la Biblia resalta estos derechos. Ciertamente lo que Jesús afirma: *"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia"*, (Juan 10:10) es un poderosa afirmación de la preocupación de Dios para toda la humanidad, incluidos aquellos niños en situaciones de calle.

El niño en situación de calle tiene el derecho a una vida abundante a través de Cristo. Esta "abundancia de vida" ciertamente abarca el satisfacer las necesidades básicas de la vida humana, incluyendo la familia, la alimentación, la vivienda y el amor.

Derechos humanos

¿Cuáles son los derechos humanos? El 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas aceptó y aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos en respuesta a las atrocidades que se habían presenciado durante la Segunda Guerra Mundial. Lo que siguió fue monumental, porque hasta ese momento no había existido una ley internacional de los derechos y libertades de toda la humanidad. Una vez que la declaración fue aceptada, la asamblea general de las Naciones Unidas pidió a cada Estado miembro, difundir la información a lo largo de su país en particular, a través de las escuelas y otras instituciones educativas.

En la declaración figuran los derechos y libertades fundamentales para todos: mujeres, hombres y niños. Incluidos en estos derechos básicos, están los derechos políticos y civiles, así como el derecho a tener "libertad de la esclavitud, de la tortura, de detenciones arbitrarias y de la interferencia con la familia, el derecho al reconocimiento ante la ley, el derecho a un juicio imparcial, el derecho a casarse y tener una familia; y el derecho a la libertad de pensamiento y de reunión pacífica" (Fuente del Internet - UNICEF: una nota de antecedentes sobre los derechos humanos en general).

Luego de la Declaración Universal de los Derechos Humanos vinieron otras declaraciones, como: La Convención sobre los Derechos del Niño, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención contra la Tortura y otras Formas de Tratos o Penas Cruelles, Inhumanas o Degradantes; así como los convenios regionales, tales como la Convención Americana sobre los Derechos Humanos y la Carta Africana sobre Humanos y los Derechos de los Pueblos.

La convención sobre los derechos de la niño (CDN)

La Convención sobre los Derechos del Niño ha sido escrita durante un período de diez años, con la ayuda y aporte de varios expertos que provenían de diferentes trasfondos étnicos y religiosos. Una vez que el convenio fue aceptado y aprobado por la Asamblea General (con representantes de todos los países del mundo), entonces se aprobó como ley internacional. La Convención fue adoptada el 20 de noviembre de 1989 y fue plenamente ratificada en 1990 con el acuerdo de 122 países. Luego de haber sido ampliamente difundida, sólo Estados Unidos (debido a la creencia que la actual ley de EE.UU. es suficiente) y Somalia (debido a los conflictos políticos y a la falta de gobierno) se negaron a ratificar el documento. La convención se centra en cuatro áreas principales, que son: 1) Los derechos sobre supervivencia, 2) Los derechos sobre desarrollo, 3) Los derechos sobre protección y 4) Los derechos sobre participación (Grant 1992:2).

Al firmar la Convención, cada país que esté de acuerdo, con el espíritu de la Convención, generalmente hablando, se compromete a avanzar hacia la ratificación de la misma. La ratificación se lleva a cabo cuando cada país acuerda aplicar el derecho internacional a la política nacional y aceptar en plenitud, la responsabilidad de la aplicación de la Convención en su particular país. Asimismo, deberá ser aceptada por el parlamento, congreso, rey o autoridad de gobierno con el fin de ser ratificado dentro de la ley.

La CDN y otras normas internacionales de derechos humanos se han creado para proteger los derechos de los niños y los adultos de estos estados. Esto es: "Ambos estados e individuos son sujetos a las leyes internacionales de derechos humanos. Solamente los estados (o entidades no estatales que tienen los poderes de los estados) pueden violar los derechos de una persona, pero esto solo se dará cuando el Estado tenga que proteger estos mismos derechos "(Byrne, 1998:4).

El Estado está para proteger los derechos de cada individuo y de ninguna manera para violar esos mismos derechos. Pero, ¿qué sucede cuando un representante de esa "agencia de protección" viola su responsabilidad? Se debe abordar la violación primeramente, en los tribunales y autoridades locales. Si esto no es posible, entonces la ley y derechos internacionales proveen los recursos para efectuarlo a través de mecanismos internacionales (Byrne, 1998:4).

Echemos un vistazo para ver lo que realmente dice la CDN. Mientras no es posible aquí ir través de los contenidos de la Convención, artículo por artículo, voy a esbozar un par de declaraciones pertinentes, que puedan ser útiles a los cristianos para alcanzar a los "niños de la comunidad" y otros que están en situación de riesgo. Les animo a leer a través de su propia copia de la Convención.

ARTICULO 3

1. En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.

La prioridad del niño es el foco de atención aquí. ¿Cómo se verían nuestros ministerios si nosotros mantuviéramos en mente el interés superior del niño? Prestar una atención prioritaria a los niños nos mantiene en el mismo camino con Jesús. Hemos visto la respuesta de Jesús hacia los niños y hemos sido alentados a seguir ese camino, pero ahora las Naciones Unidas también han visto la necesidad de pensar positivamente y de manera proactiva en nuestra respuesta a los niños.

¿Cómo se vería nuestro mundo si los países de este nuestro mundo tomaran este artículo en serio? El implementar esta ley y mantener que las personas sean responsables en guardar el interés superior del niño, es quizás la parte más difícil. Mantener responsable a la policía que no acata esta ley internacional, a que rinda cuenta de sus acciones, es una gran necesidad. Mantener responsable al gobierno a que rinda cuenta de sus acciones, con los hogares/ albergues donde los niños simplemente se convierten en números y están descuidados, es de suma importancia.

Artículo 6

1. Los Estados Partes reconocen que todo niño tiene el derecho intrínseco a la vida.
2. Los Estados Partes garantizarán en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño.

El derecho inherente a la vida es muy importante para nosotros como cristianos. Los niños que viven en la calle tienen derecho a desarrollarse y a vivir largas vidas. Los niños que viven muy por debajo de la línea de pobreza, tienen derecho a la supervivencia y al desarrollo. Una vez más, vemos que los niños reciben la prioridad que merecen como hijos de Dios, teniendo derechos inherentes a la vida. Por tanto, la implementación y la rendición de cuentas para aquellos que violan este artículo, debe ser una prioridad para nosotros como iglesia cristiana.

Estos dos artículos por sí solos, no son del todo convincentes para que la Iglesia apruebe ciegamente la Convención como verdad, pero mi esperanza es que al menos consideremos la posibilidad de revisar este importante documento y encontrar en él una herramienta que nos ayude en nuestra obligación dada por Dios, la de cuidar de los niños de la comunidad y a otros niños en situación de riesgo.

La declaración de Oxford: una respuesta cristiana

La Declaración de Oxford, es el producto de una consulta que tuvo lugar en enero de 1997, con 58 representantes de 38 organizaciones de África, Asia, Europa, Norte

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

América y América Latina. La consulta tuvo lugar en Oxford, Inglaterra, y fue patrocinada por la Red Viva y el Centro para las misiones del mundo de Oxford.

Esta declaración es un buen ejemplo de cómo la comunidad de Dios puede y debe declarar que los niños tienen derechos y merecen protección. Si bien la Declaración de Oxford legítimamente defiende la causa de los niños en situación de riesgo, no pretende ser un documento legal, como es la Convención, sino más bien una respuesta y declaración cristiana que afirma que Dios ama y desea proteger a los niños en situación de riesgo. Así como existen los derechos de los niños que son reconocidos por organizaciones como las Naciones Unidas, la Declaración de Oxford declara que los niños en situación de riesgo merecen nuestra atención y defensoría, pero desde una visión cristiana del mundo.

El propósito de la declaración se da a conocer cuando se afirma, "Es por los niños descuidados y explotados de nuestra generación que nuestros corazones lloran. Ya no podemos resistir y verlos sufrir y morir por millones, mientras que sus enemigos quedan libres para continuar acechándolos por todos lados" (capítulo 1.0). Así como buscamos varios ejemplos acerca de cómo utilizar la Convención en nuestros ministerios, así también debemos tener en cuenta, cómo utilizar la Declaración de Oxford.

Mi reflexión personal es que este documento puede ser mejor utilizado, como una declaración al mundo sobre la respuesta de la Iglesia en medio de la crisis. Durante demasiado tiempo la Iglesia Cristiana se ha callado, por demasiado tiempo no hemos hablado a favor de los niños en situación de riesgo. Esta declaración cristiana puede ser utilizada para demostrar al mundo que estamos profundamente preocupados por estos niños. También podemos utilizar la declaración para promover la defensa de los niños en nuestras iglesias y en nuestras instituciones educativas. Tomemos, por ejemplo, la declaración que figura en el artículo 2.3, que dice: "La mayor causa de muerte entre los niños es la malnutrición. Decenas de miles de personas mueren cada día como consecuencia de enfermedades curables causadas por simples deficiencias nutricionales". Una simple declaración acerca de la malnutrición puede despertar a la Iglesia a involucrarse en este tema.

La declaración también reconoce verdades tales como "la complicidad en los gobiernos y la corrupción". En la sección 2.9, la declaración dice, "La promoción del bienestar de cada ciudadano es una responsabilidad del gobierno". La declaración continua, "La corrupción en los gobiernos ha llevado también a la trata de niños, explotación sexual de niños y trabajo infantil. "La verdad debe ser escuchada sin importar a quien le pisamos los pies.

¿Qué estamos haciendo como Iglesia con respecto a la corrupción en el gobierno? ¿Es nuestro papel hacer frente a esto? si se conoce que esto afecta el bienestar de la gente. La luz expone la oscuridad y nosotros sin duda somos la luz.

La Declaración de Oxford, plantea también algunas bases teológicas para el trabajo con niños en situación de riesgo. Tomemos, por ejemplo, la sección 3.1. Esta sección se llama, "La Bíblica importancia de los niños" La Palabra de Dios es absoluta y no puede

haber discusión en que Dios le da prioridad a los niños en riesgo. Defender a las personas sin hogar y los niños abusados es estar junto con Dios en la defensa de su pueblo. Esta declaración se debe hacer a la Iglesia y a la sociedad. Otra declaración que se afirma se refiere a la necesidad de la familia. El punto 3.2 dice, "Afirmamos que la unidad social básica de Dios es la familia (Gen 2:24; 5:21-6:4) la cual Dios ha ordenado sobre la base de un hombre y una mujer, viviendo en fidelidad el uno con el otro, con los hijos con el cual Él bendice esa unión (Salmos 127:3-5)". Esto es algo que la Iglesia debe enfocarse; la unidad de la familia desempeña un papel importante en la prevención para que los niños no lleguen a estar en situación de riesgo. Hacemos muy poco trabajando con familias en riesgo.

Como la declaración en la sección 3.2 dice, "la desintegración de la familia y su disfunción invariablemente resultan en niños en situación de riesgo". Para evitar que los niños se conviertan en situación de riesgo, debemos centrarnos en la familia y su formación, de tal manera que esta sea equipada para que se desarrolle de acuerdo a las intenciones de Dios. La declaración incluye lo que las iglesias y las organizaciones cristianas están haciendo y recomendaciones para el futuro. He optado por incluir las recomendaciones para el futuro en toda su totalidad, esto debido a que este mensaje tiene que salir! Iglesias alrededor del mundo tienen una ventana de oportunidad y tenemos que responder a esta palabra profética que ha sido propuesta a nosotros por este grupo de hombres y mujeres.

TODAS LAS IGLESIAS tienen la responsabilidad de buscar e implantar estructuras tangibles, por las que puedan ministrarse efectivamente a los niños en situación de riesgo, tanto a nivel local como mundial.

Recomendamos que:

- *sean conscientes de la crisis;*
- *conozcan lo que otras personas y los ministerios están haciendo;*
- *separar tanto recursos financieros y humanos, con el fin de vincularse y participar en programas ministeriales específicos;*
- *orar regularmente en el culto congregacional por los niños en situación de riesgo;*
- *garantizar que los niños en situación de riesgo y sus familias sean bienvenidas en la comunidad de la iglesia;*
- *alentar a los niños a participar en el culto y en el ministerio;*
- *proporcionar un sentido de importancia, aceptación emocional y apoyo a cuidadores de niños en riesgo.*

TODOS LOS MINISTERIOS DE CAMPO (ya sea ejecutada por iglesias locales o por organizaciones particulares) deben tratar de reforzar las formas de interconexión en sus esfuerzos comunes para ministrarse eficazmente a los niños en su comunidad. Recomendamos que redes locales, regionales e internacionales sean fomentadas a través del desarrollo de facilitadores de redes con corazones de siervo. Estas distintas redes podrían servir al cuerpo de Cristo mediante la identificación de quienes están

involucrados en hacer ministerios creativos, aunque a menudo aislados y desconocidos, a fin de que estos grupos más pequeños tengan acceso a información compartida, recursos y estímulo. El apoyo mutuo y los recursos compartidos deberían fomentarse en todos los niveles.

TODAS LAS AGENCIAS CRISTIANAS que apoyan el trabajo con niños en situación de riesgo deben estar comprometidas con la mejora de la calidad de las actividades mediante el intercambio de ideas, información y recursos, así como a través de la formación y el desarrollo significativo de las estructuras de rendición de cuentas.

LA COMUNIDAD CRISTIANA debe levantar una voz para y junto con los niños pedir cuentas a aquellos que se encuentran en posiciones de poder económico y gubernamentales, quienes diseñan y aplican leyes y políticas que abusan, ignoran, o toman ventaja de los niños en situación de riesgo. Esto implicará un aumento en la participación en foros, recomendando e implementando políticas sociales hacia los niños en situación de riesgo.

Los derechos humanos: El debate Cristiano

William Carey, "el padre de las misiones modernas", es bien conocido por su oposición de la quema de viudas en la India durante su estancia allí como misionero. Carey, que nació en una familia pobre en 1761, fue a la India como misionero para alcanzar personas para Cristo. Carey, entre otros objetivos, defendió los derechos de las innumerables mujeres que eran condenadas a ser quemadas, junto con sus maridos muertos.

Gary Haugen (1999), en su libro, *Buenas Noticias Acerca de la Injusticia*, lista numerosas historias de los cristianos de pie en contra de los abusos a los derechos humanos a través de la historia. Una historia que capturó mi atención fue la labor de Jessie Daniel Ames, una mujer blanca, que se levantó contra el linchamiento de los afro-americanos en los Estados Unidos. Se nos dice que en sólo cuatro años "desde 1918 hasta 1921, veintiocho afro-americanos fueron quemados en la hoguera por la acción popular. En fecha tan tardía como la década de 1940, el linchamiento era aun un método común de control social e intimidación en los estados del sur" (1999:57).

En 1930, antes que la Declaración Universal de Derechos Humanos fuera aún escrito, Ames y un grupo de otras once mujeres creó la Asociación de la Mujer del Sur para la Prevención del Linchamientos (ASWPL). Estas mujeres eran cristianas y trajeron su causa de regreso a sus iglesias. A comienzos de los años 1940, más de un centenar de asociaciones de mujeres que representaban a cerca de 4 millones de mujeres apoyaba la labor de la ASWPL. Estas mujeres fueron claves para prevenir el linchamiento de muchos afro-americanos durante su tiempo (1999:57-59).

Los cristianos han estado involucrados en la defensa de los derechos humanos durante siglos, incluso antes de que el concepto se ponga por escrito por las Naciones Unidas.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Los cristianos han defendido estos derechos humanos, a causa de la creencia fundamental, de que todos los seres humanos han sido creados a la imagen de Dios (Gen. 1:26-30). Algunos argumentan que nuestra motivación para hacerlo se basa en la singularidad y dignidad de los seres humanos. Esto es cierto! Es a causa de nuestro Creador y nuestra singularidad como seres humanos que todas las personas merecen ser tratados con respeto y justicia.

Charles R. Taber en su artículo, "En la imagen de Dios: el Evangelio y los Derechos Humanos", argumenta que los derechos humanos, tal y como están hoy, son una influencia occidental de la agrupación temas específicos que han perdido sus raíces en las Escrituras (2002:100-101). Es cierto que nuestra motivación para hacer buenas obras y defender lo que es correcto, debe basarse en las Escrituras. También es cierto, que el moderno concepto de los derechos humanos es imperfecto y de hecho, puede ser demostrado que a veces a trabajado en contra de sí mismo, pero tampoco debe ser olvidado que los trabajadores cristianos al cuidado de los niños, pueden utilizar este instrumento imperfecto para hacer un impacto en nuestro mundo de hoy.

La utilización de la CDN, y la consiguiente ley nacional pueden ser las únicas redacciones que se tomen en serio en un tribunal de justicia. Si vamos a ganar el respeto como un legítimo cuidador de los niños de la comunidad, debemos ser respetuosos de la ley y la CDN en nuestros respectivos países. En algunos casos, el no ser respetuosos con llevará a acciones ilegales por parte de cristianos sinceros y amorosos.

Paul Stephenson en el libro *Celebrando la Niñez* cubre a fondo el debate entre la cosmovisión cristiana y los derechos humanos. Stephenson afirma que los derechos humanos nos ayudan a mantener la libertad religiosa y los valores. Él considera que para las personas de fe, los derechos humanos son el resultado de nuestras relaciones uno con el otro y con Dios (Miles y Wright 2003:60). Nuestra motivación para la defensa de los derechos de los niños debe basarse en la preocupación de Dios por los niños que están en situación de riesgo en nuestro mundo hoy. Las Escrituras son claras. Los niños deben ser cuidados como únicos y creados a la imagen de Dios, con dignidad y derechos individuales. Cuando un Estado o autoridad viola estos derechos, debe ser llamado a rendir cuentas a causa de la infracción. La Comunidad Cristiana necesita defender los derechos sin importar lo que cueste.

La Iglesia y sus niños

Nosotros podemos usar las leyes y derechos de los niños como la CDN para promover el reino de Dios en la tierra. Una herramienta que puede utilizarse para extender el reino de Dios es el principio básico de que los seres humanos tienen derechos inherentes y que los niños, los más vulnerables en nuestra sociedad, deben ser protegidos. Específicamente, la Comunidad es llamada a ser "las manos y los pies" de Dios en la extensión del reino de Dios a los niños mediante actividades de promoción y de alcance.

Defensoria (Advocacy)

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Recientemente me reuní con uno de los chicos mayores con los que trabajamos. Había pasado un buen tiempo desde que había visto Eduardo. El había cumplido los 18 años, lo que significaba que ya no era un menor de edad y que podía ser encarcelado como un adulto, si fuera atrapado robando. Nosotros hablamos acerca de esto durante un buen tiempo, para que él entienda bien las consecuencias de lo que la "cárcel" significa aquí. La cárcel, sin duda, no es un boleto gratis en Venezuela.

A medida que hablamos de su futuro y de cuales eran sus planes, decidimos tomar una soda-cola en un local de café. El propietario no estaba feliz al vernos; tomó algún tiempo para convencer a este hombre que nuestra intención era sólo tomar una soda-cola y hablar. Siempre me sorprende la falta de respeto que ciertas personas tienen hacia los jóvenes que están en la calle, tanto en sus palabras y como acciones. Decir que los niños y los jóvenes en la calle son mal vistos, es una afirmación que se queda corta con la realidad.

Dios defiende y nos convoca a defender a esos niños (y jóvenes) que están en crisis. Si la Iglesia cristiana no se pone de pie y defiende a los jóvenes sin hogar, entonces quien se levantara por ellos? En términos generales, algunas sociedades han sido indiferentes a los niños de la comunidad. Esta actitud no se debe permitir en la Comunidad. La defensoría es un medio importante para proporcionar protección a los niños sin hogar.

DEFENSORIA (ADVOCACY): ¿De qué se trata?

- Advocacy es un componente integral del trabajo de desarrollo
- Advocacy no es necesariamente confrontacional
- Advocacy tiene que hacer frente a las causas profundas
- Advocacy es a menudo involucrarse en garantizar la justicia en políticas y prácticas
- Advocacy es fortalecida con información apropiada y experiencia (Atkins & Gordon 1999:3).

En Proverbios 31:8-9 se mandó a los creyentes: “*Abre tu boca por el mudo, En el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso*”. Los niños en la calle son pobres y necesitados, por lo tanto la Iglesia debe ponerse de pie por ellos, frente a los tribunales o en la calle delante de la policía y grupos vigilantes. Estos niños están sin duda entre aquellos que no pueden "hablar por sí mismos." Un defensor es alguien que intercede, protege y cuida a otros en su tiempo de necesidad.

Kilbourn sugiere las siguientes ideas para la prácticas de defensoria (advocacy):

- *Levantar la conciencia pública a través de medios como afiches, métodos educativos, concentraciones, manifestaciones pacíficas, grupos de teatro móviles (incluidos los niños del teatro grupos), marchas;*
- *Iniciar boicots (como ponerse en contra de los que proveen pegamentos a los niños o los comerciantes que abusan a los niños);*

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

- *Provocar el debate y la discusión a través de los medios de comunicación (periódicos, boletines y otros medios de comunicación impresos, radio, televisión, vídeos) sobre los problemas de los niños y sus desafíos;*
- *La búsqueda de reformas a través de cabildeo político y carta de campañas escritas (1997:225).*

Algunas otras ideas incluidas:

- *Capacitación de organizaciones públicas y privadas que trabajan con niños de la comunidad (centros de detención, fuerzas policiales, etc);*
- *Enseñar a los niños sobre sus derechos y las leyes locales;*
- *Establecimiento de una defensa legal para los niños de la comunidad;*
- *Alentar a las iglesias locales a estar detrás de estos niños y a levantarse en favor de ellos.*

De la misma forma que estamos intercediendo en favor de estos niños ante de Dios, así deberíamos interceder y defenderlos en el nombre de Jesús ante los sistemas sociales que las mantienen en servidumbre.

Trabajo de calle

“Trabajo de calle” quiere decir, ir hacia los niños en la calle, en las cárceles, en sus hogares e invitarles a ser parte de la comunidad y familia de Dios. El reino de Dios es por invitación, no es coercitivo. Una poderosa convocatoria de alcance es revelada a nosotros en la Escritura.

En Mateo 25, Jesús nos dice que cuando ministremos a la gente, en nuestro caso, a los niños de la comunidad, estamos de hecho, ministrando al mismo Cristo.

Una vez más, pensando a través del modelo de los derechos humanos, en particular el artículo 6:2 de la Convención, debemos preguntarnos a nosotros mismos, nosotros pondríamos a Cristo en un centro de detención cerrado, de paredes altas, con alambres de púas, con poco acceso a la educación, con el fin de ayudarlo a desarrollarse? No! Es la falta de financiación la excusa para no permitir a un niño desarrollarse adecuadamente? Por supuesto que no!

Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha:

Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped, y me recogisteis; Desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis á mí. Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos? ¿ó sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos huésped, y te recogimos? ¿ó desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y vinimos

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

á ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis.

(Mateo 25:34-40)

Los ciudadanos del Reino ven los niños y jóvenes en la persona de Cristo. Es en estos versos que vemos una imagen clara y descriptiva del Rey venidero y su juicio. El niño sin hogar es una figura de Cristo mismo y el alcance hacia ellos debe consistir en satisfacer sus necesidades físicas.

Dios, al usar Su instrumento, la Iglesia, lleva esperanza a los niños afligidos. Que privilegio es ser usado por Dios para llevarle vida y gozo a aquellos que están muertos y sin esperanza. A la luz de Mateo 25, es bastante evidente que los creyentes deben compartir sus recursos con los que están en necesidad.

El trabajo de calle será diferente dependiendo del contexto y el niño. Algunos programas de alcance involucran consejería, educación, vivienda, oración, etc. El trabajo de calle, ya sea en forma de entrega de ropa limpia por sucia, alimentar a niños que necesitan comidas nutritivas o la construcción de un hogar para niños de la comunidad es crucial si es que queremos extender el reino "*aquí en la tierra como en el cielo*". Si hemos de ser influyentes en nuestra defensa de los niños y realmente ver a esta población libre en todo el mundo, la Comunidad debe estar envuelta en como llegar a ellos mediante actividades de defensoria y trabajo de calle. La Iglesia es el instrumento de Dios para extender Su reino y como tal, tenemos la responsabilidad de alcanzarlos en el amor de Jesús Cristo. Si eso requiere aplicar la CDN y hacer que los funcionarios públicos rindan cuentas, entonces eso es lo que debemos hacer. Si eso conlleva a hacer que nuestros queridos hermanos de las iglesias, sean conscientes de la necesidad de trabajar con niños en situación de riesgo, utilizando para ello la Declaración de Oxford, entonces yo digo, debemos hacerlo. El Señor ha proporcionado herramientas para que podamos proteger y defender los derechos de los niños. Ahora es nuestra decisión usar lo que Él nos ha dado. Durante demasiado tiempo, la Iglesia evangélica ha perdido una gran oportunidad en usar los derechos humanos para promover la protección del niño. No debemos fallar en nuestra búsqueda de justicia para aquellos que no tienen voz en el mundo, sino más bien prestar atención al llamado que se otorgado a nosotros.

Como Comunidad de Dios, se nos han dado algunas herramientas para aliviar el sufrimiento en este mundo. El concepto detrás de los derechos humanos es que simplemente es una herramienta que ha sido sistematizada para `ayudarnos a defender a las personas necesitadas, especialmente a través de medios legales (Visión Mundial 2002:17). Estas herramientas están disponibles en la actualidad para nuestro uso. No podemos ser negligentes en el uso de ellos.

8

UN MOVIMIENTO DE DIOS

Dios se está moviendo poderosamente, usando a su Iglesia como nunca para alcanzar a todos los niños en situación de riesgo. Él sin duda esta llamando a su Iglesia a responder a las necesidades de los "los menos favorecidos de estos" En medio de tantas terribles circunstancias en las calles Dios está en el trabajo de su reino y está utilizando a su pueblo para extenderlo con fuerza.

Corrientes históricas en el trabajo con la niñez

Muchos cristianos han estado alcanzando a los niños abandonados durante siglos. Un niño que vive en la calle no es nada nuevo. Andy Butcher anota que los niños de la calle han sido documentados desde los tiempos ancestrales (Kilbourn 1996: 23). Muchas mujeres misioneras solteras eran conocidas por la adopción de niños que estaban en las calles vagando. Ruth Tucker dice: "No infrecuentemente aquellas misioneras quienes tomaban esos niños, las cuales siendo mujeres solteras, tenían reprimidos sus instintos maternales y estaban subconscientemente deseosas de sustituir a aquellos niños no deseados por los que les fueron alguna vez negados" (Tucker 1988:129).

A lo largo de la historia cristiana vemos a personas como Emma Whittmore y Amy Carmichael ministrando en el nombre de Jesús. Ciertamente hay muchos otros que ministraron (por ejemplo, George Mueller y Lillian Trasher), pero estas mujeres son dos ejemplos primarios de cristianos ministrando a niños necesitados.

Amy Carmichael es conocida por sus muchos años de trabajo con los niños en la India. Gran parte de su trabajo se enfocó en el rescate de las niñas del templo de la prostitución. Sherwood Hedí, en la descripción de su trabajo de alcance, escribió: El número de niños a punto de ser dedicados [a Dioses hindúes], que fueron rescatados por Carmichael se estima en varios miles. . . Existían en 1945 más de ochocientos niños en sus tres casas. Cada institución fue a la vez un hogar cristiano, una escuela, y un centro de formación del carácter (Tucker 1988:135).

El trabajo de Carmichael llegó a ser conocido como la fraternidad de Dohnavur. Dos décadas después que su trabajo se iniciara, treinta centros de atención se crearon para atender a niños. Como el trabajo de hoy con los niños de la comunidad, el trabajo allí realizado no se llevó a cabo sin obstáculos. Muchos hindúes estuvieron en contra de su labor de rescate de los niños en los templos, mientras que otros misioneros consideraron que ella estaba presentando un elemento disuasivo a la verdadera evangelización al involucrarse en tal labor. A pesar de los obstáculos, el ministerio en la que ella estuvo envuelta recibió la atención y la alabanza internacional (Tucker 1,988:136).

Otro buen ejemplo de Dios moviendo a su Iglesia a trabajar entre los hijos no deseados, se puede ver en la labor de Emma Whittmore. Whittmore fundó la Misión Puerta de Esperanza a las niñas de la calle. Su primera casa fue establecida en 1,890 en la ciudad de Nueva York, pero en el momento de su muerte en 1931 había cerca de cien casas en ciudades alrededor del mundo. Muchas de las niñas con las que trabajó Whittmore, más tarde pasaron a convertirse en misioneras, llegando a personas en los tugurios de la ciudad de Nueva York (Tucker 1988:79).

Un nuevo sentido de urgencia

Aunque los cristianos han entendido el corazón de Dios para los niños durante bastante tiempo, no fue hasta hace poco, que un gran número de personas se reunieron para discutir estrategias para alcanzar a estos niños. Existe un nuevo sentido de urgencia para ayudar a los niños en situaciones de crisis. Grupos tales como el Comité de Lausana para la evangelización y el Movimiento AD 2000 & Mas Allá han reunido un gran número de personas juntos para abordar los desafíos de evangelización, sin embargo, hasta hace poco, lo han hecho con los niños en situación de riesgo o niños de la comunidad en mente.

En 1995 tuve el privilegio de asistir a una de las primeras conferencias organizadas por la Redviva; la conferencia se celebró en San José, Costa Rica con la participación de 38 personas en representación de 23 organizaciones de 10 diferentes naciones. El objetivo de la conferencia fue alentar a los trabajadores cristianos a evangelizar a los niños en situación de riesgo trabajando juntos. Como resultado de la conferencia, las redes nacionales de personas que trabajan con niños en situación de riesgo se empezaron a formar. Viva cuenta actualmente con 66 iniciativas de red en 43 países, vinculando 16.000 trabajadores que están llegando a 160.000 niños. La Red Viva reúne personas y organizaciones de todo el mundo y los alienta al trabajo en red en el ministerio con niños en riesgo. Alabamos a Dios por esto! Dios ha llevado a algunas personas para escribir libros y artículos concernientes a niños y la necesidad de ministrarles. Phyllis Kilbourn ha editado una serie de libros con respecto a los niños de la comunidad y otros niños en riesgo (en Inglés). También hemos visto varios libros e investigaciones escritos en el castellano.¹³

Autores no cristianos e investigadores han comenzado a escribir acerca de la difícil situación de los niños sin hogar. Estos libros y artículos han sido útiles a los cristianos en llegar a tener una mejor comprensión de cómo llegar a ellos.¹⁴ Existen numerosos ejemplos en todo el mundo donde las iglesias cristianas y las organizaciones están ministrando poderosamente y con mucho éxito. Dios está juntando creyentes para discutir y consultar acerca de cómo llegar a los niños de la comunidad para Cristo.

Transformación

¹³ Ver recusos en el castellano en la bibliografía para mayor información.

¹⁴ A pesar de que no sean “no cristianos” ellos tienen mucho que decir en relación al tratamiento e intervención.

Si bien hay muchos ejemplos de Dios transformando la vida de los niños que vivían en la calle, entre los servidores del rey, los siguientes son sólo algunas muestras del fruto. Yo creo que Dios quiere levantar un ejército de ex - niños que vivían en la calle para ministrar en la audacia y la capacidad a las generaciones futuras de la comunidad de jóvenes. No sólo son jóvenes capaces de identificarse con los niños de la comunidad, pero además son un ejemplo del poder de Dios. Uno de los objetivos de nuestro ministerio es involucrar a los niños que se gradúan del programa en la vida de los niños que están comenzando el programa. Hay una tremenda necesidad por hombres y mujeres de Dios quienes han experimentado la vida en la calle para discipular y mentorear niños pequeños.

Douglas

Uno de los primeros muchachos que conocí en 1995 en la calle, tenía trece años de edad, se llamaba Douglas. Desde 1995, Douglas había pasado por algunas pruebas graves en su vida. Cuando era aún muy pequeño, antes de la vida en la calle, Douglas vivía con su mamá y padrastro. Ellos vivían en un barrio muy pobre en la afueras de Caracas; Douglas era enviado a las calles de esta mega-ciudad a mendigar. Si al regresar llegaba con suficiente dinero, se le acariciaba y se le decía "buen chico", pero si regresaba con menos de la cantidad deseada, se le golpeaba y maldecía. Douglas tomó la decisión un día de permanecer en las calles para siempre, y dejar atrás su vida de abusos y buscar su destino por sí mismo en la calles de Caracas.

Douglas pasó la mayor parte de su tiempo envuelto en drogas y robando alimentos y en otras cosas que él quería. En ocasiones, cuando él y sus amigos estaban realmente desesperados por alimentos, ellos tiraban ratones muertos sobre las mesas ubicadas afuera de restaurantes, de tal manera que los comensales abandonaban su cena rápidamente, lo suficiente para que los niños tuvieran tiempo para agarrar la comida y correr.

Un día, mientras estábamos haciendo contacto con los chicos en el bulevard un colega y yo corrimos hacia Douglas y él inmediatamente nos mostró algunas llagas que tenía en su estómago, que más tarde resultó ser sarna. Después de llevarlo a ver a un doctor, Douglas estaba desesperado por abandonar la calle, por lo que le invitamos al Rancho llamado Faro. Al paso del tiempo Douglas sanado ya físicamente, aún tenía los años de abuso y la vida en la calle que hacía difícil para él sanarse emocionalmente. La calle todavía lo llamaba. Una noche, mientras limpiaba una de las habitaciones del muchacho, me di cuenta de un cuchillo de bajo del colchón de Douglas. Douglas llegó a estar tan acostumbrado a tener que protegerse a sí mismo, que todavía sentía la necesidad de tener un arma.

Mientras vivía en la comunidad de niños llamada el Faro, Douglas comenzó a mostrar un interés en Dios y entregó su vida a él. Creció en su relación con el Señor, y aún así luchó con la obediencia a las reglas de la casa y la estructura.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Mientras él vivía con nosotros, escuchamos la triste noticia de la muerte de un niño en la calle. Muchos de nosotros en el ministerio caminamos hacia la funeraria, donde el niño estaba siendo velado. El grupo de chicos con los que Douglas había pasado la mayor parte de su tiempo en la calle también llegó a la funeraria Douglas poderosamente proclamó el Evangelio a los chicos esa noche. Compartió acerca de lo que Dios había hecho por él y cuánto el Señor los amaba a cada uno de ellos.

En los meses pasaron, Douglas creció en su relación con el Señor, pero siempre luchó con la aceptación del amor que se le mostraba en la casa de sus padres y por los otros miembros del personal. Después de vivir en el Rancho El Faro durante aproximadamente seis meses, él se fue y regresó a la calle. Durante ese año Douglas estuvo entrando y saliendo de las instituciones gubernamentales y grupo de hogares, donde los abusos y malos tratos no eran infrecuentes. Un año después de que él se había ido, Douglas vino a nosotros, y fue recibido en el rancho con los brazos abiertos.

Douglas comenzó desde donde lo había dejado todo. Comenzó a crecer en su relación con el Señor una vez más, memorizaba las Escrituras y compartía los pasajes que había encontrado con cualquiera que quisiera escucharlo. Douglas fue enviado fuera a aprender un oficio sobre cuidado de animales y agricultura. Regresó al Rancho con sus nuevas habilidades y comenzó a implementar una crianza de pollos para ayudar a alimentar a los niños que vivían allí. Después de varios meses, Douglas decidió que volvería a casa, de la que había salido hace muchos años atrás y como muchos temían, Douglas vagaba de nuevo por aquellos antiguos lugares y con sus viejos amigos. Mientras que pasaba tiempo con algunos de sus antiguos amigos en la calle, un grupo de ellos fueron arrestados por robo. Douglas y algunos de sus otros amigos fueron enviados a la cárcel a causa de su edad. Él tenía dieciocho años ahora y ya no había manera de salir de allí, como lo era antes en los centros de detención de jóvenes.

Lo que experimentó en la cárcel, aquellos de nosotros en el exterior sólo lo podemos imaginar. Douglas lo describía como el infierno. Mientras estuvo en la cárcel él se reconcilió con Cristo y fue trasladado a la sección de cristianos donde fue bautizado y otra vez empezó a estudiar y memorizar las Escrituras. Después de servir por dos años, un juez se puso en contacto con respecto a su caso y fue puesto en libertad bajo nuestro cargo y con disposiciones especiales.

Douglas ha estado en la comunidad el Faro durante más de tres años sirviendo a los niños y jóvenes, desde que fue puesto en libertad. Él es ahora parte del personal de Niños de la Luz, está casado y con dos hermosos niños. Douglas y su esposa, Ismerling, son ahora creyentes comprometidos que tratan de restaurar otros niños que provienen de situaciones de riesgo. Douglas sería el primero en decir que su jornada aún no ha terminado, pero todos nosotros a su alrededor, testimoniamos lo que el Señor está haciendo en su vida y seríamos los primeros en decir que Dios está trabajando, usándolo en formas poderosas.

Recientemente, Douglas compartió su testimonio ante una audiencia predominantemente no cristiana para una cena benéfica. Él compartió acerca de su fe en Cristo y su deseo de servir a su Señor. Muchas de las 350 personas presentes fueron conmovidas hasta las

lágrimas por su historia maravillosa y respondieron con una ovación de pie cuando Douglas volvió a su asiento. El Padre de los huérfanos está en el trabajo, levantando muchos jóvenes en todo el mundo que salen de difíciles trasfondos. Creo que El tiene un gran placer de mostrar sus hijos al mundo. De la misma forma como Dios está utilizando a Douglas para hacer un impacto en Caracas, Venezuela, el Señor se está moviendo a veces maneras sorprendentes pero siempre victoriosas.

Marlon

Otro ejemplo de Dios trabajando en la calle, en la vida de los niños de la comunidad y jóvenes, es un joven llamado Marlon. Marlon estuvo envuelto en una pandilla de la calle en Manila, Filipinas. También estuvo envuelto en la prostitución, lo cual le ayudaba a comprar alimentos y drogas. Marlon estuvo dentro y fuera de centros de rehabilitación por una serie de años. A la edad de doce, fue capturado cometiendo robo a mano armada y fue puesto bajo arresto. Cuando él y los otros muchachos intentaron resistir el arresto, dos de sus amigos fueron asesinados por la policía. La policía se vino contra él, y lo golpearon con un revólver, luego lo esposaron a una Jeepney (un gran Jeep utilizado para el transporte). Mientras la policía se distrajo Marlon escapó, salvando su vida (Monsma 1993:1-2). Monsma dice: "Hoy todavía Marlon sigue corriendo... pero una carrera muy diferente! ». . . corre de tal manera que puedas ganar "(1 Cor. 9:24). Con una vida transformada por el amor de Dios, Marlon está corriendo la carrera de la vida por Jesucristo" (1993:2). Después de muchos años en la calle, ahora Marlon esta ministrando y dirigiendo un club infantil en un área de Manila (Monsma 1993:1-2).

De “niño de la calle” a misionero

Desde hace varios años, los miembros del equipo de Niños de la Luz, periódicamente han ido a un viaje corto de misión a la región amazónica de Venezuela, acompañado por ex -niños que habitaban en la calle, ministrando juntos en el cumplimiento de la Gran Comisión (Mateo 28:19-20) y el gran mandamiento (Mateo 22:37-40). Donde nos llevará esto, nadie lo sabe, pero estamos seguros de que Dios está utilizando a estos adolescentes para extender su reino. La siguiente historia cuenta detalles de uno de esos viajes entre la comunidad indígena de los Piaröa.

Después de 13 horas de un viaje en autobús llegamos a la ciudad de Puerto Ayacucho, en la frontera con Colombia. Desde allí nosotros tomamos una pickup y dirigimos nuestro camino hacia la comunidad. Al entrar en la comunidad indígena fuimos inmediatamente saludados por los niños en el pueblo. Era evidente que el mundo urbano había realizado sus incursiones en este pueblo. Muchas de las personas se vestían con ropas no tradicionales y algunos incluso vivían en pequeñas casas de concreto, en contraste a los hogares hechos de palma y techos de paja. A pesar de la armonía en el vestir, y en algunas de las casas, yo estaba inmediatamente conciente de las diferencias culturales entre ellos y los latinos. Los chicos de la comunidad el Faro (que habían visitado en un viaje anterior) inmediatamente hicieron conexión con algunos de los jóvenes que ya conocían en el pueblo.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Como ya habíamos hecho de esta nuestra casa por los próximos días, creamos nuestras hamacas y nos organizamos. En los próximos días ayudamos con los servicios de la iglesia por la tarde y proyectos de trabajo y juegos durante el día. Debido al hecho de que no había agua potable en la ciudad, los baños los tomábamos en el río.

Si bien algunos de los jóvenes hablaban español pero todos los mensajes tenían que ser traducidos al Piarõa. Tal vez el aspecto más poderoso de este viaje consistió en ver Dios usando a estos niños de la comunidad El Faro.

Lo que realmente me sacudió, fue cuando en el autobús de camino a casa, mientras me sentaba en la oscuridad y me preparaba para dormir, uno de los niños se sentó junto a mí y me pidió que le contara mi testimonio. Al comenzar a compartir mi travesía con el Señor de repente me di cuenta, que la dramática transformación en mi vida ocurrió cuando tenía dieciséis años, y sucedió en un viaje de misión de corto plazo, fue en ese punto en que Dios dio un vuelco a mi vida. En este caso era Miguel, quien tenía dieciséis y estaba en un viaje de misión de corto plazo, siendo transformado a sí mismo. La diferencia era que Miguel venía de un trasfondo muy difícil. Todos los niños en este viaje habían sido en algún punto "niños de la calle".

Mientras reflexiono sobre este viaje, me asombro literalmente de la forma en que Dios trabaja. Tres niños, quienes vivían en la calle, con muy difícil trasfondos fueron utilizados por Dios para ministrar en el Amazonas. ¡Servimos a un Dios poderoso! No sólo estoy complacido de ver a Dios usando a estos muchachos en una forma grandiosa, sino que también, esto causa que me pregunte si este no es uno de los enlaces olvidados, en la rehabilitación de los niños que habitan en la calle y los otros niños en situación de riesgo en todo el mundo. "*Ama a tu prójimo*" es probablemente uno de las más grandes estrategias de intervención que podemos ofrecer a estos niños.

Dios encuentra se regocija al usar estos niños y niñas para alcanzar a la gente. Como se mencionó, muchas de las niñas que salieron de la Misión Puerta de la Esperanza en la ciudad de Nueva York, fueron utilizadas por Dios como misioneras en todo el mundo. Nosotros podemos estar seguros que Dios desea traer sanidad a los niños que se encuentran viviendo en situaciones desesperadas, pero nunca se debería subestimar en qué medida el Señor puede usar estos testimonios para llegar a muchas personas, en de diferentes aspectos de la vida.

¿Un pueblo no alcanzado?

Los niños de la comunidad que viven en las calles deben ser reconocidos por quienes son, como hijos de Dios llevando su propia imagen. Estas niñas y niños deben ser tenidos muy en cuenta por la Iglesia como cuerpo en general. Los niños que viven en la calle son "un gran y rápido creciente grupo de personas que se encuentran en prácticamente todos los continentes de nuestro mundo"(Monsma 1993:1). Como un pueblo no alcanzado ellos merecen nuestra atención.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Mientras Dios se mueve entre su pueblo, aún queda mucho que debe realizarse. Monsma continúa diciendo, "Si los niños de la calle son un grupo de personas no alcanzadas en las ciudades, es un grupo con millones de almas que aún no se ha abordado con seriedad desde el Evangelio" (1993:1). Sí, trabajar con los niños de la comunidad puede ser desafiante, pero si deseamos contar con impacto tenemos que pensar estratégica y escrupulosamente.

En este movimiento estamos llamados por Dios para llegar a millones de niños y adolescentes que viven en las calles y no se detendrá hasta que todos sean ganados.

Dan Brewster ha escrito y hablado acerca de lo que él llama a la Ventana 4/14.¹⁵ Este movimiento para alcanzar a niños de la comunidad y otros niños en situación de riesgo para Cristo esta basada no sólo en la verdad bíblica, sino en una estrategia también. Si bien se le ha dado mucha atención a la Ventana 10/40¹⁶, donde están la mayoría de los pueblos no alcanzados del mundo, escasa atención se ha prestado a la ventana 4 / 14 de los niños en situación de riesgo.

Hace unos años, mientras me preparaba para ir a Venezuela por primera vez, fui confrontado por otro misionero que dijo que yo debería ir a un país de la ventana 10/40 para realizar un "ministerio pertinente." Este misionero de alguna manera pensaba que yo sería más fiel a Dios, si fuera hacia el área donde mayor necesidad para la evangelización se encontraba (según él). Creo que hay una tremenda necesidad para trabajar dentro de la ventana 10/40, pero también creo que hay otra ventana. Esta ventana es "el mas grande pero pequeño campo misionero en el mundo (Guthrie 1997:1).

Más de un tercio de la población del mundo se encuentra en esta ventana 4/14 y hay 1,8 billones de niños debajo de la edad de 15 años, con 1,5 billones de ellos en países en desarrollo o del tercer mundo. El Dr. Bryant Myers, director de Visión del mundo sobre el avance urbano (World Vision's Urban Advance), nos dice que en los EE.UU. el 85% de personas que toman una decisión por Cristo, lo hacen entre las edades de 4 y 14 (Kilbourn 1996:126). ¡Por ello, esta ventana 4/14 es tan importante! Dan Brewster describe este campo de misión como un "un pueblo olvidado". También él pregunta "¿Qué tenemos que decir, desde un punto de vista misionológica, a los más pobres, los más numerosos, los mas perturbados, los mas heridos y posiblemente el grupo más receptivo de la población del mundo?" (Kilbourn 1996:132). El hecho es, que muchas estructuras misioneras continúan no diciendo nada hasta hoy, ni siquiera a la luz de las bases bíblicas de Dios para el ministerio.

Al mirar las agencias misioneras modernas, muchas de ellas están interesadas en entrar y trabajar dentro de la Ventana 10/40. Muchas de estas estructuras podrían llegar a darse cuenta que será a través de la ventana 4/14 donde ellos realmente tendrán un impacto. Alcanzar a los niños de la comunidad para Cristo debe ser visto, por sí mismo como

¹⁵ La Ventana 4/14 consiste en niños entre las edades de 4 a 14, los cuales están sin Cristo.

¹⁶ La Ventana 10/40 es un cinturón que se extiende desde el Oeste de África hasta Asia, entre diez grados al norte del ecuador a 40 grados al norte de ecuador. Esto incluye el bloque de países musulmanes, hindúes y budistas.

importante. No podemos permitir el pensamiento de que los niños son sólo un medio para llegar a su padres. Lamentablemente esta idea, de que los niños nos ayudarán a llegar a otros en la sociedad se ha sido planteada. ¡Este tipo de razonamiento es pecaminoso (véase James 2:1-4)! Como Don Miller es citado diciendo: “Creo que se debe ministrar a los niños porque ellos son dignos del ministerio, en lugar de mirar a los niños como un vehículo para llegar a alguien más. Esto es un poco manipulador” (Kilbourn 1997:234).

Aunque el alcance de la ventana 10/40 es admirable, nosotros debemos darnos cuenta que llegar a los niños en situaciones de calle es tan importante, si queremos atender el llamado de Dios para llegar a todos con el Evangelio de Jesucristo (Kilbourn 1996:137). Sí, alcanzar niños de la comunidad es difícil, pero también lo son otros grupos de personas alrededor del mundo. Así como es complejo llegar a los musulmanes así será necesario tener una estrategia e investigación para ganar los niños que viven en la calle para Cristo. Muchas organizaciones se han levantado para ver como se alcanza a los musulmanes con el Evangelio, por lo tanto nosotros debemos también continuar con la tarea de movilizar a la Iglesia para responder al llamado de Dios para alcanzar a los niños abandonados y sin hogar en el nombre de Cristo.

Los caminos de Dios

Los siguientes son varios aspectos importantes de este movimiento: En primer lugar, ver a Dios trabajando en la periferia, en los márgenes de la sociedad. Dios, escogiendo salvar niños y niñas en los barrios pobres de nuestro mundo, es declarar que Él cree en ellos. Mientras muchas personas se burlan de la idea de que los niños de la comunidad pueden ser rehabilitados y utilizados por Dios, el Padre de los huérfanos se enorgullece de su creación y busca redimirlos por su sangre para un propósito muy especial. Un detalle notable es que vemos "ex niños de la calle" alcanzando a los que actualmente están en la calle, esta es una agradable sorpresa. ¿Quién podría pensar que estos niños y niñas que dormían en los oscuros rincones de la calle serían levantados por Dios para ser evangelistas (por ejemplo, Douglas y Marlon)? Dios esta usando jóvenes, que en algún momento fueron vistos por el mundo como "descartables" y "basura", de una forma gloriosa, como testigos de su supremacía y misericordia. ¡En verdad, los valores del reino de Dios y de nuestro Señor están en contraposición a los valores del mundo!

Un segundo aspecto de este movimiento es el trabajo de dos estructuras. La mayoría de los programas de alcance a los niños de la comunidad son iniciados por las estructuras de la misión (por ejemplo, Visión Mundial, UFM Internacional, Acción Internacional, Niños de la Luz, Misión Latinoamericana, etc.). Normalmente, las estructuras de estas misiones trabajan con las iglesias en proveer con un lugar para la adoración y la fraternidad para los niños.

En Caracas, *Niños de la Luz* busca trabajar junto a las iglesias locales haciendo sociedad para las actividades de alcance. A menudo, las iglesias proporcionan fondos y el personal, mientras que la ONG que proporciona los medios para el alcance. Iglesias y organizaciones misioneras deberían continuar trabajando juntos por varias razones. En primer lugar, porque el mundo nos está mirando y espera a ver la unidad del pueblo de

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Dios. Si las ONG y las iglesias trabajan de la mano, el reino de Dios se promueve. En segundo lugar, organismos cristianos e iglesias se necesitan mutuamente. Me dijo una vez un director de un ministerio hacia niños de la comunidad "pero las iglesias, simplemente no quieren trabajar con nosotros." Ellos deben encontrar la manera de trabajar juntos.

En tercer lugar, un avance teológico se está produciendo en muchos círculos alrededor del mundo. Líderes están empezando a reconocer la importancia de los niños, especialmente los niños en situación de riesgo. Estrategias tales como la ventana 4 / 14 y otras enfatizan este avance teológico. Consultas y reuniones, como la Consulta sobre Penang sobre Teología y Niñez, la Consulta de ASHA - ASIA y el entrenamiento en Abuso sexual, las Conferencias Cutting Edge sobre niños en riesgo, están proporcionando la base teológica necesaria para este movimiento.

Líderes misioneros y pastores están utilizando pasajes tanto del Nuevo como del Antiguo para hacer hincapié en el cuidado de los huérfanos y otros niños sin hogar en todo el mundo. Esto debe continuar para tener prioridad en nuestra tarea de movilización. Estas son sólo algunas de las maneras en que nosotros vemos a Dios moviéndose en una nueva forma.

Dios está obrando en la vida de los niños de la comunidad en todo el mundo. Este movimiento puede ser rastreado en toda Europa, los Estados Unidos, Asia, África y América Latina. Dios sigue usando inusuales personas en sorprendente maneras. Dios está alcanzando a niños que duermen en oscuras esquinas y los está levantando para ser ejemplos de su gracia. Es realmente un privilegio ser parte de este movimiento de Dios.

9

PALABRAS FINALES

Yo espero y oro en que tu te sientas mejor preparado, incluso desafiado, para alcanzar y ministrar algunos niños y jóvenes necesitados, no sólo en tu propia comunidad, pero entre otras culturas también. Como hemos visto, es sobre todo la Iglesia la que tiene la responsabilidad de llegar a los niños sin hogar y Dios ama con entusiasmo usar a su pueblo para hacerlo.

Comenzar con oración

Nuestro primer deseo es tener la perspectiva de Dios y recibir El corazón de Dios para los niños y jóvenes desatendidos en nuestras ciudades. Nouwen habla acerca de la importancia de la oración para los pobres y olvidados de América Latina en su revista llamada, ¡*Gracias!*!

La verdadera oración siempre incluye convertirse en pobres. Cuando oramos estamos desnudos y vulnerables frente a nuestro Señor y mostramos nuestro verdadero estado. Si hubiera que hacer esto no sólo para uno mismo, sino en el nombre de los miles de los pobres que nos rodean, no sería eso "misión" en el verdadero sentido de ser enviado al mundo como el mismo Jesús fue enviado en el mundo? Para levantar las manos ante el Señor y mostrarle los niños hambrientos que juegan en el polvo de las calles (1993:11).

Para llegar a ser pobres a través de la oración, en nuestro contexto, significa que debemos entrar en la dolorosa realidad de la vida en la calle y sentir lo que sienten los niños. La oración es una herramienta de empatía, una empatía que va más allá de simplemente sentirse mal por la víctima. Es un estado de llanto por el niño y su situación. Seguramente Dios siente y sufre junto a muchos de estos niños. Con el fin de obtener la perspectiva de Dios para estos que los niños, nosotros y nuestras iglesias, debemos empezar con la oración.

Andad en el Espíritu

Aunque muchas organizaciones están trabajando con los niños de la comunidad alrededor de todo el mundo, muchas lo hacen basándose en su propia sabiduría y energía. Como cristianos, lo que nos diferencia es nuestra dependencia del Espíritu Santo. Si queremos tener un impacto, esto solo vendrá como resultado de la dependencia del Espíritu Santo. Jesús mismo descanso en el Espíritu Santo para su ministerio en la tierra (ver Mateo 3:16, 17). Cuánto más deberíamos confiar nosotros en el Espíritu de Dios para nuestro trabajo? Nosotros deberíamos "*caminar en el Espíritu*" y ser "*llenos del Espíritu*", como nos

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

alienta en Gálatas 5:16-26 y Efesios 5:18 a fin de ministrar en el poder del Espíritu. Permitir al Espíritu de Dios que nos conforte, nos guíe y nos de sabiduría mientras estamos en la obra.

Lo que he aprendido

Mis amigos en la calle y en centros de detención policial me han enseñado mucho acerca de Dios y la vida. Nouwen dijo, "los verdaderos misioneros son personas que están a la caza del Divino tesoro escondido en el corazón de las personas a las que quieren hacer conocer la Buena Nueva"(1993:19). Para buscar el "Divino tesoro", se debe buscar al Mesías en estos niños. Cristo está allí, detrás de de la suciedad, del mal olor y de las endurecidas respuestas que recibimos de muchos de los niños y niñas. ¡Cristo está allí y él está a la espera de liberar a sus niños!

¿Qué he aprendido? Yo conocí a Carlos varios años atrás. Carlos, siempre había tenido un increíble sentido de la compasión por los demás. No le importaba su propia vida, eso es lo mas que les podría decir, pero él mostraba bastante preocupación por mi vida y la de otros. En varias circunstancias el me decía "no vaya allá", o "ten cuidado Gregorio" Tenemos mucho que aprender de los niños como Carlos.

Otro chico que me enseñó acerca de Dios era Edgar. El me enseñó acerca del amor incondicional que el Padre muestra hacia aquellos que son suyos. Independientemente de lo que Edgar hiciera, el me haría siempre recordar que Jesús le amaba y cuidaba de él. Él sabía que la salvación no vino por las obras, sino por el amor de Dios que fue manifestado en el Calvario. Edgar nunca parecía saber qué día o incluso el tiempo, él vivía cada día como si fuera el último. El vivió el mandato de Cristo de no preocuparse por el mañana mejor que nadie que haya conocido.

Quizás Ud., al prepararse para servir a los niños en su comunidad que vievn en riesgo, o en su actual ministerio no se olvide de buscar el "Divino tesoro" que Dios ha puesto en los corazones de los niños y jóvenes a los cuales Ud. es llamado a alcanzar.

Podemos ir más allá de la idea de que, "estos niños nos necesitan", a la de "necesitamos estos niños y jóvenes" en el reino de Dios. Dios desea ver a cada niño que ha sido lanzado fuera de su hogar y abandonado, transformado en un niño del Rey, quien cambiará radicalmente los actuales sistemas y estructuras injustas que han sido establecidas.

Dios quiere emplear a esos niños como poderosos recordatorios para el mundo de Su gran amor y gracia. Dios nos ha dado las herramientas y los medios para alcanzar a estos niños y niñas con el Evangelio. Jesucristo y Su muerte en la cruz ha provisto de un puente a la vida eterna, no importando lo lejos que hayamos apartado de nuestro Creador.

Nosotros podemos estar seguros de que Dios nos concederá la autoridad y la misericordia para seguir adelante con nuestros ministerios hacia ellos, porque nosotros servimos a un

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Dios de esperanza y restauración. Mientras vamos a ministrarnos en el nombre de Jesús, podemos ir con su amor hacia estos niños.

Que hayamos aprendido a amar como el Padre ama y que podamos ir en el poder del Espíritu de Dios, siempre conscientes de que el Señor de los Ejércitos va delante de nosotros preparando el camino.

Me encanta el dicho de uno de los padres de la iglesia primitiva, y me gustaría terminar con el:

[Los niños de la Comunidad] se dice que deben ser los trapos, las etiquetas y rabos cortos de la humanidad. Pero Jesús no los deja de esa manera. De material que debería ser tirado como inservible, El los restaura [gente de fuerza], devolviéndoles de nuevo su auto-respeto, permitiéndoles sostenerse en sus pies y mirar a los ojos a Dios. Fueron intimidados, arrastrados, quebrados. Pero el Hijo los ha hecho libres! Orígenes (3^a siglo A.D.)

BIBLIOGRAFIA

(Recursos en Ingles)

- ANDERSON, JEFF
 - 1995 Crisis on the Streets: A Manual for Ministry to Street Children. Manila, Philippines: Action Publishing.
- ANDERSON, NEIL T.
 - 1990 The Bondage Breaker. Eugene, OR: Harvest House.
- APTEKAR, LEWIS
 - 1988 Street Children of Cali. Durham: Duke University Press.
- ATKINS, ANDY AND GRAHAM GORDON
 - 1999 “Advocacy Study pack.” Tearfund Case Study Series.
- BEAUNAUX, JAMES
 - 1993 “Children at Risk.” Evangelical Missions Quarterly 29(4): 374-379.
- BYRNE, IAIN
 - 1998 The Human Rights of Street and Working Children: A Practical Manual for Advocates. London: Intermediate Technology Publications LTD.
- CHAPMAN, GARY AND ROSS CAMPBELL
 - 1997 The Five Love Languages of Children. Chicago, IL: Moody Publishers.
- COCKBURN, ANNETTE
 - 1991 “Street children: An overview of the extent, causes, characteristics and dynamics of the problem.” The Child Care Worker 9(1): 12-13.
- CONN, HARVIE M. AND MANUEL ORTIZ
 - 2001 Urban Ministry. The Kingdom, the City and the People of God. Downers Grove, IL: IVP.
- COSGROVE, JOHN G.
 - 1990 “Towards a working definition of street children.” International Social Work 33:185-192.
- COSTA, ORLANDO E.
 - 1974 The Church and its Mission: A Shattering Critique from the Third World. Wheaton, IL: Tyndale.
- DE CARVALHO, SARAH
 - 1996 The Street Children of Brazil. London: Hodder & Stoughton.
- DODD, CARLEY H.
 - 1998 Dynamics of Intercultural Communication. Boston, MA: McGraw Hill.
- ENNEW, JUDITH
 - 2000 Street and Working Children: A Guide to Planning. London: Save the Children.
- FELSMAN, JACKSON
 - 1982 “Street Urchins of Cali: On Risk, Resiliency and Adaptation in Childhood.” Ph.D. dissertation, Harvard University.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

- FYNN, MIKE AND DOUG GREGG
 - 1993 Inner Healing. Downers Grove, IL: IVP.
- GOTT, RICHARD
 - 2000 In the Shadow of the Liberator: The Impact of Hugo Chavez on Venezuela and Latin America. London: Verso.
- GRANT, JAMES P.
 - 1992 “Improving the Lives of Street Children,” Lecture. Rio de Janeiro, Brazil: Second International Conference on Street Youth.

- GREENWAY, ROGER, EDITOR.
 - 1980 Discipling the City: Theological Reflections on Urban Mission. Grand Rapids, MI: Baker.
- GREENWAY, ROGER AND TIMOTHY MONSMA
 - 1989 Cities: Missions’ New Frontier. Grand Rapids, MI: Baker.
- GROVE, JOHN G.
 - 1990 “Towards a working definition of street children” International Social Work 33:185-192.
- GRUNLAN, STEPHEN A. AND MARVIN MAYERS
 - 1988 Cultural Anthropology. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- GUTHRIE, DONALD
 - 1981 New Testament Theology. Downers Grove, IL: IVP.
- GUTHRIE, STAN
 - 1997 “Children at Risk.” World Pulse 32(24): 1-2.
- HAUGEN, GARY A.
 - 1999 Good News about Injustice. Downers Grove, IL: IVP.
- HECHT, TOBIAS
 - 1998 At Home in the Street. New York, NY: Cambridge.
- HESTER, CLARE
 - 2000 “Mission Impossible: Rescuing children from the street.” Hope for Children in Crisis. Nov.-Jan., Vol.2, No.2.
- HUGHES, DEWI
 - 1998 God of the Poor. Cumbria, UK: OM Publishing.
- IRVINE, GRAEME
 - 1991 “Abandoned Children, The Most Marginalized.” Together, World Vision International Journal: October-December, 1991.
- JOHNSTONE, PATRICK
 - 1993 Operation World. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- KILBOURN, PHYLLIS, EDITOR.
 - 1997 Street Children: A Guide to Effective Ministry. Monrovia, CA: MARC.
 - 1996 Children in Crisis: A New Commitment. Monrovia, CA: MARC.
- KILBOURN, PHYLLIS AND MARJORIE MCDERMAID, EDITORS.
 - 1998 Sexually Exploited Children: Working to Protect and Heal. Monrovia, CA: MARC.
- KRAFT, CHARLES H.

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

- 1991 *Communication Theory for Christian Witness*. Maryknoll, NY: Orbis.
- KRAYBILL, DONALD B.
- 1978 *The Upside-Down Kingdom*. Scottsdale, PA: Herald Press.
- LADD, GEORGE ELDON
- 1959 *The Gospel of the Kingdom*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.
- LINTHICUM, ROBERT C.
- 1991 *City of God, City of Satan*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- 1991 *Empowering the Poor*. Monrovia, CA: MARC.
- LUSK, MARK W.
- 1989 “Street Children Programs in Latin America.” *Journal of Sociology & Social Welfare* 16 (1): 55-77.
- LUSK, MARK W. AND IRENE RIZZINI
- 1993 “Children in the Streets: Latin America’s Lost Generation” *Children and Youth Services Review* 17 (3):391-400.
- LUSK, MARK W., FELIPE PERALTA AND GERALD W. VEST
- 1989 “Street Children of Juarez: a field study” *International Social Work* 32:289-302.
- MÁRQUEZ, PATRICIA CAROL
- 1995 “Youth on the Streets, Commodities, and violence in Caracas.” Ph.D. dissertation, University of California at Berkeley.
- MILES, GLENN AND JOSEPHINE-JOY WRIGHT, EDITORS
- 2003 *Celebrating Children: Equipping people working with children and young people living in difficult circumstances around the world*. Cumbria, UK: Partnoster Press.
- MONSMA, TIMOTHY
- 1993 “The Rehabilitation of Street Children; Case Studies from Manila.” *City Watch* 8 (4):1-3
- 1989 “...But the workers are few.” *City Watch* 4 (1):1-2.
- NOUWEN, HENRI J.M.
- 1993 *Gracias*. New York: Orbis Books.
- 1989 *In the Name of Jesus*. New York, NY: Crossroads.
- OTIS, GEORGE
- 1991 *The Last of the Giants*. Grand Rapids, MI: Chosen.
- PERKINS, JOHN
- 1993 *Beyond Charity: The Call to Christian Community Development*. Grand Rapids, MI: Baker.
- PIPER, JOHN
- 1997 *A Godward Life*. Portland, OR: Multnomah.
- RAFFAELLI, MARCELA
- 1997 “The family situation of street youth in Latin America: a crossnational review.” *International Social Work* 40:89-100.
- ROUX, JOHANN LE AND CHERYL SYLVIA SMITH
- 1998 “Psychological Characteristics of South African Street Children.” *Adolescence* 33 (132): 891-900
- 1998 “Public Perceptions of, and Reactions to, Street Children.”

Greg W. Burch – Niños de la Comunidad (Borrador)

Adolescence 33 (132): 901-914

– 1998 “Is the Street Child Phenomenon Synonymous with Deviant Behavior?” *Adolescence* 33 (132): 915-924.

• SCANLON, THOMAS, ANDREW TOMSKINS, MARGARET LYNCH AND FRANCESCA SCANLON

– 1998 “Street Children in Latin America.” *British Medical Journal* 316 (7144): 1596-1607.

• SEAMANDS, DAVID

– 1985 *Healing of Memories*. Wheaton: Victor.

• SIDER, RONALD J.

– 1997 *Rich Christians in an Age of Hunger*. Dallas, TX: WORD

– 1993 *One Sided Christianity?* Grand Rapids, MI: Zondervan.

• SOARES, ZENI DE LIMA

– 1996 “Children: A permanent challenge to the churches.” *International Review of Mission* vol. 85 (338):427-446.

• TABER, CHARLES R.

– 2002 “In the Image of God: The Gospel and Human Rights.” *International Bulletin of Missionary Research*. July 2002.

• TIERNEY, NANCY LEIGH

– 1997 *Robbed of Humanity: Lives of Guatemalan Street Children*. Saint Paul: Pangaea.

• TUCKER, RUTH

– 1992 *Guardians of the Great Commission*. Grand Rapids, MI: Academie Books.

• TURNER, SHARLEEN

– 1992 “Long Road for Street Kids.” *Latin America Evangelist*. October-December, pages 10-11.

• VINCENT, DAVID

– 1995 “The Street Children of Quelimane, Mozambique.” *City Watch* 10 (2):1-4.

• VIVA NETWORK

– 2000 “Tool Kit.” *Reaching Children at Risk* 4 (2):14

• WAGNER, PETER C.

– 1992 *Warfare Prayer*. Ventura, CA: Regal Books.

– 1991 *Engaging the Enemy*. Ventura, CA: Regal Books.

• WAGNER, PETER C. AND DOUGLAS PENNOYER

– 1990 *Wrestling With Dark Angels: Toward a Deeper Understanding of the Supernatural Forces in Spiritual Warfare*. Ventura, CA: Regal Books.

• WALLIS, JIM

– 1981 *The Call to Conversion: Recovering the Gospel for these Times*. San Francisco, CA: Harper and Row.

• WILLARD, DALLAS

– 1988 *The Spirit of the Disciplines*. New York, NY: Harper San Francisco.

• WINK, WALTER

–1992 Engaging the Powers. Minneapolis, MN: Fortress.

• WORLD VISION

–1992 Children and Violence. Federal Way, WA: World Vision.

RECURSOS EN EL CASTELLANO

1. Anderson, Jeff. Crisis en las Calles (Colombia: Ediciones Kairos, 1999).
2. Alvarado, Ruth, Edesio Sánchez Cetina, Marlene Enns and Nils Kastberg. Seamos como los Niños: Pensar teológicamente desde la niñez latinoamericano. Colección FTL – numero 27. (Buenos Aires, Argentina: Kairos ediciones, 2007).
3. Ariza-Castillo, Marina. Familias y pobreza. Menores deambulantes en República Dominicana (Nueva Sociedad Nro. 129 Enero- Febrero 1994 , PP. 90-103).
1. Bunge, Marcia. Niños en el pensamiento Evangelico. (Buenos Aires, Argentina: Kairos ediciones, 2008).
2. Cabezas, Alexander. Oración con los Ojos Abiertos. (Caracas, Venezuela: Editorial Kerusso, 2008).
3. Castro, P, Marianella, Contreras, Vilma. Factores que Favorecen la Calidad en la Atención a la Niñez (1ª Edición, San José, Costa Rica: UNICEF, UNIPRIM, 1999).
4. Convención sobre los derechos del niño y niña. Adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General. (Resolución 44/25, del 20 de noviembre de 1989).
5. Costa Rica. Código de la Niñez y Adolescencia, (del 3 de diciembre de 1997, del Ministerio de Educación Pública. Ley # 7739).
6. Freire, Paulo. Pedagogia de los Oprimidos. (Siglo XXI Ediciones, 2007).
7. Liebel, Manfred. Protagonismo Infantil. (Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua).
8. Lucchini, Riccardo. Niño de la calle. Identidad, sociabilidad, droga.
9. Red Viva Perú. Niños en Riesgo, una Frontera de Misión (Lima, Perú: Ediciones Puma del Centro de Investigaciones y Publicaciones, 2000).
10. Segura, C, Harold. Un Niño los Pastoreará (Costa Rica: Editorial Mundo Hispano, 2006)

Lecturas Virtuales

1. Burch, Greg sitio de blog: www.mipananinez.wordpress.com Seminario ESEPA.
2. Pagina Web de Ministerio Arco Iris de Esperanza: <http://www.rainbows.wecspain.org/roh/>
3. Estado Mundial de la Infancia 2006. UNICEF. www.unicef.org
4. Guía para el diagnóstico local participativo. Organización Panamericana de la Salud. www.paho.org/spanish/ad/fch/ca/si-diagnostico.pdf
5. Guía para la elaboración de un Diagnóstico Inicial de Situación. www.paho.org/spanish/ad/fch/ca/si-diagnostico.pdf
6. La atención integral de la primera infancia en América Latina. Ejes centrales y los desafíos para el siglo XXI. www.minedu.go.pe/ocder/Publicaciones/AtencionIntegralPrimeraInfancia.pdf.
7. La niñez en América Latina y el Caribe. www.grupoese.com.ni
8. Manual para el Mapeo de Redes para una Herramienta de Diagnóstico. http://revista-redes.rediris.es/webredes/textos/Mapeo_redes_LC06.pdf
9. Niñez en situación de riesgo. Visión Mundial. <http://www.visionmundial.org/visionmundial.php>
10. Niñez: un sector vulnerable en América Latina. <http://www.visionesalternativas.com/article.asp>
11. Paquete de estudio para el desarrollo del niño. TEARFUND. www.tilz.tearfund.org/webdocs/Tilz/Topics/Spanish
12. Shine A Light: Estudios de caso y documentos: www.shinealight.org
13. Salarios mínimos injustos perpetúan el trabajo infantil. www.oit.or.cr/ipcc/encuentros/noticia